

## APOCALIPSIS - REVELACIONES DEL FUTURO

Jairo Pablo Alves de Carvalho

### Introducción

Muchos entienden que el último libro de la Biblia trae malas noticias. El solo nombre de Apocalipsis genera miedo en muchas personas. Pero eso es porque tenemos miedo a lo desconocido. Los niños sienten miedo cuando apagamos las luces de su habitación, aunque no haya ningún peligro a su alrededor. Cuando la verdadera luz contenida en el Apocalipsis ilumina la mente, todo temor desaparece. "Dios es amor" (1 Juan 4:8). Y el Apocalipsis es una revelación de Dios, como dice su comienzo: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio" (Apocalipsis 1,1). Por tanto, la Revelación, correctamente entendida, revela el amor de Dios. Si se estudia bien, llevará al hombre a admirar más el carácter de su amoroso Padre celestial y a desear acercarse a Él. ¡La consecuencia de conocerlo es amarlo y luego servirlo con gozo! Nuestra sincera esperanza es que el estudio del Apocalipsis, guiado por este libro, lo lleve a usted y a todos sus demás lectores a esta experiencia.

El autor y los editores.

## Capítulo 1

### Un sueño revela el final

El nombre "Apocalipsis" significa "revelación". Su primer verso dice:

"Revelación de Jesucristo, que Dios le dio" Apocalipsis 1:1.

En el momento del Apocalipsis se cumplen las predicciones de todos los demás libros de la Biblia; por eso son reveladas por él. Está especialmente relacionado con las profecías del libro de Daniel. Cuando el ángel terminó de dar importantes revelaciones sobre los últimos días, dijo: "Y tú, Daniel, cierra las palabras y sella este libro hasta el fin de los tiempos" (Daniel 12:4). El libro fue abierto ante los ojos del revelador del Apocalipsis: "Vi a la diestra del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos... Y cuando el Cordero había abierto uno de los sellos, miré..." (Apocalipsis 5:1; 6:1). Podemos decir que, mientras Daniel es la profecía, el Apocalipsis es la revelación. Este último aporta revelaciones complementarias al primero. Por lo tanto, para que podamos comprender mejor el libro de Apocalipsis, es bueno que comprendamos las profecías del libro de Daniel. Para ello estudiaremos ahora el capítulo 2. Comenzamos con una lectura de los versículos 1 al 25:

“En el segundo año del reinado de Nabucodonosor tuvo un sueño; Su espíritu se turbó y se le acabó el sueño. Entonces el rey envió a llamar a los magos, a los encantadores, a los hechiceros y a los caldeos, para que le contaran cuáles eran sus sueños; Vinieron y se presentaron ante el rey. El rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se turba al saberlo. Los caldeos dijeron al rey en arameo: ¡Oh rey, vive para siempre! Cuenta el sueño a tus siervos y nosotros te daremos la interpretación. Respondió el rey y dijo a los caldeos: Una cosa es cierta: si no me hacéis saber el sueño y su interpretación, seréis despedazados, y vuestras casas serán convertidas en muladares; pero, si me confesáis el sueño y su interpretación, recibiréis de mi parte regalos, premios y grandes honores; por tanto, cuéntame el sueño y su interpretación. Ellos respondieron por segunda vez y dijeron: Cuente el rey el sueño a sus siervos, y nosotros le daremos la interpretación. El rey volvió y dijo: Bien entiendo que quieras ganar tiempo, porque ves que se resuelve lo que dije, o sea: si no me haces saber el sueño, una sola frase será tuya; porque habéis dispuesto palabras mentirosas y perversas para hablar en mi presencia, hasta que la situación cambie; Por tanto, cuéntame el sueño y sabré que puedes darme la interpretación. Los caldeos respondieron en presencia del rey y dijeron: No hay mortal en la tierra que pueda revelar lo que el rey exige; porque nunca hubo rey, por grande y poderoso que fuera, que exigiera tal cosa a ningún mago, encantador o caldeo. Lo que exige el rey es difícil, y no hay nadie que pueda revelarlo ante el rey excepto los dioses, y estos no conviven con los hombres.

Entonces el rey se enojó mucho y se enfureció; y les ordenó matar a todos los sabios de Babilonia. Salió el decreto según el cual los sabios debían ser asesinados; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos. Entonces Daniel habló con consejo y prudencia a Arioc, jefe de la guardia del rey, que había salido a matar a los sabios de Babilonia. Y dijo a Arioc, el encargado del rey: ¿Por qué es tan severa la orden del rey? Entonces, Arioc le explicó el caso a Daniel. Daniel fue al rey y le pidió que designara el tiempo, y él le revelaría la interpretación al rey.

Entonces Daniel fue a su casa y dijo a Hananías, Misael y Azarías, sus compañeros, que pidieran misericordia al Dios del cielo acerca de este misterio, para que Daniel y sus compañeros no perecieran con el resto de los sabios de Babilonia. Entonces el misterio le fue revelado a Daniel en una visión nocturna; Daniel bendijo al Dios del cielo. Daniel dijo: Sea bendito el nombre de Dios desde la eternidad hasta la eternidad, porque suyo es la sabiduría y el poder; es Él quien cambia los tiempos y las estaciones, quita reyes y establece reyes; Él da sabiduría a los sabios y entendimiento a los inteligentes. Él revela lo profundo y lo oculto; Él sabe lo que hay en las tinieblas y la luz vive con Él.

A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y alabo, porque me has dado sabiduría y poder; y ahora me has hecho saber lo que te pedimos, porque nos has hecho saber este asunto del rey.

Por tanto, Daniel fue a Arioc, a quien el rey había designado para exterminar a los sabios de Babilonia; Entró y le dijo: No mates a los sabios de Babilonia; Llévame ante el rey, y le revelaré la interpretación. Entonces Arioc llevó rápidamente a Daniel ante la presencia del rey y le dijo: He encontrado a uno de los hijos de los cautivos de Judá, quienes revelarán la interpretación al rey”. Daniel 1:1-25

Nabucodonosor tuvo un sueño que lo perturbó, pero no recordaba cómo era. Quiriendo saber su significado, consultó a sus magos y astrólogos, pidiéndoles que le dijeran cuál era el sueño y su interpretación. Los magos dijeron que no podían hacerlo; sólo los dioses podían hacerlo. Entonces el rey comprendió que los magos

y los astrólogos a quienes consultó no tenían sabiduría del cielo, sino que en realidad eran engañadores. Incluso les dijo a los magos que en realidad se dio cuenta de que estaban preparando palabras mentirosas para decirle. Enfurecido por esto, el rey decidió matar a los magos. Sin embargo, entre ellos había hombres temerosos de Dios: Daniel y sus compañeros. Sólo los siervos de Dios recibirán sabiduría para comprender Sus revelaciones. Oraron al Dios del cielo, quien le dio el sueño del rey Daniel y su interpretación. Entonces, Daniel pidió audiencia con el rey, la cual le fue concedida. Seguimos con el informe:

“El rey respondió y dijo a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar: ¿Puedes decirme lo que vi en el sueño y su interpretación? Daniel respondió en presencia del rey y dijo: El misterio que demanda el rey, ni encantadores ni hechiceros ni astrólogos pueden revelarlo al rey; pero hay un Dios en el cielo que revela misterios, porque ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que sucederá en los últimos días”. Daniel 2:26-28

¿Qué significa la expresión “últimos días” en la Biblia? ¿A qué hora apunta? Hasta los últimos días de la historia de la Tierra. En II Timoteo capítulo 3 el Señor dice que habrá tiempos “difíciles” en los últimos días. ¿Y no son estos tiempos difíciles los que estamos viviendo? Desempleo, robos, asesinatos, calentamiento global, injusticia social, todas estas cosas ocurren en nuestros días y muestran que efectivamente estamos viviendo en los últimos días mencionados por Daniel. La interpretación de la profecía nos interesa hoy. Seguimos leyendo:

“Tu sueño y las visiones que tenías en la cabeza cuando estabas en tu cama, son estos: Mientras tú, oh rey, estabas en tu cama, te vinieron pensamientos acerca de lo que sucederá después de esto. El que revela los misterios os ha revelado lo que ha de ser. Y este misterio me fue revelado, no porque haya en mí más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que la interpretación sea dada al rey, y para que tú entiendas los pensamientos de tu mente. Tú, oh rey, mirabas y he aquí una gran estatua; éste, que era inmenso y de extraordinario esplendor, estaba delante de vosotros; y su aspecto era terrible”. Daniel 2:29-31

La estatua fue el símbolo elegido por Dios para revelar lo que sucedería en nuestros días. Su “aparición” fue “terrible”. El futuro anunciado no eran tiempos fáciles de bien y prosperidad, sino tiempos difíciles, terribles. Las guerras, las hambrunas, la violencia y la opresión, que han marcado la historia y que los periódicos y la televisión informan a diario, muestran que los tiempos actuales corresponden exactamente a la descripción del aspecto de la estatua dada en la profecía: “terrible”. Seguimos leyendo:

“La cabeza era de oro fino, el pecho y los brazos de plata, el vientre y las caderas de bronce; las piernas, de hierro, los pies, en parte de hierro, en parte de barro cocido. Mientras mirabas, una piedra fue cortada sin ayuda de las manos, golpeando los pies de hierro y barro de la estatua y aplastándolos. Entonces fueron desmenuzados el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y quedaron como tamo en la era del verano, y el viento se los llevó, y no quedó ni rastro de ellos. Pero la piedra que golpeó la imagen se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra. Este es el sueño; y también su interpretación la diremos al rey. Daniel 2:32-36

La terrible estatua estaba hecha de diferentes materiales:



PARTE DE LA ESTATUA	COMPOSICIÓN
Cabeza	Oro
Pecho y brazos	Plata
Ventre y caderas	Bronce
Piernas	Hierro
Pies	Hierro y arcilla

A continuación, el profeta Daniel da la interpretación de cada parte de la estatua:

“Tú, oh rey, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado reino, poder, fuerza y gloria; en cuyas manos fueron entregados los hijos de los hombres, dondequiera que

habitas, y las bestias del campo, y las aves del cielo, para que las domines a todas, tú eres la cabeza de oro". Daniel 2:37 y 38

Note que el profeta le dijo al rey: "Tú, oh rey... tú eres la cabeza de oro". ¿Con quién estaba hablando el rey Daniel? Los versículos 27 y 28 revelan:

"Daniel respondió en presencia del rey y dijo:... hay un Dios en el cielo, que revela misterios, porque ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que será" Daniel 2:27 y 28

Daniel le dijo al rey Nabucodonosor: "Tú eres la cabeza de oro". Nabucodonosor ¿Era rey de qué nación en ese momento? En Daniel 1:1 encontramos la respuesta:

"En el tercer año del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén" Daniel 1:1

Nabucodonosor fue rey de Babilonia, su máximo representante. Por eso, al interpretar el símbolo de la cabeza de la estatua, Daniel dijo al rey: "tú eres la cabeza de oro". La cabeza de la estatua representaba el reino de Babilonia, del cual Nabucodonosor era rey. El profeta continúa con la interpretación:

"Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo" Daniel 2:39

El reino de Babilonia no duraría para siempre. En aquella época, Babilonia dominaba todo el mundo conocido. Era un imperio mundial. Surgiría un reino "inferior al tuyo", es decir, inferior a Babilonia. En la estatua, a la cabeza dorada le siguen el pecho y los brazos plateados. La plata es un metal inferior al oro. En las competiciones actuales, la medalla de oro se otorga al primer lugar, mientras que la medalla de plata se otorga al segundo. Esto se debe a que la plata es inferior al oro. Cuando el profeta dice que después de ella se levantaría un reino inferior al de Babilonia, se refiere al reino representado por la plata : el pecho y los brazos de la estatua. La Biblia nos revela lo que fue el segundo reino, en el relato del capítulo 5 de Daniel:

"Mientras Belsasar bebía y disfrutaba del vino, ordenó traer los utensilios de oro y plata que Nabucodonosor, su padre, había tomado del templo, que estaba en Jerusalén" Daniel 5:2

Borracho en medio de la fiesta, Belsasar, descendiente de Nabucodonosor, tomó los utensilios sagrados del templo de Dios en Jerusalén e hizo uso profano de ellos. Como resultado, apareció una mano que escribió un mensaje divino en caracteres incomprensibles para los caldeos. Llamado para dar la interpretación, Daniel dijo al rey:

"¡El rey! Dios Altísimo dio a tu padre Nabucodonosor el reino y la grandeza, la gloria y la majestad... Tú, Belsasar, que eres su hijo, no humillaste tu corazón, aunque sabías todo esto. Y os levantasteis contra el Señor del cielo... Entonces, de él fue enviada aquella mano que escribió este escrito... Esta es la interpretación de aquello: MENE: Dios contó vuestro reino y lo puso fin. ... PERES: Vuestro reino fue dividido y entregado a los medos y a los persas". Daniel 5:18, 22-24, 26, 28

Refiriéndose al rey Belsasar, rey de Babilonia, Daniel interpretó: "Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin". Luego dijo: "Tu reino fue dividido y entregado a los medos y a los persas". El Señor muestra qué imperio tomaría el control de Babilonia: los medos y los persas.

"Aquella misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos .... Y Darío el medo Cuando tenía unos sesenta y dos años, tomó posesión del reino". Daniel 5:30 y 31

El imperio medopersa es, por tanto, el representado por la parte de la estatua que sigue a la cabeza: el pecho y los brazos de plata. Volviendo al capítulo 2, Daniel continuó interpretando el simbolismo de la estatua:

"Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, y un tercer reino, bronce, que tendrá dominio sobre toda la tierra". Daniel 2:39

Después del imperio persa medo, se levantaría "un tercer reino", que tendría "dominio sobre toda la tierra". Lo revelan las palabras del ángel dirigidas al propio Daniel, unos años después:

"Volveré a luchar contra el príncipe de los persas; y al salir, he aquí viene el príncipe de Grecia... Ahora os declararé la verdad: he aquí, tres reyes más se levantarán en Persia, y el cuarto se llenará de grandes riquezas más que todos; y, fortalecido por sus riquezas, empleará todo contra el reino de Grecia. Después se levantará un rey poderoso, que reinará con gran señorío" Daniel 10:20; 11:2 y 3

De las palabras: "Volveré a luchar contra el príncipe de los persas", vemos que las palabras fueron dichas en la época del imperio persa medo. Pero luego dice: "Cuando salga, he aquí que vendrá el príncipe de Grecia". Grecia reemplazaría al imperio medopersa. Pero más tarde el ángel lo confirma diciendo:

"he aquí, tres reyes más se levantarán en Persia, y el cuarto... usará todo contra el reino de Grecia". Las palabras del ángel sobre Grecia, "reinará con gran dominio", coinciden con la descripción del tercer reino representado en la estatua de Daniel:

"y un tercer reino de bronce, que tendrá dominio sobre toda la tierra". Daniel 2:39

El vientre y las caderas de la estatua estaban hechos de bronce. Esta era la tercera parte de la estatua, que representaba el tercer reino: Grecia. En Daniel 2, el profeta continúa interpretando el simbolismo de la estatua:

"El cuarto reino será fuerte como el hierro; porque el hierro todo lo rompe y lo aplasta; Como el hierro desmenuza todas las cosas, así él las desmenuzará y las desmenuzará". Daniel 2:40

Triturar significa reducir a polvo, moler. La Biblia nos dice que Jesús sería aplastado:

"Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y lo consideramos azotado, herido de Dios y oprimido. Pero él era

traspasados por nuestras transgresiones y molidos por nuestras iniquidades” Isaías 53:4-5

Jesús fue golpeado por orden de Pilato: “Por eso Pilato tomó a Jesús y mandó que lo azotaran. Los soldados, habiendo tejido una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto de púrpura”. Juan 19:1 y 2.

Pilato y sus soldados estaban al servicio del Imperio Romano. Roma fue el imperio de hierro que “trituró” a nuestro Salvador. Roma fue el imperio que siguió a Grecia, representado por las piernas de hierro. Seguimos con la interpretación del sueño de Daniel 2:

“En cuanto a lo que viste de los pies y de los dedos, en parte de barro de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; sin embargo, habrá en él algo de firmeza del hierro, porque habéis visto hierro mezclado con barro cenagoso. Como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro cocido, así el reino por un lado será fuerte y por el otro será débil”. Daniel 2:41e 42

Hasta ahora hemos visto que cada parte de la estatua representa un reino que sigue al correspondiente a la parte anterior de la estatua. Así, los pies, descritos por Daniel en el texto anterior, representan el reino que siguió al representado por las piernas de la estatua: Granada.

Daniel dijo que los pies representan un "reino dividido". Hasta ahora, cada parte de la estatua estaba representada por un solo material: la cabeza era solo oro, el pecho y los brazos eran solo plata, las caderas y el vientre eran solo bronce y las piernas eran solo hierro. Esto fue así porque cada partido representaba un imperio mundial. Un solo imperio dominaba todo el mundo conocido. Los pies de la estatua están hechos de dos materiales. El profeta dice: “En cuanto a lo que viste de los pies y de los dedos, en parte de barro de alfarero y en parte de hierro”. Los pies y los dedos de la estatua estaban hechos de hierro y arcilla. Refiriéndose a ellos, el profeta dice: “este será un reino dividido”.

No sería un imperio mundial como lo fueron Roma y los reinos anteriores. Varias naciones conformarían este reino. La historia cuenta que el Imperio Romano fue destruido por las invasiones de las diez tribus bárbaras de Europa, las cuales fueron:

Nombres actuales de los pueblos bárbaros	
anglosajones	Inglés
Alamanos	alemanes
francos	Francés
borgoñones	suizo
Lombardos	italianos
Visigodos	Español
suevos	portugués
Hérulos	-----
Vándalos	-----
Ostrogodos	-----

Sabemos que Europa siempre ha sido un continente dividido. Sus diferentes naciones nunca formaron un imperio mundial. Tal como decía la profecía, este era un "reino dividido". Hablando de este reino, el profeta también dijo:

"Como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro cocido, Así que por un lado el reino será fuerte y por el otro será débil" Daniel 2:42

Las palabras del profeta representan lo que Europa fue y es hasta el día de hoy. Algunas naciones son consideradas potencias, como el hierro (Ej. Inglaterra y Alemania), mientras que otras son más débiles, como la arcilla (Ej. Portugal).

Vemos que la interpretación de la estatua de Daniel comenzó de arriba a abajo, desde la cabeza. Los reinos sucesivos se sucedieron en orden. El imperio de Babilonia, representado por la cabeza de la estatua, comenzó en el año 605 a.C. (antes de Cristo); Roma, el cuarto imperio, representado por las patas de la estatua, llegó al poder en el 168 a.C. y duró hasta el 476 d.C. A medida que descendemos, interpretando las partes de la estatua, avanzamos en el tiempo. Tenga en cuenta que, hasta ahora, se ha cumplido todo lo que el profeta Daniel le dijo al rey Nabucodonosor. La secuencia de reinos predicha por la estatua fue fielmente cumplida por la secuencia de imperios que surgieron y dominaron la Tierra. Vea la siguiente tabla:







La exactitud del cumplimiento de los símbolos en acontecimientos que ya han pasado nos da la certeza, la fe en que los acontecimientos predichos relacionados con nuestro tiempo y el futuro se cumplirán con la misma precisión.

Como la estatua nos revela los tiempos “de arriba a abajo”, la cabeza representa el reino más antiguo, los pies deben representar los reinos de los últimos tiempos, y los dedos corresponden a las últimas escenas de la historia de la tierra. Al ser una estatua de un hombre, sabemos que sus pies tienen diez dedos. Por eso entendemos que, al final de los tiempos, el gobierno de la tierra se dividirá en diez partes. Un estudio de los movimientos detrás de escena en la política mundial muestra que estamos al borde de la inauguración de esta última estructura de gobierno. Recientemente, un grupo de personas influyentes y representativas de todo el planeta encargó a un grupo de trabajo, llamado Club de Roma, el diseño de una división político-económica global. “El Club de Roma (CDR) afirma ser una organización informal de menos de cien personas que son, en sus propias palabras, 'científicos, educadores, economistas, humanistas, industriales y funcionarios internacionales'...

Al Club de Roma se le encomendó la tarea de supervisar la división en regiones y la unión del mundo entero...

Las conclusiones y recomendaciones del Club se publican periódicamente, en informes especiales y altamente confidenciales, que se envían a la élite del poder para su puesta en práctica. El 17 de septiembre de 1973, el Club envió uno de estos informes, titulado Modelo adaptado por regiones del sistema de gobierno mundial...

El documento revela que el Club dividió el mundo en diez regiones políticas/económicas, a las que llama “reinos”. Fuente: Rumbo a La Ocupación Mundial, páginas. 60, 61 (énfasis y énfasis agregados).

Cuando vemos el resultado de su trabajo, quedamos impresionados, ya que coincide exactamente con lo profetizado a través de la estatua de Daniel. El mundo estaba dividido en diez regiones político-económicas, llamadas “reinos”:

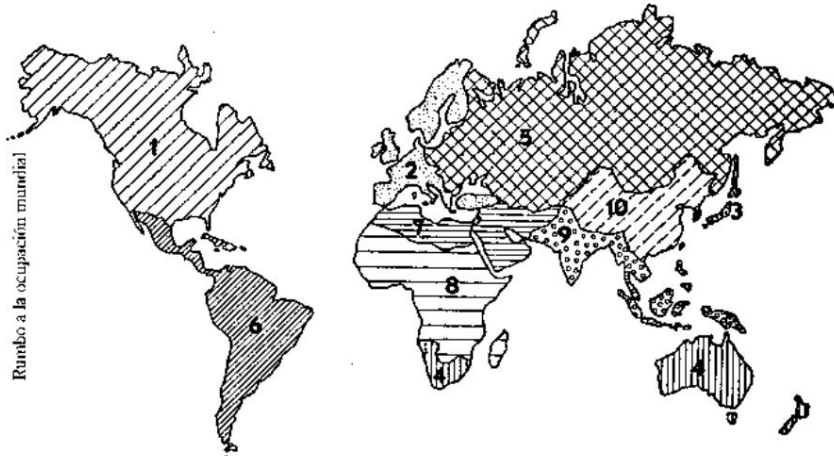


FIGURA – DIVISIÓN DEL MUNDO POR EL CLUB DE ROMA (1973)

Fuente: Libro “Rumbo a la Ocupación Mundial”

Como podemos ver en el mapa, hoy podemos identificar y reconocer varios de estos reinos. La Unión Europea (número 2 en el mapa), que ya tiene gobierno y parlamento, y Mercosur (6), son ejemplos. Ya estamos entrando en el tiempo de los diez dedos: las escenas finales de la historia de esta tierra. Este nuevo gobierno ya tiene un apodo: “Nuevo Orden Mundial”. El tema aparece en varios periódicos:

[Los líderes europeos exigen un nuevo orden económico mundial](#) 18 de octubre de 2008, 09:15 PARÍS

(AP) – La idea es ambiciosa. Los líderes mundiales y los asesores del presidente electo estadounidense se reunirían en Nueva York antes de fin de año para tratar de esbozar una nueva visión para la economía global.

“ Los líderes piden un nuevo orden mundial

Publicado el 06/11/2008 | André Lückman, con agencias

Los líderes mundiales pidieron ayer al presidente electo de Estados Unidos, Barack

Obama, ayudando a construir un nuevo orden mundial.

Fuente: <http://www.gazetadopovo.com.br/mundo/conteudo.phtml?tl=1&id=825254&tit=Lideres-pedem-nova-order-mundial> - consultado el 22/06/2010 (énfasis añadido).

MÁS HUMANO

Lula propone la creación de un nuevo orden económico mundial

AFP - 11/11/2008



El presidente italiano, Giorgio Napolitano, recibe ayer en Roma al presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva

ROMA.- El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, llamó a la creación de “un nuevo orden económico mundial”... al ser recibido ayer en Roma por el presidente de la República Italiana, Giorgio Napolitano. “La actual crisis financiera constituye una oportunidad extraordinaria para que reflexionemos sobre los errores y creemos un nuevo orden mundial...” (Énfasis añadido)

## El nacimiento del nuevo orden



BBC Brasil - 30/03/2009

Después de la tormenta, esperamos la calma... Después de que un incendio casi destruyera el sistema financiero internacional, en una crisis que comenzó en 2007, los arquitectos ya están trabajando en una nueva estructura... Los líderes de las 20 principales economías del mundo se reúnen esta semana, en Londres, con la misión de iniciar la creación de una nueva economía orden y política mundial, reemplazando al que surgió después de la Segunda Guerra Mundial. Muchos escépticos dudan que se logre algo más que una carta de intención amistosa para abordar los problemas actuales de la economía. Pero varios líderes del mundo desarrollado ya lo admiten: la época en que las naciones ricas decidían el futuro del mundo ha terminado.

Así lo afirmó el primer ministro británico, Gordon Brown, quien visitó Brasil y Chile antes de recibir en su capital a sus colegas del G20”. Fuente: BBC Brasil (énfasis añadido).

Según la profecía de Daniel, los diez reinos del Nuevo Orden Mundial serán gobernados por reyes. Una vez que se establezca este nuevo gobierno, el mundo estará esperando el evento más grande de todos los tiempos:

“Pero en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que nunca será destruido; este reino no pasará a otro pueblo; él aplastará y consumirá a todos estos reinos, pero él mismo permanecerá para siempre, así como viste cómo una piedra fue cortada del monte, no con mano, y desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El Gran Dios le dio a conocer al rey lo que sucederá en el futuro. El sueño es cierto y su interpretación fiel”. Daniel 2:44 y 45

El reino que Dios establecerá en nuestros días está representado por una piedra. La Biblia dice: "Y la piedra era Cristo". 1 Corintios 10:4. El hecho de que Daniel viera arrojar la piedra "sin la ayuda de las manos" muestra que Cristo vendrá a la Tierra por segunda vez, sin la ayuda del hombre, vendrá enviado por Dios, su Padre, ¿cuándo sucederá esto? "En los días de estos reyes", dice la profecía. Ya estamos llegando a estos días. Estamos por tanto en el momento de la segunda venida de Jesús. ¡Cristo está regresando! La profecía también informa lo que sucederá cuando Él venga a esta Tierra:

“trituró el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro”. Daniel 2:44

Todas las partes de la estatua fueron aplastadas y destruidas. Las partes de la estatua representaban, como ya hemos visto, los diferentes reinos que se levantarían en esta Tierra, en este mundo de pecado. Pero la piedra, Cristo Jesús, cuando venga, destruirá todos los reinos establecidos en este mundo de pecado. Dice el Señor:

“Porque he aquí, yo creo nuevos cielos y una nueva tierra; y no habrá memoria de cosas pasadas, nunca habrá ningún recuerdo de ellas”. Isaías 65:17

Pronto veremos el cumplimiento de estas palabras. La historia de este mundo de pecado pronto terminará. Pronto Jesucristo llegará a esta Tierra por segunda vez, para buscar a quienes se prepararon para encontrarse con Él. ¿Estas preparado? ¿Alguna vez te has entregado sin reservas a Jesús? ¿Lo aceptó como Salvador? ¿Le has llevado todos tus pecados a Él? Él está deseoso de recibirlos, con misericordia y perdón. Él dice: “Al que a mí viene, no le echo fuera”. Juan 6:37. Hoy, mientras haya tiempo, puedes decidir seguirlo, pidiendo guía a través de la oración y el estudio de Su palabra.

Así Él os preparará y podréis recibirle con los brazos abiertos cuando llegue a esta Tierra.

## Capítulo 2

### Daniel 7 - La visión de las cuatro bestias y el atrio del cielo

Cuando vemos que los acontecimientos de la historia cumplieron exactamente lo que Dios había revelado a través de la estatua dada a Nabucodonosor y al profeta Daniel, nos damos cuenta de que todos los acontecimientos de la historia, la aparición y caída de los reinos, están siendo controlados por la mano de Dios, y que nada sucede en la Tierra sin que Él lo permita.

La profecía del capítulo 2 de Daniel, estudiada en el capítulo anterior, no fue la única revelación que Dios le dio al profeta Daniel. En los demás capítulos del libro que lleva su nombre encontramos profecías que presentan la sucesión y caída de reinos desde ese tiempo hasta el momento de la segunda venida de Jesús. El capítulo 7 es un ejemplo. Lo estudiaremos ahora. Comenzamos el estudio leyendo el primer verso:

“En el primer año de Belsasar rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones delante de sus ojos, mientras estaba en su cama; inmediatamente escribió el sueño y contó la suma de todas las cosas”. Daniel 7:1

Daniel vio la visión cuando "Belsasar rey de Babilonia" estaba en el poder - por lo tanto, en la época del imperio babilónico. Nada se encuentra por casualidad en la Palabra de Dios. Si inspiró al profeta a decir que tuvo esta visión en ese momento, es porque esta información ayudará a los siervos de Dios a comprenderla. El versículo también dice que Daniel “inmediatamente escribió el sueño y contó” lo que vio. Lo que leeremos a continuación fue escrito cuando el imperio babilónico aún ostentaba el poder.

“Daniel habló y dijo: Estaba mirando en mi visión nocturna, y he aquí los cuatro vientos del cielo agitaron el gran mar. Cuatro animales, grandes, diferentes entre sí, subieron del mar”. Daniel 7:2, 3

Cuando Dios le mostró a Daniel “que los cuatro vientos del cielo agitaron el gran mar”, no esperaba que Daniel entendiera lo que veía literalmente. Así como la estatua de Daniel 2 es simbólica, los cuatro vientos que agitaron el mar son símbolos que representan algo. La Biblia explica lo que significan:

“Los porteros estaban a los cuatro vientos: al oriente, al occidente, al norte y al sur.” 1 Crónicas 9:24

Los cuatro vientos simbolizan las cuatro direcciones: “este, oeste, norte y sur”. Los cuatro vientos “agitaron el gran mar”. El mar es una gran colección de aguas, y la Biblia revela que las aguas representan pueblos:

“Y me dijo: Las aguas que viste, donde se sienta la ramera, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas”. Apocalipsis 17:15

Así, el gran mar, que es un conjunto de aguas, visto por Daniel, representa multitudes de pueblos, naciones y lenguas en la Tierra. Los cuatro vientos que agitan el gran mar representan a los pueblos y naciones de las diferentes regiones de la Tierra que se levantan unos contra otros. Los vientos que agitan las aguas describen un escenario de conflicto entre naciones: la guerra. En este escenario, Daniel vio que “cuatro animales, grandes, diferentes entre sí, subían del mar”. Su significado se revela más adelante, en el propio capítulo:

“Me acerqué a uno de los que estaban cerca y le pregunté la verdad sobre todo esto. Entonces me dijo y me hizo saber la interpretación de las cosas: Estos grandes animales, que son cuatro, son cuatro reyes que se levantarán de la tierra. Daniel 7:16, 17

Los cuatro animales representan reyes de imperios que llegaron al poder a través de de la guerra de conquista. Tras el informe, se presentan los animales:



"El primero era semejante a un león, y tenía alas de águila; mientras yo miraba, le fueron arrancadas las alas; fue levantado de la tierra, y estaba sobre dos pies como un hombre; y le fue dada mente de un hombre."

Daniel 7:4

¿Qué rey fue descrito a través de este simbolismo? El propio libro de Daniel nos revela:

“Mientras el rey aún hablaba, descendió una voz del cielo: A ti, rey Nabucodonosor, se te dice: El reino ha pasado de ti. Serás expulsado de entre los hombres, y tu hogar será con las bestias del campo; y os harán comer hierbas como a los bueyes, y pasarán sobre vosotros siete tiempos, hasta que entendáis que el Altísimo gobierna el reino de los hombres y lo da a quien quiere. En el mismo momento se cumplió la palabra acerca de Nabucodonosor; y fue expulsado de entre los hombres, y comenzó a comer hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojó con el rocío del cielo, hasta que su cabello creció como plumas de águila, y sus uñas como uñas de pájaros. Pero al fin de aquellos días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y volvió a mí el entendimiento, y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive por los siglos, cuyo dominio es eterno, y cuyo El reino es de generación en generación”. Daniel 4:31-34

Se pronunció una sentencia del cielo sobre Nabucodonosor, y luego perdió el entendimiento y comenzó a comer hierbas como animales. Entonces “su cabello creció como plumas de águila, y sus uñas como uñas de pájaro”. Después de un período de tiempo, dijo, “la comprensión volvió a mí”. Esto demuestra que volvió a tener una razón, una “mente”, como un hombre. Este hecho coincide con la característica del león que vio en Daniel 7: “fue hecho estar en pie como hombres, y se le dio mente de hombre”. Vemos que la descripción del primer animal visto por Daniel en el capítulo 7 coincide con las características del rey Nabucodonosor. Ya hemos visto en el capítulo anterior que Nabucodonosor era rey del imperio babilónico. Él y el reino que gobernaba, Babilonia, están representados por el león alado que se ve en Daniel 7.

Paralelismo entre las revelaciones de Daniel 2 y 7

En el capítulo 2 de Daniel, el reino de Babilonia, el primer imperio mundial, estaba representado por la cabeza dorada de la estatua. El oro es el más valioso de los metales. Ya en el capítulo 7, el reino de Babilonia está representado por el león, que es considerado el rey de los animales (cf. Jueces 14,18; Proverbios 30,30; Amós 3,8). Tenga en cuenta que, mientras que en el capítulo 2 Babilonia estaba representada por el jefe de los metales, en el capítulo 7 estaba representada por el jefe de los animales. En ambos capítulos se representó a Babilonia como el imperio más importante del mundo. Pero en cada capítulo se hizo a través de símbolos diferentes. El animal en la visión de Daniel 7 es una revelación similar a la cabeza de oro del capítulo 2. La diferencia estuvo en el hecho de que en Daniel 7 se presentan detalles de Babilonia que no se habían dado en el simbolismo de la estatua de Daniel 2. En Daniel 7 se revela, por ejemplo, que el primer rey de Babilonia pastaría como un animal y luego recibiría la mente de un hombre. Y esto no se revela a través de la estatua del capítulo 2. También se revela a través del símbolo de las "alas" del león, que Babilonia conquistaría el mundo a gran velocidad. Este detalle tampoco aparece revelado en el simbolismo de Daniel 2. Vemos que el capítulo 7 repitió la revelación del capítulo 2, pero amplió el significado de la visión: dio más detalles que no se habían dado anteriormente. La revelación es la misma, pero se agrega información. Así, al continuar el estudio de Daniel capítulo 7, podemos considerar que, en esta visión, Dios está dando la misma revelación sobre los imperios mundiales representados en Daniel 2, pero agregando detalles que no fueron dados anteriormente.

Por tanto, sigamos leyendo Daniel 7:



"Continué mirando, y he aquí el segundo animal, como un oso, que estaba parado sobre uno de sus costados; en su boca, entre los dientes, tenía tres costillas; y le dijeron: Levántate, devora mucha carne."

Daniel 7:5

El versículo citado muestra que el profeta vio un "segundo animal". Ya hemos visto que el símbolo de un "animal" representa un "imperio". Este segundo animal representa un segundo imperio, que seguiría a Babilonia.

El león representaba a Babilonia. Por tanto, el "segundo animal" representa el imperio que le siguió. Como ya hemos estudiado en la profecía de Daniel, capítulo 2, el imperio que siguió al de Babilonia fue el imperio medopersa.

Daniel vio que el "oso... se levantó". El "ascenso" del oso representa el ascenso al poder del imperio medopersa. La profecía decía que el oso estaba "a un lado". Obviamente, el oso tenía dos lados, pero el profeta notó que estaba sobre "uno" de ellos. Evidentemente, este detalle tiene un significado. La historia cuenta que este imperio estuvo formado por la unión de dos pueblos: los medos y los persas.

Así como el oso tenía dos bandos, el imperio estaba formado por la unión de dos pueblos. Cada lado del oso representa uno de estos. El hecho de que el profeta viera que el oso se levantaba en "uno" de los lados muestra que, cuando el imperio medopersa se levantó derrotando a Babilonia, fue el representante de sólo "uno" de estos pueblos quien asumió el gobierno del imperio. Aunque los medos y los persas constituían el imperio, el representante de sólo uno de estos dos pueblos asumiría el gobierno. El relato del cumplimiento de la profecía lo encontramos en Daniel capítulo 5:

"PERES: Vuestro reino fue dividido y entregado a los medos y a los persas... Esa misma noche, Belsasar, rey de los caldeos, fue asesinado. Y Darío el medo, de unos sesenta y dos años, tomó posesión del reino. Daniel 5:28-31

El oso visto por Daniel, que representaba a Medo-Persia, estaba de pie a un lado, es decir, ascendió al poder a través del representante de uno de los pueblos: Darío, el medo.

Daniel vio que el oso tenía "tres costillas" en la boca (Daniel 7:5). Dan la impresión de haber pertenecido a animales que había devorado. Ya hemos visto que en la profecía un animal representa un imperio, una nación. Entonces, las tres costillas del oso representaban tres naciones que serían derrotadas por los medos y los persas.

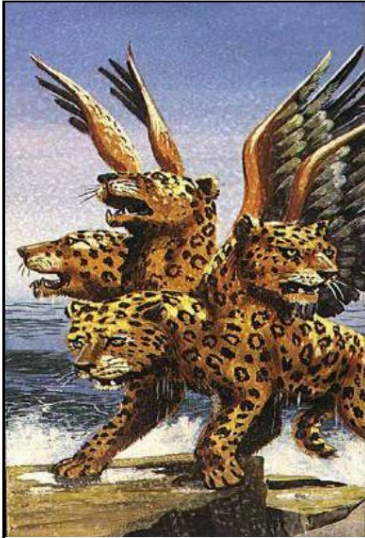
La historia muestra que, de hecho, los medos y los persas realizaron tres conquistas importantes para consolidar su poder: Babilonia, Libia y Egipto.

El profeta también vio que al oso le dijeron: "levántate, devora mucha carne". Esta expresión revela que los medos y los persas ampliarían enormemente su dominio a través de muchas batallas. La historia muestra que, de hecho, los medos y los persas dominaron un territorio más grande que el dominado por el imperio babilónico. Esta mayor extensión de su imperio se obtuvo mediante guerras. Dios al hablar del rey Asuero, del imperio medopersa, dejó en Su Palabra un relato que da idea de su extensión. Está en el libro de Ester:

"En los días de Asuero, Asuero, que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias... dio un banquete a todos sus príncipes y a sus siervos, en el cual estaban representadas las élites de Persia y Media." Ester 1:1, 3

India y Etiopía representaban los extremos del mundo conocido en aquella época. El hecho de que la Biblia informe que el rey Asuero, del imperio medopersa, incluso reinó sobre estas regiones confirma que el dominio era extenso y alcanzaba prácticamente todo el mundo conocido en ese momento. Seguimos con el relato de la visión de Daniel 7:





"Después de esto seguí mirando, y he aquí otro, parecido a un leopardo, con cuatro alas de pájaro en su lomo; este animal también tenía cuatro cabezas, y le fue dado dominio".

Daniel 7:6

Hasta ahora, hemos visto que el primer y segundo animal visto por Daniel en el capítulo 7 representan los mismos reinos simbolizados por las dos primeras partes de la estatua. El orden de los animales vistos por Daniel sigue el orden de la revelación dada por las partes de la estatua en Daniel 2. Así, es natural que entendamos que este tercer animal visto por Daniel, en el capítulo 7, " parecido a un leopardo"., representa el mismo reino que estaba simbolizado por la tercera parte de la estatua – el vientre de bronce – Grecia.

Te presentamos a continuación una tabla que nos ayuda a visualizar mejor lo que estamos explicando:

PARTE DE LA ESTATUA - DANIEL 2	REINO REPRESENTADO	ANIMAL – DANIEL 7
cabeza dorada	Babilonia	Primer animal – león
Pecho y brazos plateados.	Medo-Persia	Segundo animal – oso
Vientre de Bronce	Grecia	Tercer animal – leopardo

En el libro de Daniel encontramos que el mismo ángel Gabriel le revela a Daniel lo que era el reino que seguiría a Medo-Persia:

"Y él dijo: ¿Sabes por qué vine a ti? Volveré a luchar contra el príncipe de los persas; y al salir, he aquí viene el príncipe de Grecia". Daniel 10:20

El ángel declaró que lucharía contra el príncipe de los "persas". Así, dirigió la mente de Daniel a la época del imperio medopersa. Luego, informó lo que sucedería después de luchar contra el príncipe de los persas: "cuando yo me vaya... vendrá el príncipe de Grecia". Ella es el tercer reino, representado por el leopardo.

Daniel vio que el leopardo "tenía cuatro alas de pájaro en su espalda". Ya hemos estudiado que las alas representan velocidad. El hecho de que el leopardo tenga cuatro alas significa que el reino simbolizado por él, Grecia, conquistó todo el imperio a gran velocidad. De hecho, la historia nos muestra que los griegos, bajo la dirección del general Alejandro Magno, conquistaron todo el imperio mundial medopersa en unos diez años. Conquistar el mundo entero en diez años es asombroso. La historia se cumplió, en

todos sus detalles, tal como Dios se lo había mostrado a Daniel a través de símbolos. El cumplimiento preciso de la profecía muestra que Dios es Quien conoce el fin desde el principio, y Él es quien está, con Su mano poderosa, guiando los acontecimientos de la tierra.

La visión también mostró que este animal tenía “cuatro cabezas”. El general griego que los llevó a conquistar el imperio, Alejandro Magno, murió muy joven, a los 33 años de edad. Después de su muerte, se produjeron algunas luchas políticas, y el imperio quedó finalmente dividido en cuatro partes, entre cuatro generales, cuyos nombres

Ellos eran:

- Casandro;
- Lisímaco;
- Seleuco;
- Ptolomeo.

Una vez más, vemos que la historia cumplió exactamente lo profetizado a través del símbolo.

Note que Daniel dijo además, con respecto al reino representado por el leopardo: “le fue dado dominio”. Posteriormente, en el libro de Daniel, vemos que el propio ángel Gabriel le dice al profeta que el reino que seguiría a Medo-Persia, (Grecia), era el que reinaría con gran dominio:

“Ahora os declararé la verdad: he aquí, tres reyes más se levantarán en Persia, y el cuarto se llenará de grandes riquezas sobre todos; y, fortalecido por sus riquezas, empleará todo contra el reino de Grecia. Entonces se levantará un rey poderoso y reinará con gran dominio”. Daniel 11:2, 3

El ángel informó a Daniel que todavía se levantarían “tres reyes”, es decir, reinarían, en “Persia”, en el imperio medopersa. El cuarto rey “usará todo contra el reino de Grecia”. Estas palabras representan que Medo-Persia declararía la guerra a Grecia. Pero ¿quién saldría victorioso de esta batalla? La historia muestra que Grecia derrotó a Medo-Persia en la guerra. Luego, hablando del vencedor de la batalla, Grecia, el ángel dice: “después”, es decir, después de esta guerra, “se levantará un rey poderoso, que reinará con gran dominio”. Confirmamos aquí que Grecia es el imperio representado por el leopardo, al que se le daría “dominio” (Daniel 7:6). Pasemos ahora al estudio de la visión del capítulo 7:



"Después de esto, seguí mirando en visiones nocturnas, y he aquí la cuarta bestia, terrible y espantosa, y muy fuerte, que tenía grandes dientes de hierro; devoraba y despedazaba, y pisoteaba lo que quedaba; era diferente de todos los animales que aparecieron antes que él, y tenía diez cuernos."

Daniel 7:7

¿A quién representa este cuarto animal? No es difícil de identificar. Hasta ahora hemos visto que cada uno de los animales vistos por el profeta simboliza, en el orden en que aparecen, los imperios mundiales que se sucedieron en el poder mundial. El primer animal representó el primer imperio: Babilonia. El segundo animal representaba a Medo-Persia, el imperio que siguió a Babilonia. El tercero representaba a Grecia, que seguía a Medo-Persia. El cuarto animal debe representar el poder que siguió al tercero: Grecia. Al estudiar la profecía de Daniel 2, vimos que Roma siguió a Grecia. Una parte del cuerpo del cuarto animal visto por Daniel en el capítulo 7 nos permite confirmarlo. El profeta dijo que tenía "dientes de hierro". "Hierro" era el material que formaba las patas de la estatua en Daniel 2 y representaba el cuarto reino que estaría en la Tierra – Roma: "El cuarto reino será fuerte como el hierro; porque el hierro quebranta y todo lo desmenuza" Daniel 2:40.

Siguiendo el capítulo 7 de Daniel, el deseo del profeta de comprender mejor el simbolismo de este cuarto animal:

“Entonces anhelé saber la verdad del cuarto animal, que era diferente de todos los demás, muy terrible, cuyos dientes eran de hierro, cuyas uñas eran de bronce, que devoraba, despedazaba y pisoteaba todo lo que sobraba; y también de los diez cuernos que tenía en la cabeza, y el otro que subía, ante el cual caían tres, aquel cuerno que tenía ojos y boca que hablaba insolentemente y parecía más robusto que sus compañeros. Miré, y he aquí, este cuerno hacía guerra contra los santos y prevalecía contra ellos, hasta que vino el Anciano de los Días e hizo justicia a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo en que los santos poseyeron el reino”. Daniel 7:19-22

Ya sabemos que el cuarto animal representa el reino de la Roma pagana. Sin embargo, aún no hemos estudiado el significado de los símbolos de los diez cuernos que se ven en la bestia y el cuerno pequeño. Somos como Daniel, ansiosos por saber “la verdad acerca de la cuarta bestia simbólica”. En los siguientes versículos leeremos la explicación dada por el ángel:

“Entonces dijo: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los reinos; y devorará toda la tierra, la hollará y la destrozará”. Daniel 7:23

Según el orden de los reinos revelado por el Señor mediante la estatua de Daniel 2, la sucesión de reinos es:

REINO	PARTE DE LA ESTATUA	REINO
1er	cabeza dorada	Babilonia
2do	Pecho y brazos plateados.	Medo-Persia
3ro	Vientre de bronce	Grecia
4to	patas de hierro	Granada

Al decir que el cuarto animal visto en Daniel 7 será un cuarto reino en la Tierra, el ángel se refiere al imperio de Roma. Siguiendo el texto, el ángel explica el significado de los cuernos que se veían en el cuarto animal:

“Los diez cuernos corresponden a diez reyes que se levantarán de ese mismo reino” Daniel 7:24

El ángel dijo que los diez cuernos correspondían a “diez reyes” que se levantarían “de ese mismo reino”, es decir, del reino de Roma. Los cuernos se desprendieron del animal cuando aún existía. Representan reinos que llegarían al poder después de que ya existiera el Imperio Romano. Entendemos, por tanto, que los diez cuernos representaban diez reinos que surgirían cuando Roma ya estuviera en el poder. La historia muestra que el Imperio Romano fue desgarrado por la acción de las diez tribus bárbaras, que son:

Pueblos bárbaros	Nombres actuales
anglosajones	Inglés
Alamanos	alemanes
francos	Francés

borgoñones	suizo
Lombardos	italianos
Visigodos	Español
suevos	portugués
Hérulos	Extinguido
Vándalos	Extinguido
Ostrogodos	Extinguido

Estas diez tribus bárbaras son el pueblo que se levantó mientras existía el Imperio Romano, como lo predijo la profecía, y lo desmanteló mediante la guerra. Estos pueblos dieron origen a las naciones conocidas de la Europa actual, como Inglaterra, Alemania, Suiza, Italia, España y Portugal.

Tenga en cuenta que, de los diez pueblos mencionados anteriormente, tres están actualmente extintos: los "hérulos, visigodos y ostrogodos". ¿Qué pasó con esta gente? El ángel ya había dicho lo que les sucedería en Daniel 7. Leamos la continuación de la historia:

"y después de ellos [los diez cuernos] se levantará otro, que será diferente de los primero, y derribará a tres reyes". Daniel 7:24

El cuerno pequeño que se levantaría mataría a tres de las diez personas representadas por los diez cuernos del animal. Estos son exactamente los que hoy aparecen como extintos: "Hérulos, Vándalos y Ostrogodos". Queda por ver quién era el poder representado por el pequeño "cuerno". Siguiendo el relato de Daniel 7, el ángel da una descripción de lo que haría este cuerno pequeño. Analizando este versículo, podemos identificar el poder simbolizado por este cuerno:

"[el cuerno] hablará palabras contra el Altísimo, entristecerá a los santos del Altísimo, y procurará cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, dos veces y la mitad de un tiempo". Daniel 7:25

El cuerno sería un poder que "entristecería a los santos del Altísimo". La historia nos presenta un poder que mató a millones de santos del Altísimo en nombre de la religión, a través de la horca, la guillotina, la hoguera y las torturas llevadas a cabo en la Edad Media. A través de la "santa Inquisición", el papado condenó a muerte a los estudiantes de la Biblia. Los llamó herejes porque no se ajustaban a las doctrinas de los hombres que ella enseñaba. Con su acción cumplió la profecía sobre el cuerno pequeño: "herió a los santos del Altísimo".

El ángel también dijo que el poder representado por el cuerno "se encargaría de cambiar los tiempos y la ley". El día, es decir, el "tiempo" establecido por Dios para el descanso es el sábado:

"Guarda el día de reposo para santificarlo, como el SEÑOR tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo. Pero el séptimo día es sábado de Jehová tu Dios; No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal.

ninguno tuyo, ni el extranjero que esté dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva descansen como tú." Deuteronomio 5:12-14

Sin embargo, el papado afirma tener el poder de cambiar el día de descanso que Dios estableció, el sábado, poniendo en su lugar el "domingo". Declara además que el domingo fue instituido por él y que este cambio es señal de su autoridad. Según dice la iglesia que él manda, quienes guardan el domingo reconocen su autoridad: "Puedes leer la Biblia desde

Génesis hasta Apocalipsis y no encontrarás una sola línea que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras ordenan la observancia religiosa del sábado, un día que nunca santificamos". (Cardenal Gibbons en La fe de nuestros padres, edición de 1892);

"Observamos el domingo en lugar del sábado porque la Iglesia Católica en el Concilio de Laodicea (364 d.C.) transfirió la solemnidad del sábado al domingo".

(El Catecismo de la Doctrina Católica del Converso, Reverendo Peter Geierman, p. 50 – Tercera edición. Nota: esta obra recibió la bendición apostólica del Papa Pío X, el 25 de enero de 1910.

"El domingo es una institución católica y su observancia sólo puede definirse por principios católicos. Desde el principio hasta el final de las Escrituras no es posible encontrar un solo pasaje que autorice el cambio del culto público semanal, del último al primer día de la semana". (Catholic Press, Sydney, Australia, 25 de agosto de 1900).

El papado también cambió el calendario. El actual que conocemos se llama "calendario gregoriano", y fue construido e instituido a petición del Papa Gregorio. Hasta entonces, se adoptó el calendario juliano, adoptado por el emperador romano Julio.

Así, el papado corresponde al "cuerno pequeño" que "se encargaría de cambiar los tiempos y la ley".

El ángel indicó el tiempo durante el cual mataría abiertamente a los santos del Más alta:

"Los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, dos veces y la mitad de un tiempo" Dan. 7:25

La expresión "los santos serían entregados en sus manos" revela que el papado tendría el poder de torturar y matar a los santos; y lo haría por "un tiempo, dos tiempos y medio tiempo". Sumando los períodos de "tiempo" dados por el ángel, llegamos al siguiente cálculo:

- 1 vez;
- 2 tiempos y •
- ½ tiempo

Totalizando tres veces y media (3,5 veces). ¿Cuánto tiempo significa eso? En el propio libro de Daniel encontramos la respuesta:

"Porque el rey del Norte volverá y pondrá en el campo una multitud mayor que la primera, y después de un tiempo, es decir, de años, vendrá apresuradamente con un gran ejército". Daniel 11:13

Un "tiempo" equivale a un "año". Por lo tanto, tres tiempos y medio, relatados por el ángel en Daniel 7, equivalen a tres años y medio.

El año judío tiene una media de 360 días. Así, el período de 3 años y medio, informado por el ángel, tiene el siguiente número de días:

$360 \text{ días} \times 3 \text{ años} = 1.080 \text{ días}$
$360 \text{ días} \div 2 = 180 \text{ días}$
$1080 \text{ días} + 180 \text{ días} = 1260 \text{ días}$

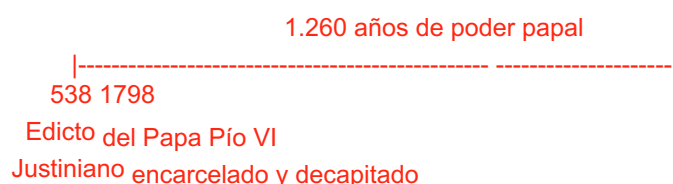
Considerando que cada año dura 360 días, tres años y medio duran 1.260 días.

Dios nos dio un criterio en la Biblia, mostrando que, en las profecías divinas, cada el día puede representar un cierto período de tiempo – leamos en Números 14:34

“Según el número de días que explorasteis la tierra, cuarenta días, cada día representando un año, llevaréis vuestras iniquidades durante cuarenta años y experimentaréis mi ira”. Números 14:34

Del texto citado podemos decir con base bíblica que cada día representaría un año. Entonces, el período de 3 años y medio, o 1260 días dado por el ángel en Daniel 7, en realidad representó 1260 años (1260 días = 1260 años). Los santos serían entregados al papado por 1.260 años. La historia muestra que esto es exactamente lo que sucedió. En el año 538 d.C., por el Edicto de Justiniano, el obispo de Roma recibió el poder de máxima autoridad eclesiástica. A partir de entonces, el papado comenzó la labor de instigar a las naciones católicas a hacer la guerra y destruir a los pueblos que se oponían a su supremacía: los hérulos, los vándalos y los ostrogodos. Este pueblo fue derrotado y destruido, cumpliendo así la profecía de Daniel 7. El papado también emprendió las Cruzadas y la santa Inquisición, para destruir a los santos del Altísimo. Su único pecado fue buscar seguir la Palabra de Dios tal como Él la reveló.

La supremacía papal duró hasta 1798, cuando el general Bertier, de las tropas de Napoleón Bonaparte, encarceló al Papa Pío VI. Algunas fuentes históricas afirman que este Papa fue decapitado unos meses después. Entonces terminó su poder temporal para perseguir y matar a los santos del Altísimo. Desde 538 d.C., año en que comenzó la supremacía papal, hasta 1798, cuando el Papa Pío VI fue encarcelado y se le cortó el poder temporal, pasaron exactamente 1.260 años, como dijo el ángel en Daniel 7:



El ángel también informa lo que sucedería después de la supremacía papal:

“Pero entonces se reunirá el tribunal para quitarle su dominio, destruirlo y consumirlo hasta el fin. El reino, y el dominio, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo serán dados al pueblo de los santos del Altísimo; su reino será reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán”. Daniel 7:26

Al final de los 1.260 años en los que el papado perseguiría a los santos, el “tribunal” se reuniría para quitarle el dominio al papado. Vimos que el dominio temporal del papado fue quitado en 1798. Como el ángel dijo que el tribunal se reuniría para “quitar el dominio” del papado, vemos que se reunió en el mismo año en que el dominio del papado fue retirado – en 1798. ¿Qué tribunal era este y dónde se sentaba? Leamos los versículos 7 al 9 para encontrar la respuesta:

“Mientras miraba los cuernos, he aquí, otro pequeño subía entre ellos, delante del cual fueron arrancados tres de los primeros cuernos; y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba insolencia. Seguí mirando, hasta que se colocaron unos tronos, y se sentó el Anciano de los Días; Su ropa era blanca como la nieve, y el pelo de su cabeza era como lana pura; su trono era llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiendo. Un río de fuego brotó de delante de él; miles de miles le servían, y miríadas de miríadas estaban delante de Él; Se reunió el tribunal y se abrieron los libros. Entonces me quedé mirando, a causa de la voz de las palabras insolentes que pronunció el cuerno; Miré y vi que habían matado al animal, y su cuerpo desmembrado y entregado para quemarlo. A los demás animales les fue quitado el dominio; sin embargo, se les dio extensión de vida por un período de tiempo”. Daniel 7:8-12

En los versículos anteriores, Daniel comienza relatando la acción del cuerno que representa el papado, diciendo que, “delante” de él, “tres de los primeros cuernos fueron arrancados”, es decir, tres de los diez pueblos bárbaros fueron destruidos por su acción, como ya hemos visto. Daniel también dice que este cuerno que representa el papado tenía “ojos como de hombre”, mostrando que este poder representado por el cuerno es gobernado por un hombre, una cabeza, en este caso el papa. También “tenía una boca que hablaba con insolencia”, mostrando que el papado hablaba con insolencia, es decir, con descaro hacia Dios. Lo hizo buscando cambiar el día de descanso del sábado al domingo, buscando así cambiar el tiempo que Dios estableció para el descanso, y al mismo tiempo el cuarto mandamiento de la ley, que ordena la observancia del sábado.

Hasta ahora, por el relato de Daniel, nos damos cuenta de que él estaba, en visión profética, viendo las acciones del papado llevadas a cabo durante su supremacía, de 538 a 1798. Luego informa:

“Seguí mirando hasta que se levantaron tronos y se sentó el Anciano de los Días; Su ropa era blanca como la nieve, y el pelo de su cabeza era como lana pura; oh Su trono era llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiendo” Daniel 7:10

Evidentemente, esta escena no tiene lugar en la Tierra. Sólo en el cielo se puede ver a alguien sentado en un trono hecho de llamas de fuego. el que se sienta  
En este trono de fuego no puede estar otro que Dios Padre, llamado el



"Anciano de días". Es evidente que Daniel, en este versículo, comenzó a ver las cosas que sucedían en el cielo. Continúa describiendo lo que vio allí, diciendo:

"Un río de fuego brotó de delante de él; miles de miles le servían, y miríadas de miríadas estaban delante de Él; Se reunió el tribunal y se abrieron los libros". Daniel 7:10

¿Qué pasó entonces, después de que el tribunal se sentó en el cielo?

"Entonces yo miraba, a causa de la voz de las palabras insolentes que hablaba el cuerno; Miré y vi que habían matado al animal, y su cuerpo desmembrado y entregado para quemarlo. A los demás animales les fue quitado el dominio; sin embargo, se les dio extensión de vida por un período de tiempo". Daniel 7:11

El cuerno que hablaba palabras insolentes contra Dios recibió juicio. Mientras Daniel miraba, vio que "mataron al animal, y cortaron su cuerpo y lo entregaron para quemarlo". En este animal se vio el cuerno que representa el papado, el cual fue sacrificado. Por tanto, este cuerno perdió su poder. Esta muerte del animal representa el fin de la supremacía del papado, en 1798. En ese año, el papado sufrió una herida mortal, cuando el propio Papa Pío VI fue arrestado, y perdió su poder temporal.

Daniel también informa lo que vio que les sucedería a los otros animales representados en la profecía: "En cuanto a los otros animales, les fue quitado el dominio; sin embargo, se les dio extensión de vida por un período de tiempo". Los otros animales vistos en Daniel 7 fueron: el león, que representaba a Babilonia; el oso, que representaba a los medos y persas; y el leopardo, que representaba a Grecia. En el momento en que el papado perdió su poder (año 1798), vio que el pueblo representado por los otros animales –

Los babilonios medos, persas y griegos **ya** no dominaban la Tierra, por eso dijo: "les fue quitado el dominio". Sin embargo, Daniel vio que no fueron destruidos del todo, por lo que dijo que "se les dio extensión de vida por un término y tiempo". La historia demuestra que estas palabras se cumplieron. Los babilonios, medos, persas y griegos dieron origen a naciones que, si bien ya no tienen el dominio mundial que tuvieron grandes imperios del pasado, existen hasta el día de hoy. Los países de donde son originarios son:

- Babilonios: Irak
- Medos y persas: Irán
- Griegos: Grecia

Estos países están ubicados en la misma región geográfica que estos pueblos antiguos.

¿Y qué pasaría en ese momento, tras el fin de la supremacía papal en 1798? oh profeta declara en el versículo 13:

"Estaba mirando en mis visiones nocturnas, y he aquí, uno como el Hijo del Hombre vino con las nubes del cielo, y vino al Anciano de Días, y lo acercó a Él. A Él le fue dado dominio y gloria, y el reino, para que los pueblos, naciones y hombres de todas las lenguas le sirvieran; Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino nunca será destruido". Daniel 7:13, 14

Cuando terminara la supremacía papal, el Hijo del Hombre vendría al Anciano de los Días. Sabemos que el Hijo del Hombre es Jesús. Repetidamente se refirió a sí mismo como el Hijo del Hombre (Éxodo: Mateo 16:28; Marcos 8:38). Daniel vio que Él, Jesús, llegaría al Anciano de los Días. Este Anciano de los Días, que está sentado en el trono del Universo, es Dios, el Padre de Jesús. Daniel vio que Jesús, al venir al Padre, recibiría de Él “dominio, gloria y reino, para que los pueblos, naciones y hombres de todas las lenguas le sirvieran; Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino nunca será destruido”. Hoy han pasado muchos años desde 1798. Hace mucho que el papado perdió su dominio temporal. Ahora hemos llegado al momento en que Daniel vio a Jesús yendo a su Padre para recibir el reino. Y vio el profeta que cuando esto sucediera, cuando Jesús recibiera el reino, lo daría a los santos del Altísimo, a los que le aman, para que reine con él:

“El reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo serán dados al pueblo de los santos del Altísimo; Su reino será un reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán”. Daniel 7:27

El versículo anterior es para nosotros la confirmación de que Jesús, tan pronto como reciba el reino, vendrá, para dar “el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo” a personas como nosotros, que son fieles a Él y su verdad, llamados en el versículo “pueblo de los santos del Altísimo”. Del estudio de Daniel 7 sabemos que Él ya fue a recibir el reino de Dios y pronto vendrá a entregarlo a Sus santos. ¡Preparémonos, pues, porque ha llegado el momento en que Jesús vendrá a la Tierra!

Sabiendo esto, quizás te preguntes: ¿Por qué entonces han pasado tantos años desde 1798, y Jesús aún no ha regresado a la Tierra? ¿Qué hace Jesús hoy en el cielo, junto al trono del Padre? ¿Necesita completar algún trabajo antes de venir? Veremos esto en el estudio de Daniel 8, en el próximo capítulo.

### Capítulo 3

#### Daniel 8 – el carnero, el macho cabrío y el cuerno pequeño

La revelación registrada en el capítulo 7 fue dada en el primer ángel de Belsasar: “En el primer año de Belsasar rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones delante de sus ojos” Daniel 7:1. El del capítulo 8 fue dado unos dos años después:

“En el tercer año del reinado del rey Belsasar, yo, Daniel, tuve una visión después el que tuve al principio”. Daniel 8:1

Dice que la visión que se relata en el capítulo 8 le fue dada “después de la que vi al principio”. Por tanto vemos que las visiones de Daniel 7 y 8 están interrelacionadas. Tratarán el mismo tema. Saber esto hará que sea más fácil entender el capítulo 8:

“Cuando vino a mí la visión, me pareció que estaba en la ciudadela de Susa, que está en la provincia de Elam, y vi que estaba junto al río Ulai”. Daniel 8:2

Dios inspiró a Daniel a decir que cuando vio la visión, le pareció que estaba en la ciudadela de “Susán”. Dios podría haber hecho que Daniel se viera a sí mismo en muchos otros lugares en la visión. Pero, ¿por qué lo llevó específicamente a este lugar, la “ciudadela de Susa”, para que el profeta, inspirado por Él, pudiera decir: “Me parecía estar en la ciudadela de Susa”? Como ya hemos visto, Daniel informa que tuvo esta visión “en el tercer año de Belsasar rey de Babilonia” (Dn. 8:1). Daniel vivió en Babilonia; sin embargo, Dios lo llevó en visión a la “ciudadela de Susa”. El libro de Ester muestra en qué se convirtió la ciudad de Susa después de la caída del imperio babilónico, durante el siguiente imperio – Medo-Persia:

“Cuando el rey Asuero se sentó en el trono de su reino, que está en la ciudadela de Susa, en el año tercero de su reinado, dio un banquete a todos sus príncipes y a sus siervos, en el cual estaban representadas las élites de Persia y Media. , y los nobles y príncipes de las provincias estaban delante de él”. Ester 1:2-3

El trono del rey del imperio medopersa se estableció en la “ciudadela de Susa”. Aunque Daniel había visto la visión “en el año tercero de Belsasar, rey de Babilonia”, es decir, cuando Babilonia todavía estaba en el poder, fue llevado en visión a la ciudadela de “Susán” en la que estaría el rey del siguiente imperio. sentarse – Medo-Persia. Dios lo llevó en visión a la época del próximo imperio: Medo-Persia.

“Entonces alcé mis ojos y miré, y he aquí, estaba delante del río un carnero que tenía dos cuernos, y los dos cuernos eran altos, pero el uno era más alto que el otro; y el más alto subió el último”. Daniel 8:3

Más adelante, en el propio capítulo 8, el ángel revela el significado del carnero y sus cuernos:

~~“Ese carnero con dos cuernos que viste, son los reyes de Media y Persia”.~~ Daniel 8:20

Los dos cuernos representan a los reyes de Media y Persia; Por tanto, el carnero representa el imperio medopersa. El profeta vio que “los dos cuernos eran altos, pero uno más alto que el otro; y el más alto subió el último”. Una de estas dos personas tendría preeminencia en el reino. Pero éste, el más grande entre los medos y los persas, “ascendió el último”, es decir, ascendió al poder el último. El libro de Daniel muestra cuál de los dos pueblos era el primero en tener un representante como emperador:

“Aquella misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos. Y Darío el Medo, Cuando tenía unos sesenta y dos años, tomó posesión del reino”. Daniel 5:30, 31

El primer rey del imperio medopersa fue un "medo". Daniel vio que “el cuerno más grande sonó el último”. Los reyes más grandes del imperio medopersa serían los persas, y

ellos se levantarían últimos, según la profecía. En el mismo libro de Daniel vemos que esto se cumplió:

“Ahora os declararé la verdad: he aquí, tres reyes más se levantarán en Persia, y el cuarto se llenará de grandes riquezas sobre todos; y, fortalecido por sus riquezas, empleará todo contra el reino de Grecia. Entonces se levantará un rey poderoso y reinará con gran dominio”  
Daniel 11:2, 3

En el texto citado, el ángel le habla a Daniel sobre los últimos reyes que reinarían sobre el imperio medopersa. Los reyes más importantes del imperio medopersa fueron los persas. Asuero, cuyo reino era tan grande que reinó sobre 127 provincias, fue un rey persa (Ester 1:1). Seguimos leyendo el relato de la visión de Daniel, capítulo 8:

“Vi que el carnero avanzaba hacia el occidente, y hacia el norte, y hacia el sur; y ninguno de los animales pudo resistirle, ni hubo quien pudiera librarse de su poder; Pero él hizo según su propia voluntad y así se hizo grande”. Daniel 8:4

El carnero, que representaba a Medo-Persia, “golpeó”, es decir, golpeó “al oeste, al norte y al sur”. Esta paliza representa las campañas militares que los medos y los persas emprendieron para extender su dominio. El imperio medopersa fue tan extenso que llegó hasta los límites de Grecia, en el oeste.

Según el versículo citado, en tiempos del rey Asuero, el imperio medopersa se extendía desde la India, en Asia, hasta Etiopía, en África. En la continuación del relato, hablando del carnero, Daniel también dice: “y ninguno de los animales pudo resistirle, ni había nadie que pudiera librarse de su poder”. Ya hemos visto que los animales representan naciones, reinos. Ninguna de las naciones atacadas por los medos y los persas pudo resistir el poder de sus ejércitos. Los medos y los persas tuvieron éxito en sus campañas militares para extender su imperio hacia el oeste, hasta Grecia, y hacia el norte y el sur, hasta Etiopía y Egipto. Seguimos leyendo el relato del capítulo 8:

“Mientras miraba, he aquí un macho cabrío venía del occidente por toda la tierra, pero sin tocar la tierra; Esta cabra tenía un cuerno notable entre los ojos; Se acercó al carnero que tenía dos cuernos, que yo había visto delante del río; y se abalanzó sobre él con todo su furioso poder. Lo vi acercarse al carnero y, enojado contra él, lo golpeó y le rompió ambos cuernos, porque el carnero no tenía fuerzas para resistirlo; y el macho cabrío lo arrojó al suelo y lo pisoteó, y no hubo quien pudiera librar al carnero de su poder”. Daniel 8:5-7

Los versos anteriores evidentemente narran una escena de guerra. Una nación, representada por el macho cabrío con “un cuerno notable entre los ojos”, se acercó al carnero, que representa Medo Persia, y “lo hirió”, “lo arrojó al suelo” y “lo pisoteó”. El propio ángel reveló más tarde, en el capítulo 8, qué nación estaba representada por el macho cabrío, y quién representaba el notable cuerno que tenía entre sus ojos:

“el macho cabrío peludo es el rey de Grecia; el gran cuerno entre los ojos es el primer rey” Daniel 8:21

La historia informa que Grecia conquistó Medo-Persia. El general griego Alejandro Magno fue quien condujo a los ejércitos griegos a la victoria. Él, el conquistador, representa el notable cuerno que había entre los ojos del macho cabrío. Daniel vio

que el macho cabrío “rompió ambos cuernos” del carnero. Esto significa que Grecia derrotó a los dos pueblos que formaban el imperio medopersa: los medos y los persas. Seguimos con el relato de Daniel 8:

“El macho cabrío se hizo grande; y en su fuerza se rompió su gran cuerno, y en su lugar salieron cuatro cuernos notables a los cuatro vientos del cielo”. Daniel 8:8

Unos versos más adelante, en el mismo capítulo, el ángel explica:

“El hecho de que fue roto, levantándose cuatro en su lugar, significa que de este pueblo se levantarán cuatro reinos, pero no con fuerza igual a la que tenía”. Daniel 8:22

Ya hemos visto que este cuerno representa al general Alejandro Magno. La historia relata que murió muy joven, a los 33 años de edad. Luego, el imperio se dividió entre los cuatro generales griegos: Casandro, Lisímaco, Seleuco y Ptolomeo. Cada uno de ellos se convirtió en rey. La profecía decía que aparecerían cuatro cuernos en los cuatro rincones de la Tierra. El dominio se dividió en cuatro y cuatro generales ejercían el poder sobre él. Todo esto le fue revelado siglos antes a Daniel, todavía en el tercer año de Belsasar, rey de Babilonia. En el cumplimiento preciso de la revelación divina vemos que Dios es Quien conoce el fin desde el principio, quien dice lo que será antes de que suceda. Debido a la fidelidad con la que se cumplió lo profetizado en la historia pasada, tenemos la certeza de que lo profetizado para el futuro de nuestro tiempo se cumplirá.

Continuamos el estudio de Daniel 8:

“De uno de ellos salió un cuerno pequeño y se hizo muy fuerte hacia el sur y hacia el oriente y hacia la tierra gloriosa. Creció hasta llegar al ejército del cielo; parte de la hostia y de las estrellas arrojó al suelo y las pisoteó”. Daniel 8:9, 10

Presentamos arriba la traducción más fiel al original: “de uno de ellos”. Las Biblias más modernas presentan: “de uno de los cuernos”, pero esta traducción, además de no ser fiel al original, induce a un error de interpretación. El original dice: “de uno de ellos”, como aparece en la traducción al español, Biblia Reina Valera. Obviamente, este texto hace referencia al versículo anterior. ¿Termina así? “a los cuatro vientos del cielo” (versículo 8). Cuando el versículo 9 comienza diciendo: “de uno de ellos”, obviamente se refiere a uno de los “cuatro vientos”. ¿Y qué significan los cuatro vientos? Repetimos:

“Los porteros estaban a los cuatro vientos: al oriente, al occidente, al norte y al sur.” 1 Crónicas 9:24

“de uno de ellos salió un cuerno pequeño” (versículo 9), es decir, de una de las direcciones (Este, Oeste, Norte, Sur), salió un “cuerno pequeño”. ¿Quién es este cuerno pequeño? Ya hemos visto, al comienzo de esta sección, que Daniel comienza el capítulo 8 haciendo una conexión entre esta visión y la visión descrita en el capítulo 7, cuando dice: “Vi una visión después de la que había visto al principio” (Daniel 8:1). Al estudiar el relato de la visión en el capítulo 8, no es difícil verificar su relación con la visión del capítulo 7. El primer y segundo animal visto por el profeta en Daniel 8 (carnero y macho cabrío) representan los dominios de Medo-Persia. y Grecia. En la visión del capítulo 7, Dios también mostró animales que simbolizaban estos dos reinos. Es evidente que el capítulo 8 repite y amplía el significado de la revelación del capítulo 7. De hecho, si comparamos las revelaciones del capítulo 7 con

En la revelación del capítulo 2, vemos que la revelación dada a través de los animales que se ven en el capítulo 7 repite la misma revelación dada a través de la estatua de Daniel 2, agregando más detalles al respecto. La enseñanza del libro de Daniel es esta: repetición para enfatizar y ampliar el significado:

REINO	DANIEL 2	DANIEL 7
Babilonia	cabeza dorada	León
Medo-Persia	Pecho y brazos plateados.	Oso
Grecia	Vientre y caderas de bronce.	Leopardo
Granada	Piernas de hierro	animales terribles
Reino dividido	Pies de hierro y barro cocido con diez dedos	Diez cuernos
Supremacía papal: 538 – 1798 d.C.		cuerno pequeño

Tabla: diferentes símbolos de Daniel 2 y 7 traen la misma revelación. En Daniel 7, se repite y detalla la revelación de Daniel 2.

REINO	DANIEL 7	DANIEL 8
Medo-Persia	Oso	Carnero con dos cuernos
Grecia	Leopardo	Cabra con un cuerno notable

Tabla: los símbolos de Daniel 7 y 8 traen la misma revelación. En Daniel 8, la revelación del capítulo 7 se repite y detalla.

Volviendo al capítulo 8, Daniel vio “un cuerno pequeño” que salía de uno de los Direcciones de la Tierra. En el capítulo 7 ya se presentó el símbolo de un cuerno pequeño:

“Mientras miraba los cuernos, he aquí, otro pequeño subía entre ellos, delante del cual fueron arrancados tres de los primeros cuernos; y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba insolencia. ...este cuerno hizo guerra contra los santos y prevaleció contra ellos” Daniel 7:8, 21

Ya hemos visto en Daniel 7 que este “cuerno pequeño” era el papado. El símbolo del cuerno pequeño se repite en Daniel 8. Si el símbolo es el mismo, tiene el mismo significado. Luego, el capítulo describe su trabajo:

“Sí, llegó a ser grande hasta para el Príncipe del ejército; Le quitó el continuo, y el lugar de su santuario fue derribado”. Daniel 8:11

Daniel dice que vio crecer el cuerno pequeño “hasta el Príncipe de los ejércitos”. La Biblia revela quién es este Príncipe:

“Cuando Josué estuvo al pie de Jericó, alzó los ojos y miró; he aquí un hombre se paró delante de él con una espada desnuda en la mano; Josué se acercó a él y le dijo: ¿Estás por nosotros o por nuestros adversarios? Él respondió: No; Soy Príncipe del ejército del Señor y acabo de llegar”. Josué 5:13, 14

En el libro de los Hechos se dice quién es este ser que ostenta el título de Príncipe en el cielo:

“El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándolo de un madero. Pero Dios, con su diestra, lo exaltó como Príncipe y Salvador”. Hechos 5:30, 31

Sí, Jesús, el Hijo de Dios, es el “Príncipe del ejército”. Daniel vio que el cuerno pequeño se hizo grande hasta el “príncipe del ejército”, es decir, hasta Jesús. La historia muestra que el Papa asumió para sí un título, escrito en la tiara papal en latín, que tiene que ver con las palabras de la profecía:

VICARIVOS							FILLI					DEI		
-----------	--	--	--	--	--	--	-------	--	--	--	--	-----	--	--

SUSTITUTO		DEL HIJO		DE DIOS
-----------	--	----------	--	---------

Asumir el título de “Sustituto del Hijo de Dios” es “engrandecerse” ante el Hijo de Dios, Jesús, el “Príncipe del ejército”. Es querer ocupar tu lugar. Daniel incluso dice que el cuerno pequeño tomó “de él”, de Jesús, “el continuo”. Las versiones más nuevas de la Biblia tienen “ sacrificio continuo”; pero la palabra “sacrificio” no se encuentra en el original. Por ello, presentamos la traducción más fiel, que sólo contiene la palabra “continuo”. ¿Qué fue ese “continuo” que tomó el Papa? La palabra “continuo” sugiere algo que nunca se interrumpe, que permanece para siempre. Una línea continua es una línea ininterrumpida. Si se interrumpe ya no es continuo. Lo “continuo” mencionado en la Palabra de Dios es algo que Él diseñó para que fuera continuo, para siempre, sin cambio. ¿Y qué estableció Dios que fuera continuo, perpetuo, que durara para siempre? La Biblia nos responde:

“Por tanto, los hijos de Israel guardarán el sábado, celebrándolo como pacto eterno por sus generaciones. Señal es entre mí y los hijos de Israel para siempre; porque en seis días Jehová hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día descansó y reposó”. Éxodo 31:16, 17

Sabemos que el papado pretendía cambiar la ley de Dios, estableciendo el domingo como día de descanso en lugar del sábado. Dios dijo: “Guardad el día de reposo para santificarlo, como Jehová vuestro Dios os ha mandado. Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo. Pero el séptimo día es sábado de Jehová tu Dios; no harás ningún trabajo” Deuteronomio 5:12-14. Sin embargo, el mandamiento del catecismo católico enseña a “guardar los domingos y las fiestas”. Al afirmar tener la autoridad para cambiar el sábado por el domingo, el papado estaba quitando el “continuo” establecido por Dios; así se cumplió la profecía. Es evidente que el papado no cambió la ley de Dios, que está delante del trono del Universo, porque la ley de Dios nunca cambia, y ningún hombre tiene autoridad para cambiarla.

ley de los hombres	Ley de Dios - Éxodo 20:3-17
1º) Amar a Dios sobre todas las cosas.	1º) No tendréis otros dioses delante de Mí.
2º) No toméis Su santo Nombre en vano.	2) No te harás imagen tallada, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás, ni los servirás; porque yo soy Jehová vuestro Dios, Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos.
3) Guardar los domingos y días festivos.	3) No tomarás el Nombre de Jehová tu Dios en vano, porque Jehová no tendrá por inocente a nadie que tome Su Nombre en vano.
4º) Honrar al padre y a la madre.	4º) Acordaos del día de reposo, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo. Pero el séptimo día es sábado de Jehová tu Dios; no harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni nadie fuera de tus puertas dentro; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y en el séptimo día descansó; Por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó.
5º) No matar.	5º) Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.
6) No pecar contra la castidad. 7º) No	6º) No matarás. 7º)
robar. 8) No dar	No cometerás adulterio.
falso testimonio.	8º) No robarás. 9º)
9º) No desees la mujer de tu prójimo.	No darás falso testimonio contra tu prójimo.



10º) No codicies las cosas ajenas.	10º) No codiciarás la casa de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.
------------------------------------	--

Aún informando sobre la obra del cuerno pequeño, el papado, se dice que “el lugar de su santuario”, es decir, el lugar del santuario del “príncipe del ejército”, Jesús, fue “derribado”. ¿Dónde está el santuario de Jesús? La Biblia nos revela:

“Ahora bien, la esencia de las cosas que hemos dicho es que tenemos tal Sumo Sacerdote, que estaba sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, como ministro del santuario y del verdadero tabernáculo que el Señor erigido, no el hombre. ...Porque Cristo no entró en un santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros” Hebreos 8:1, 2 y 9:24

El santuario de Jesús está en el cielo. Al decir en la profecía de Daniel 8 que el cuerno pequeño derribaría “el lugar de su santuario”, Dios obviamente no quiso decir que el papado podría ir al cielo y derribarlo. Más bien se refiere al hecho de que el papado buscaría olvidar la obra de intercesión de Jesús por nosotros en el santuario del cielo. No es difícil ver que esto ocurrió. Prácticamente todas las iglesias y denominaciones religiosas de hoy no enseñan que Jesús intercede por nosotros en el santuario celestial. Esta verdad fue olvidada. Esta realidad es el resultado de los esfuerzos del papado. Dios predijo que esto sucedería en la profecía de Daniel 8. Sin embargo, Dios también dijo que no siempre sería así. La verdad del santuario no será olvidada para siempre:

“Entonces oí hablar a un santo; Y otro santo dijo al que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión de la transgresión continua y devastadora, en la que el santuario y el ejército son entregados para ser pisoteados? Daniel 8:13

Daniel ve que un ángel pregunta a otro “hasta cuándo el santuario sería entregado para ser pisoteado”, es decir, hasta cuándo sería olvidada la verdad del santuario. El otro responde:

“Él me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y el santuario será purificado.” Daniel 8:14

A Daniel se le reveló que, al final de un período de 2.300 tardes y mañanas, esta verdad sería nuevamente estudiada, restablecida y predicada. El hecho de que ahora estés leyendo acerca de esta verdad es prueba de que la doctrina del santuario ya no se olvida. A ella le están sermoneando. Así, se evidencia que ya se cumplió el plazo de 2.300 tardes y mañanas.

El redescubrimiento de la verdad de la intercesión de Jesús en el santuario del cielo no sería el único acontecimiento que ocurriría al final del período de 2.300 tardes y mañanas. Veamos: “Me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y el santuario será purificado”. Al final de las 2.300 tardes y mañanas, el “santuario” sería “purificado”. Éste

sólo puede ser el santuario mencionado en los versículos anteriores, en el que Cristo intercede por nosotros. Dios está diciendo que ese santuario sería limpiado después del final de las 2.300 tardes y mañanas.

Pero entonces surge una pregunta: ¿Es necesario limpiar el santuario del cielo?

Esta es una buena pregunta. ¿Qué contaminaría el santuario en el cielo? ¿No son todas las cosas allí puras? La respuesta es: "pecados". Los pecados contaminan el santuario del cielo y serán eliminados de allí cuando sea limpiado. Cuando confesamos nuestros pecados en la Tierra, Jesús intercede por nosotros y somos perdonados. Los pecados ya no permanecen con nosotros. ¿A donde van ellos? Juan el Bautista al ver a Jesús dijo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" Juan 1:29. Una vez que Él quita los pecados del mundo, ¿adónde los lleva? A un lugar dentro del santuario del cielo. Y la profecía de Daniel muestra que estos pecados no permanecerán ahí para siempre. Dios determinó un tiempo a partir del cual se llevaría a cabo la "purificación" del santuario. En ese momento, los pecados que contaminan el santuario serán eliminados. Y después de esta obra de purificación, el santuario quedará completamente puro. Cuando esto suceda, ¿será todavía posible confesar nuestros pecados en el nombre de Jesús y enviar más pecados al santuario? Ciertamente no. No será posible, ya que esto volvería a contaminar el santuario. Entonces se acabará el tiempo de gracia para los hombres, el tiempo en el que podrán, mediante el arrepentimiento, la fe y la confesión, borrar sus pecados por la intercesión de Jesús.

Acabamos de ver que el período de las 2.300 tardes y mañanas tuvo su cumplimiento, porque ya no se olvida la verdad de que Jesús intercede por nosotros en el santuario del cielo. Y vimos que al final de este período comenzaría la obra de purificación en el santuario del cielo, y que después de terminada esta obra, ya no sería posible confesar los pecados, porque ya habría transcurrido el tiempo de intercesión por el hombre. acabarse. Jesús pronto terminará su obra en el cielo. ¿Y cómo es nuestra vida? ¿Estamos llevando todos nuestros pecados a Jesús hoy, de modo que cuando se complete la limpieza de los pecados en el santuario ya no tengamos ningún pecado para enviar al cielo? Cuando se complete la obra de purificación, los miembros de la iglesia de Cristo en la Tierra deberán vivir en la presencia de un Dios santo sin pecar, ya que no habrá más intercesión. ¿Estamos preparados para este momento? ¿Estamos ya reflejando el carácter del Señor Jesús en nuestras vidas? Que hagamos esto mientras haya tiempo.

## Capítulo 4

### Las 2.300 tardes y mañanas

En el capítulo anterior estudiamos los versículos 1 al 14 de Daniel 8. Ahora nos centraremos en el resto del capítulo. Alguien le había preguntado al ángel por cuánto tiempo se olvidaría la verdad del santuario celestial. La respuesta fue:

“Él me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y el santuario será purificado.” Daniel 8:14

¿Cuánto tiempo representa este período? Dejemos que la Biblia nos ilumine. Primero, averigüemos qué significa la expresión “tardes y mañanas”. Lo encontramos en Génesis:

“Fue la tarde y la mañana el primer día”. Génesis 1:5

La expresión “tarde y mañana” se refiere a un día. El día se compone de dos partes: oscuridad o “tarde” y luz – “mañana”. Por lo tanto, “2.300 tardes y mañanas” significa 2.300 días. ¿Deben entenderse como días literales de 24 horas o de otra forma? Dejemos que Dios mismo nos aclare. En la Biblia, en el libro de Números, Él explica:

“Diles: Vivo Yo, dice Jehová, que como habéis hablado a Mis oídos, así haré con vosotros... Según el número de días en que reconocisteis la tierra, cuarenta días, representando cada día un año, llevaréis sobre vosotros vuestras iniquidades cuarenta años” Números 14:34

Cada día representa un año. Así, en la revelación que le dio a Daniel en el capítulo 8, los 2.300 días equivalen a 2.300 años. Por lo tanto entendemos el versículo 14 de Daniel 8 de la siguiente manera:

“Hasta 2.300 años, y el santuario será purificado”.

Volvamos ahora a analizar la situación de Daniel cuando recibió la visión. Cuando Estaba explicando el significado, el ángel dijo.

“La visión de la tarde y de la mañana que ha sido dicha, es verdadera; Tú, sin embargo, conservas la visión, porque se refiere a días aún muy lejanos. Yo, Daniel, me debilité y estuve enfermo por algunos días; Así que me levanté e hice los asuntos del rey. Quedé asombrado ante la visión, y nadie la entendió”. Daniel 8:26, 27

Según Daniel, el ángel no explicó y nadie entendió el significado de la visión. Da esta explicación en los versículos finales del capítulo 8 (26 y 27). La explicación no se encuentra en este capítulo. El mismo ángel dijo al profeta: “Tú, sin embargo, conserva la visión, porque se refiere a días aún lejanos”. No se le daría una explicación en ese momento. ¿Se quedaría el profeta sin recibir explicación de esta profecía?

Daniel recibió la visión de las 2.300 tardes y mañanas en el tercer año del rey Belsasar: “En el tercer año del reinado del rey Belsasar, yo, Daniel, vi una visión después del que tuve al principio”. Daniel 8:1. Belsasar reinó durante unos ocho años. Luego fue asesinado por los medos y los persas. “Aquella misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos. Y Darío el Medo, como de sesenta y dos años ,

se hizo cargo del reino". Daniel 5:30, 31. Fue entonces cuando Daniel recibió nuevamente la visita del ángel:

"En el año primero de Darío, hijo de Asuero, del linaje de los medos, que fue constituido rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo, Daniel... Volví mi rostro al Señor Dios, para buscarlo con oración y súplicas, con ayuno, cilicio y ceniza... Estaba hablando, es decir, todavía estaba hablando en oración, cuando apareció Gabriel, a quien había visto. en mi visión Al principio vino rápidamente, volando, y me tocó en el momento del sacrificio de la tarde. Quería instruirme, me habló y me dijo: Daniel, ahora he salido para hacerte entender el significado. Al principio de vuestras súplicas, vino la orden, y vine a declararosla, porque sois muy amados; Así que considera la cosa y comprende la visión". Daniel 9:1-3, 20-23

---

El ángel Gabriel salió para hacerle "entender el significado" de la visión. Le dije: "comprende la visión". ¿Qué visión? Obviamente, el que Daniel no entendió. ¿Y cuál fue esa visión? En todo el libro de Daniel, solo hay uno sobre el cual dijo: "Me maravillé de la visión, y no había nadie que la entendiera" Daniel 8:27. Son las 2.300 tardes y mañanas. Gabriel vino a explicar la visión de 2.300 tardes y mañanas. La explicación del ángel la encontramos siguiendo el texto del capítulo 9:

"Setenta semanas han sido cortadas de tu pueblo y de tu ciudad santa".  
Daniel 9:24

Las traducciones más modernas de la Biblia presentan la palabra "determinada" en lugar de "cortada" en el versículo antes mencionado. Sin embargo, esta traducción no es la más fiel al original. Por eso, presentamos el texto anterior con la palabra "cortar".

Ya hemos visto que las 2.300 tardes y mañanas equivalen a 2.300 años. Gabriel le dijo al profeta que de este período "se cortan" 70 semanas. Cada semana tiene 7 días. Así, 70 semanas serán iguales a:

$$70 \text{ semanas} \times 7 \text{ días} = 490 \text{ días}$$

$$490 \text{ días} = 490 \text{ años (cada día representa un año)}$$

De los 2.300 años, 490 años serían cortados, es decir, separados, en la profecía. ¿Por qué estarían separados? El ángel dijo: "setenta semanas serán cortadas de tu pueblo" (Daniel 9:24). El período representado por estas 70 semanas (490 años) estaba reservado para el pueblo de Daniel. La Biblia revela a qué pueblo pertenecía Daniel:

"Arioc llevó rápidamente a Daniel ante la presencia del rey y le dijo: He encontrado a uno de entre los hijos de los cautivos de Judá, que revelará la interpretación al rey". Daniel 2:25

Judá era una de las tribus de Israel. Daniel era un israelita. Cuando el ángel dijo que las 70 semanas (490 años) estaban separadas por el pueblo de Daniel, mostró que estaban separadas por los israelitas. Los acontecimientos que ocurrirían durante estas setenta semanas se cumplirían especialmente en la experiencia del pueblo de Israel.

El ángel también le dijo a Daniel que las setenta semanas habían sido cortadas o separadas “sobre...tu santa ciudad”. La Biblia nos revela cuál era la ciudad de Daniel:

“En el tercer año del reinado de Joacim rey de Judá, Nabucodonosor rey de Babilonia vino a Jerusalén y la sitió. El Señor entregó en sus manos a Joacim, rey de Judá, y algunos de los utensilios de la Casa de Dios; Estos los llevó a la tierra de Sinar... El rey dijo a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajera algunos de los hijos de Israel, así del linaje real como de los nobles... Entre ellos estaban, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías”. Daniel 1:1-3, 6

Daniel fue uno de los cautivos traídos de Jerusalén. Ella era su ciudad. Cuando sobre tu santo Gabriel le dijo a Daniel que las setenta semanas fueron “separadas de la ... ciudad”, revelando que el período de tiempo que representaban (490 años) estaba determinado sobre Jerusalén. Los acontecimientos que el ángel le mostraría sucederían en Jerusalén. Los 490 años serían un tiempo en el cual la profecía predijo cosas que sucederían al pueblo de Israel, y en Jerusalén.

Nos queda por saber dónde encajarían estas 70 semanas dentro de los 2.300 años. ¿Al principio, a la mitad o al final? El ángel acaba de decir: “setenta semanas serán cortadas”. Ahora bien, si no especificó que estos comenzarían al final o en la mitad del intervalo de tiempo de 2.300 días, sólo podemos entender que comenzaron al comienzo de estos 2.300 días. Poniéndolo en forma de línea de tiempo, tendríamos la siguiente relación entre las 70 semanas (490 años) y los 2.300 días:



Las setenta semanas comienzan al comienzo de los 2.300 años.

Continuamos leyendo la explicación del ángel, dada en el versículo 25:

“Sabe y entiende: desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén, hasta el Ungido, el Príncipe, siete semanas y sesenta y dos semanas; las plazas y las circunvalaciones serán reconstruidas, pero en tiempos difíciles”. Daniel 9:25

Cuando leemos el versículo mencionado, nos damos cuenta de que el ángel da un punto de partida para contar el tiempo de la profecía. Él dice: “Desde la salida de la orden para restaurar y edificar Jerusalén”. Aquí, el ángel revela el acontecimiento que daría comienzo al recuento: sería la “orden de restaurar y edificar Jerusalén”. Dado que este es el único evento dado por el ángel como punto de partida, y el ángel está explicando las 2.300 tardes y mañanas, entendemos que este es el punto de partida para contar las 2.300 tardes y mañanas. Y como el ángel también está explicando las 70 semanas como un período cortado del

2.300 tardes y mañanas, y este es el único punto de partida que nos da el ángel, nos damos cuenta que este es también el punto de partida para contar las 70 semanas. Por lo tanto, la orden de restaurar y construir Jerusalén es el evento que marca el comienzo de la cuenta tanto de los 2.300 años como de las 70 semanas (490 años). ¿Cuándo se emitió esta orden? En el libro de Esdras encontramos una copia escrita del mismo:

“Esta es una copia de la carta que el rey Artajerjes dio al sacerdote Esdras, escriba de las palabras, mandamientos y estatutos de Jehová sobre Israel: Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, escriba de la ley de Dios. del cielo: ¡Paz perfecta! Decretado por mí que en mi reino, cualquiera del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y levitas que quiera ir con vosotros a Jerusalén, debe ir. Porque el rey y sus siete consejeros te han mandado que investigues acerca de Judá y de Jerusalén, conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano; y tomar la plata y el oro que el rey y sus consejeros ofrecieron voluntariamente al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén, así como la plata y el oro que halléis en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias de los pueblo y de los sacerdotes, ofrecidos voluntariamente a la casa de su Dios, que está en Jerusalén”.

Esdras 7:11-16

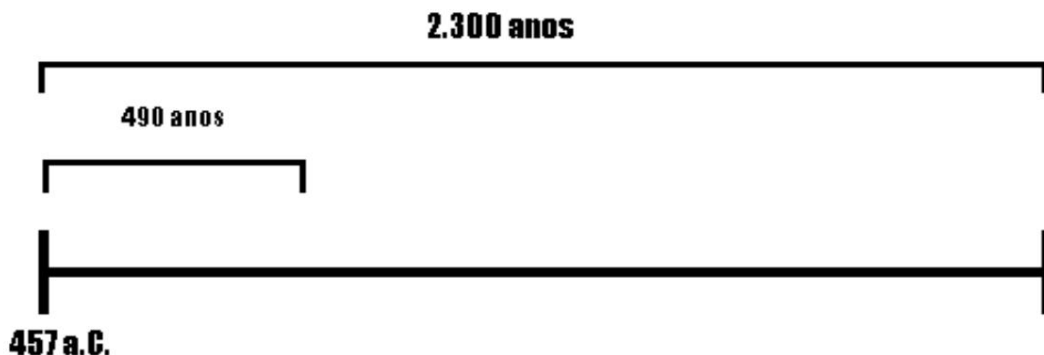
Lo dice el rey Artajerjes: “está decretado por mí”, es decir, es una orden real. El decreto dice: “Eres enviado por el rey y sus siete consejeros para hacer una investigación sobre Judá y Jerusalén, conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano”. La palabra “investigación” significa “juicio”. El hecho de que el rey Artajerjes ordenara al sacerdote Esdras que hiciera investigaciones en Judá y Jerusalén “según la ley de su Dios”, muestra que, en este decreto, Artajerjes dio a Esdras la autoridad de gobernar, de forma autónoma, aplicando la ley de Dios para ejercer el juicio.

Al dar esa orden, el rey Artajerjes estaba “restaurando” el gobierno de Jerusalén.

Para esta fecha ya se habían publicado dos decretos autorizando al pueblo a reconstruir Jerusalén: los de los emperadores Ciro y Darío (Esdras 1:1-4; 6:1, 14; 6-8). Pero ninguno había permitido que se restableciera el gobierno. El ángel le había dicho a Daniel que la orden o decreto que marcaría el comienzo de la profecía sería “restaurar y edificar”.

Jerusalén (Daniel 9:25). Una orden que simplemente ordenara la reconstrucción de Jerusalén no cumpliría la profecía. Antes de que se diera la orden de “restaurar” también el gobierno en Jerusalén, no se cumpliría la condición para comenzar a contar el tiempo predicho en la profecía. Sin embargo, en tiempos de Artajerjes, se dio la orden de “restaurar el gobierno” y también de reconstruir, como en el decreto anterior también decía Artajerjes: “ Porque estás comandado por el rey y sus siete consejeros... así como por la plata y el oro que halléis en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias... para la casa de vuestro Dios, que está en Jerusalén”. Artajerjes ordena que se lleven ofrendas para completar la obra de construcción de la Casa de Dios, “que está en Jerusalén”; y dijo además: “Y todo lo demás que sea necesario para la casa de tu Dios, y que te plazca dar, lo darás del tesoro del rey”. Esdras 7:20. La Casa de Dios, al estar en Jerusalén, era parte de la ciudad, y el decreto que ordenaba su reconstrucción era, en consecuencia, un decreto para reconstruir la ciudad de Jerusalén. Luego, el conteo de la profecía comenzó en el momento del cumplimiento de esta orden. Según la historia esto ocurrió en el año 457 a.C. Así, a partir de ese año se comenzó a contar las 2.300 tardes y mañanas, y las setenta

semanas:



Volvemos a la explicación del ángel en Daniel 9:25. El dice:

“Conocer y comprender: desde la salida de la orden de restaurar y construir Jerusalén, al Ungido, al Príncipe, siete semanas y sesenta y dos semanas”.  
Daniel 9:25

El ángel dice que, “desde” este punto de partida, que sabemos que es el 457 a.C., “hasta el Ungido, el Príncipe”. Ya hemos visto que el Príncipe del ejército del Señor es Jesús. Y Dios ordenó al ángel que también se refiriera a Jesús con un segundo título: “Ungido”. La palabra “ungido” se usa para designar a alguien que fue “ungido” con aceite, que era símbolo del Espíritu Santo de Dios. Al referirse a Jesús como Ungido, el ángel nos muestra que, en el momento indicado por la profecía, Jesús sería “Ungido”, y podría, por tanto, ser llamado “Ungido”. ¿Cuál fue el tiempo indicado por el ángel? Él dijo:

“desde la salida de la orden... hasta el Ungido, el Príncipe, siete semanas y sesenta y dos semanas”

El período de “siete semanas y sesenta y dos semanas” es igual a la suma de 7 semanas + 62 semanas:

$$7 \text{ semanas} + 62 \text{ semanas} = 69 \text{ semanas}$$

Como cada semana tiene 7 días:

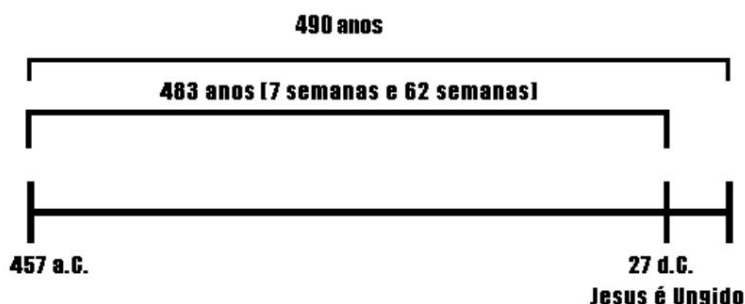
$$69 \text{ semanas} \times 7 \text{ días} = 483 \text{ días}$$

Ya hemos visto que cada día de la profecía equivale a un año. Por lo tanto, los 483 días corresponden a 483 años. El ángel había dicho:

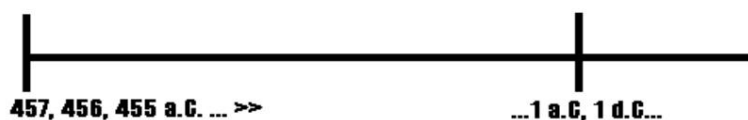
“desde la salida de la orden... hasta el Ungido, el Príncipe, siete semanas y sesenta y dos semanas”

El punto de partida, la “salida de la orden”, corresponde al año 457 a.C. Inicio de la

contando desde ese año, el ángel dijo que, para llegar "hasta el Ungido, el Príncipe", es decir, hasta el tiempo en que Jesús fue Ungido, tenemos que avanzar "siete semanas y sesenta y dos semanas", es decir, 483 años. Lo plasmamos en un gráfico, para que podamos entender mejor la explicación del ángel:



Avanzando 483 años en el tiempo, desde el 457 a.C., tenemos:



Tenga en cuenta que en el gráfico anterior no hay ningún año "0". A partir del 457 a.C., la cuenta de años disminuye hasta llegar al 1 a.C. Luego, pasa directamente al año 1 después de Cristo. Es importante tener en cuenta esto para llegar al año correcto cuando avanzamos 483 años desde 457 a.C. Cuando avanzamos 457 años, desde el 457 a.C., tenemos:

4 5 7
- 4 5 7
-----
0 0 0

El resultado del cálculo sería 0 (cero), pero como no existe el año cero, cuando retrocedemos 457 años llegamos directamente al año 1 d.C. (año "1" después de Cristo). Si de los 483 años que necesitábamos para avanzar en el tiempo avanzamos 457 años, todavía necesitaremos avanzar 483-457 años, para llegar al final de 483 años. Hagamos cuentas para saber cuántos años aún nos faltan:

4 8 3
- 4 5 7
-----
0 2 6 años

Ya hemos visto que, cuando avanzamos 457 años, llegamos al año 1. Cuando, de ese año (año 1), avanzamos otros 26 años que faltan para completar 483, llegamos a:

1 d.C. + 26 años = 27 d.C.
----------------------------



Entonces nos dimos cuenta de que, avanzando 483 años, llegamos al año 27 d.C.. El ángel había dicho que "desde la salida de la orden", es decir, desde el año 457 a.C., hasta el "Ungido, el Príncipe", habría serán "siete semanas y sesenta y dos semanas" (Daniel 9:25). El período dado por el ángel terminó en el año 27 d.C., en ese año se cumplirían las "siete semanas y sesenta y dos semanas", o 483 años . El ángel había dicho que, al final de este período, Jesús, el Príncipe, sería visto "ungido". La historia demuestra que esto realmente sucedió. Jesús fue ungido en su bautismo en el año 27 d.C. La Biblia describe la escena del bautismo de Jesús y la unción con el Espíritu Santo de la siguiente manera:

"Cuando Jesús fue bautizado, inmediatamente salió del agua, y he aquí los cielos se le abrieron, y vio el Espíritu de Dios que descendió como paloma y vino sobre él". Mateo 3:16



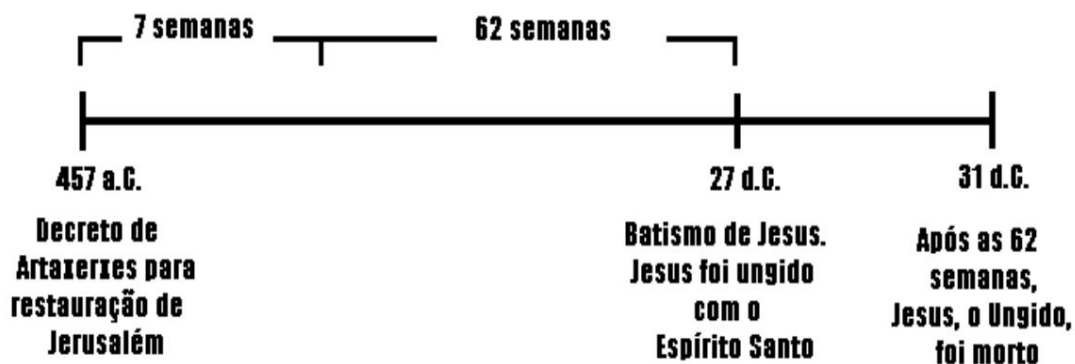
Ahora podemos continuar el análisis de la explicación del ángel:

"Después de sesenta y dos semanas, el Ungido será asesinado y ya no existirá".  
Daniel 9:26

Ya hemos visto que este Ungido es Jesús. Tenga en cuenta que en el versículo 26 el ángel no menciona el período completo: "siete semanas y sesenta y dos semanas". Simplemente dice "después de sesenta y dos semanas". ¿Por qué lo hace? Note que las sesenta y dos semanas son la última parte del período que el ángel dio en el versículo 25:

(1) Siete semanas y (2) Sesenta y dos semanas.

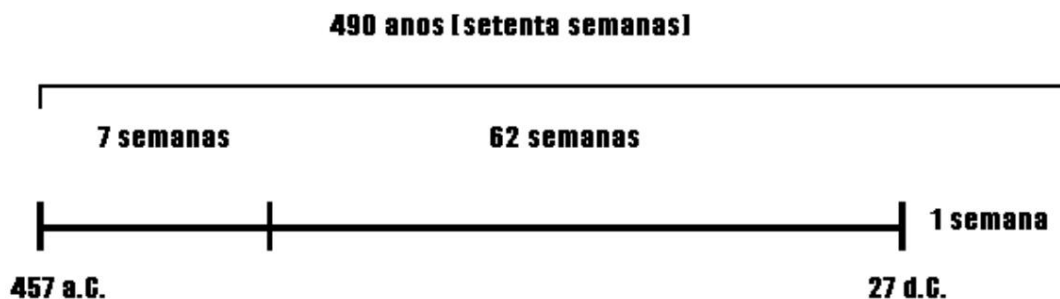
Dado que las "sesenta y dos semanas" constituyen la última parte del período especificado. Las sesenta y dos semanas terminaron cuando terminó el período de "siete semanas y sesenta y dos semanas", es decir, en el año 27 d.C. Al decir que después de sesenta y dos semanas el Ungido será asesinado, el ángel está revelando que, después del año 27 d.C., Jesús sería asesinado. La historia informa que Jesús murió en el año 31 d.C., por lo tanto después del año 27 d.C.



Pasemos ahora al siguiente verso:

“Hará con muchos un pacto firme por una semana; a mitad de semana será cese el sacrificio y la ofrenda vegetal” Daniel 9:27

¿De qué semana está hablando el ángel? De las setenta ya ha hablado de  $7 + 62 = 69$  semanas. Entonces, debes estar hablando del último, el septuagésimo:



Tenga en cuenta que al final del período de  $7 + 62$  semanas queda una semana para completar 70 semanas. La explicación de los eventos que cumplirían la profecía en esta última semana se da en el versículo 27:

“Hará con muchos un pacto firme por una semana” Daniel 9:27

Esta semana, la última de las 70, comienza en el año 27 d.C. La semana tiene 7 días, y, como ya hemos visto, en esta profecía equivale a siete años. La historia muestra que Jesús, desde que fue ungido, anunció el evangelio a los judíos durante tres años y medio, hasta que fue crucificado bajo su influencia. Sin embargo, la predicación del evangelio a los judíos continuó hasta que se cumplieron exactamente 7 años, en el año 34 d.C.. Este año, Esteban, un piadoso cristiano judío, fue asesinado por manos de los mismos judíos:

“Y apedrearón a Esteban, que gritaba y decía: ¡Señor Jesús, recibe mi espíritu! Luego, arrodillándose, gritó a gran voz: ¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! Dicho esto, se durmió... Aquel día se levantó gran persecución contra la iglesia en Jerusalén; y todos, excepto los apóstoles, fueron esparcidos por las regiones de Judea y Samaria... los que fueron esparcidos iban por todas partes predicando la palabra”. Hechos 7:58, 60 y 8: 1 y 4

El día del asesinato de Esteban, “se desató una gran persecución contra la iglesia”, y los cristianos “fueron esparcidos” y “iban por todas partes predicando la palabra”. Oh El evangelio dejó de ser predicado exclusivamente a judíos y comenzó a ser predicado a gentiles. Las setenta semanas “cortadas” para los judíos habían terminado.

El asesinato de Esteban marcó el final del período de siete años, es decir, la semana en la que el ángel había dicho que Jesús haría un “pacto”:

“Hará con muchos un pacto firme por una semana” Daniel 9:27

Aquellos que aceptaron el evangelio predicado por Jesús desde Su bautismo en el año 27 d.C. y por los apóstoles, aceptaron este pacto. Sin embargo, el pueblo judío, en general, lo rechazó cuando, después de matar a Esteban, expulsaron a los predicadores del evangelio de Jerusalén. Esto ocurrió al final de esta semana de años (27 d.C. + 7 = 34 d.C.). Así se cumplieron las setenta semanas de la profecía.

Aún explicando esto la semana pasada, el ángel le dijo a Daniel:

“a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda vegetal” Daniel 9:27

“A mitad de semana”, es decir, a mitad del período de 7 años, “el sacrificio” “cesará”. La mitad de 7 años son tres años y medio. Ya hemos visto que esta semana de años comenzó en el año 27 d.C. Sumándole tres años y medio llegamos al año 31 d.C. La historia informa que este fue el año en que mataron a Jesús. La profecía dada por el ángel a Daniel señalaba el momento en que Jesús moriría por los pecadores. Este fue el evento que tuvo lugar en la “mitad de la semana” dada por el ángel. ¿Y cómo la muerte de Jesús “cesó el sacrificio”? La Biblia tiene la respuesta. Dios prescribió que el hombre, cuando pecara, confesara sus pecados sobre un animal y lo sacrificara. La sangre del animal no poseía ninguna virtud salvadora para perdonar los pecados, pero representaba la sangre de Aquel que vendría a ser sacrificado por nosotros – Jesús, en el verdadero altar – la cruz del Calvario. Cada sacrificio, cada ofrenda por el pecado hecha por un israelita, recordaba el sacrificio del Hijo de Dios por nosotros. Juan Bautista entendió que los animales sacrificados representaban a Jesucristo, cuya sangre derramada podía obtener el perdón para el hombre que transgredía la ley de Dios. Juan expresó esta verdad cuando dijo:

“Juan vio a Jesús que venía hacia él y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” Juan 1:29

Cuando Jesús fue asesinado, se realizó el verdadero sacrificio. ¿Qué necesidad habría entonces de seguir sacrificando animales para el perdón de los pecados si el verdadero sacrificio ya se había realizado? Después de que Jesús muriera en la cruz del Calvario, ya no sería necesario sacrificar animales. El pecador sólo necesitaría expresar fe en Su sacrificio.

El templo de Jerusalén era el lugar donde se llevaban los animales para ser sacrificados. Cuando Jesús murió, Dios dio testimonio de que el santuario de Jerusalén ya no sería el lugar donde se sacrificarían animales.

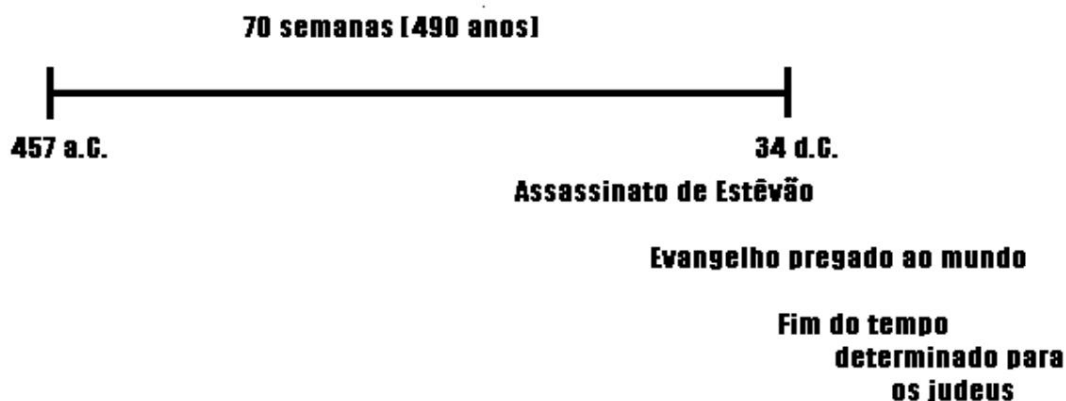
para que los hombres pudieran obtener el perdón. Esto se relata en el evangelio de Mateo:

“Y Jesús, gritando otra vez a gran voz, entregó el espíritu. He aquí, el El velo del santuario se rasgó en dos, de arriba a abajo”. Mateo 27:50, 51

El trabajo fue sobrenatural, ya que el velo, de unos 5 metros de altura, fue rasgado “de arriba a abajo”. Un ser invisible rasgó el velo del templo. El velo era el lugar al que se llevaba la sangre de los animales sacrificados por los pecadores. Cuando se rasgó el velo, Dios testificó que los sacrificios de animales realizados en ese santuario ya no tendrían sentido. El servicio de los sacerdotes que ministraban allí también cesaría, siendo reemplazado por el ministerio de Cristo como verdadero sacerdote de los hombres en el cielo (Hebreos 8:1, 2).

En Daniel 9:27, el ángel le había dicho al profeta que en esa misma fecha, “a mitad de la semana”, Jesús suspendería la “ofrenda de harina”. Esta ofrenda también representaba a Cristo. Se elaboraba a partir de harina fina o tortas de harina, siempre sin levadura. La levadura es un símbolo del pecado. La ofrenda del cuerpo de Cristo fue una ofrenda sin pecado, porque Cristo nunca pecó. La harina que se presentaba como ofrenda se fabricaba moliendo el grano, y representaba a Cristo, quien sería molido por nuestras iniquidades (Isaías 53:5). Cuando Jesús murió en la cruz del Calvario, ya no era necesario que los israelitas presentaran las ofrendas simbólicas. Así, a través del sacrificio en la cruz, Él también detuvo la ofrenda de alimentos, como lo predijo la profecía. Dios, sabiendo de antemano cuándo se cumpliría el tiempo para enviar a su amado Hijo como sacrificio por nuestros pecados, informó en profecía, a través de su ángel, cuándo se haría esta bendita obra.

Al final de las setenta semanas, Israel selló su rechazo del evangelio que Dios les propuso mediante la predicación de Cristo y los apóstoles, matando a Esteban y expulsando a los predicadores de Jerusalén. Al final de este período, el pueblo de Israel ya no sería considerado la iglesia de Dios en la Tierra, y Jerusalén dejaría para siempre de ser el lugar físico donde Dios estaría para hacer Su hogar con los hombres.



Escribiendo después del año 34 d. C., el apóstol Pablo afirma que eran Se consideraba que los verdaderos judíos eran aquellos que tenían fe en Jesucristo:

“Y no pensemos que la palabra de Dios ha fallado, porque no todos Israel son, de hecho, israelitas; ni por ser descendientes de Abraham son todos sus hijos” Romanos 9:6, 7

“Sepan, pues, que los que creen son hijos de Abraham” Gálatas 3:7

“Porque no es judío el que lo es sólo exteriormente... Pero es judío el que que es interior” Romanos 2:28, 29

En Daniel 9:24, el ángel dijo que “setenta semanas están determinadas sobre el tu pueblo y tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión” Daniel 9:24

Dios tenía un propósito con el pueblo de Israel. Si hubiera aceptado el evangelio predicado por Cristo y los apóstoles, Cristo les habría dado el poder para que su transgresión “cesara” al final de las setenta semanas, como dice Daniel 9:24. Pero rechazaron a Cristo y, en lugar de que el propósito de Dios se cumpliera en sus vidas, acumularon sus transgresiones, matando a Cristo y a Esteban. Entonces, el propósito de Dios, aunque no pudo cumplirse en la vida de quienes los rechazaron, sí se cumplió en la vida de todos los creyentes en las buenas nuevas. Estos tuvieron la enemistad que existía hacia Dios en sus corazones “cesada” por la gracia de Cristo que les fue concedida a través de la fe. Vemos que Dios no hace acepción de personas. Judíos o gentiles son herederos de las promesas sólo a través de Cristo (Romanos 3:30). Pablo, un judío, escribió:

“¿Tenemos alguna ventaja? No, en absoluto; porque ya hemos demostrado que todos, tanto judíos como griegos, están bajo pecado; como está escrito: No hay justo, ni aun uno, no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios” Romanos 3:9-11

Hasta ahora hemos estudiado la explicación de las setenta semanas que le dio el ángel a Daniel. Sin embargo, no podemos olvidar que el ángel había venido a explicarle a Daniel la visión de las 2.300 tardes y mañanas. Las “setenta semanas”, la primera parte de los 2.300 años. Presentamos nuevamente a continuación el gráfico que contiene las líneas de tiempo de 70 semanas y 2300 años juntas:

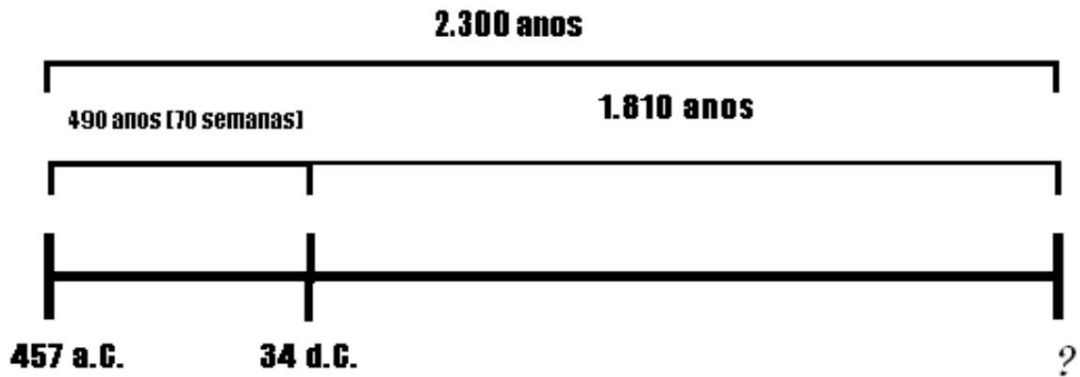


Como ya hemos avanzado 490 años al estudiar las setenta semanas, sólo falta comprobar cuánto tiempo falta para completar los 2.300 años, y sumarlos a la fecha que corresponde al final de los 490 años:

2 3 0 0 — 4 9 0
--------------------

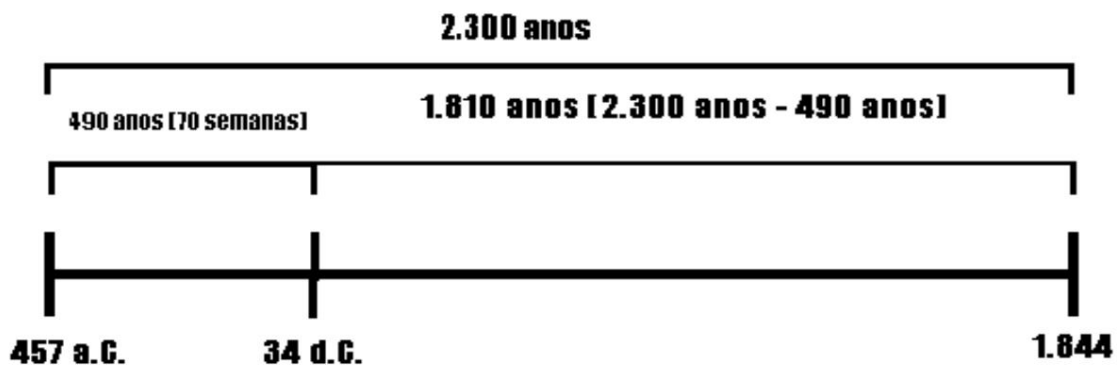
1 8 1 0 años

Los 2.300 años de profecía se dividieron en dos partes: los primeros setenta semanas, que corresponden a 490 años, y el tiempo restante, 1810 años:



La señal en el gráfico de arriba representa el año en el que termina el período de tiempo predicho por la profecía. Para saber esto, simplemente suma el año en el que terminaron los 490 años (año 34 d.C., según el gráfico anterior), a los años que faltan hasta llegar al final de los 2.300 años. Haciendo cuentas tenemos:

0 0 3 4 dC  
 + 1 8 1 0 años  
 -----  
 1 8 4 4 re. w.



La profecía de las 2,300 tardes y mañanas apunta a 1844. Dice: “hasta las dos mil trescientas tardes y mañanas, y el santuario será purificado” Daniel 8:14. ¿Qué santuario? Cuando estudiamos Daniel capítulo 8, vimos que este es el santuario de Jesús, no construido por manos humanas; que está en el lugar donde Cristo intercede, y está situado en el cielo (Hebreos 8:1, 2; 9:24). ¿Qué podría contaminar el santuario del cielo? Pecados. En el santuario de Israel, cuando los hombres confesaban sus pecados sobre el animal que iba a ser sacrificado, la sangre de este animal era rociada sobre el velo interior (cortina) del santuario, que dividía los dos compartimentos de este santuario (llamado “santo” y “santísimo”). Este acto de rociar la sangre sobre el velo representaba que el

los pecados confesados sobre el animal eran transferidos, a través de su sangre, al santuario. Así, cada año, el santuario de Israel se llenaba de pecado mediante esta obra de transferencia simbólica. Y luego, una vez al año, el sacerdote purificaba el santuario. De la misma manera, después de que se haya cumplido el sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario, cuando los hombres confiesan sus pecados a Dios por la fe en Jesús, sus pecados son transferidos, a través de los méritos de la sangre de Cristo Jesús, al santuario celestial. Las ceremonias celebradas en el santuario dado al pueblo de Israel en el pasado fueron un ejemplo de lo que realmente ocurriría mediante el ministerio de Cristo en el cielo. Por esta razón, Pablo, después de relatar las ceremonias que se celebraban en el santuario de Jerusalén, dijo: "Esta es una parábola para la época presente". (Hebreos 9:9).

Por la profecía de las 2.300 tardes y mañanas, Dios nos informó que cuando terminaran los 2.300 años en ella indicados, es decir, cuando llegáramos en 1844, el "santuario" del cielo "será purificado". Jesús, nuestro verdadero Sacerdote, inició la obra de purificación del santuario en 1844. ¿Cuándo terminará? Pronto. Y cuando Él termine, ya no habrá manera de que confesemos nuestros pecados, enviándolos a ensuciar el santuario nuevamente. Una vez purificado, el santuario del cielo nunca más será contaminado. La afirmación del Apocalipsis expresa bien la actitud de Jesús, cuando termina la obra de purificación del santuario: "Los injustos sigan haciendo injusticia, los inmundos sigan siendo inmundos; los justos continúan practicando la justicia, y los santos continúan santificándose". Apocalipsis 22:11. Hoy es el momento de pedirle a Dios que nos muestre nuestros pecados, para luego confesarlos, con fe en el sacrificio de Jesús, enviándolos así temprano al santuario de Dios. Así, cuando termine la obra de Cristo, ya no tendremos pecados que confesar, y seremos puros, limpios, sin mancha, pudiendo vivir delante de un Dios santo sin Intercesor.

Dios tendrá un pueblo en la Tierra que estará en esta condición cuando termine la purificación del santuario. Estas personas se describen en Apocalipsis:

"Miré, y vi al Cordero que estaba en pie sobre el monte Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil... Ellos son los seguidores del Cordero dondequiera que Él va... ninguna mentira se encontró en Su boca; no tienen defecto"... Apocalipsis 14:1, 5

Que seamos parte de este pueblo inmaculado, por el poder y la gracia del Señor Jesús. Amén.

## Capítulo 5

### Apocalipsis 13 - El reinado de la bestia

En el primer capítulo, al estudiar la estatua simbólica de Daniel 2, vimos que los diez dedos corresponden a los reyes que gobernarán el mundo en el momento de la segunda venida de Cristo. En el capítulo 13 del Apocalipsis encontramos una revelación complementaria, a través del símbolo de la bestia de diez cuernos.

“Entonces vi una bestia que subía del mar, que tenía diez cuernos y siete cabezas, y en sus cuernos diez diademas, y en sus cabezas nombres de blasfemia”. Apocalipsis 13:1

Note la correspondencia entre los dos: diez dedos de la estatua en Daniel 2; diez cuernos de la bestia. Pero el texto de Apocalipsis 13 menciona un detalle que llama nuestra atención:

“Vi una bestia que subía del mar, que tenía diez cuernos y siete cabezas, y en su cuernos diez diademas” Apocalipsis 13:1

Las diademas son coronas. Cuando un rey recibe “reino”, ¿qué le sucede? Está coronado. El hecho de que Juan vea los diez cuernos “coronados” revela que los diez reyes representados por ellos ya han sido coronados. En Apocalipsis 17 se añaden detalles adicionales sobre esta misma bestia. Allí, el ángel predice lo que harán los diez reyes cuando tengan el poder:

“Estos tienen la misma intención y entregarán su poder y autoridad a la bestia”. Apocalipsis 17:13

El versículo citado predice que a través de esta entrega del poder de los diez reyes a la bestia, ésta recibirá poder mundial, para que toda la Tierra le sirva. Apocalipsis 13 que la bestia tendrá poder sobre toda la Tierra:

“Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león; y el dragón le dio su poder y su trono y gran autoridad”. Apocalipsis 13:2

La bestia tenía características de estos tres animales: “leopardo, oso y león”. Cuando Estudiamos el capítulo 7 de Daniel, vimos que simbolizaban:

Leo – Babilonia;  
Oso – Medo-Persia;  
Leopardo – Grecia.

En Daniel 7, estos tres animales representaban tres reinos. ¿Y qué tienen en común estos reinos representados? Todas –Babilonia, Medo-Persia y Grecia– eran potencias mundiales. El hecho de que la bestia tenga características de los tres animales significa que tendrá dominio sobre toda la Tierra. Para cuando Juan lo ve, en Apocalipsis 13, la bestia ya ha recibido el poder de los diez reyes de la Tierra. El versículo 2 informa además: “y el dragón le dio su poder y su trono y gran autoridad”. En la Biblia, el dragón es un símbolo de Satanás:

“Y el gran dragón, la serpiente antigua, fue arrojado a la tierra, llama al diablo y a Satanás” Apocalipsis 12:9.

La bestia reinará y tendrá autoridad, no por el poder de Dios, sino por el de Satanás.



“Vi también una de sus cabezas como si hubiera sido herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló mientras él seguía a la bestia” Apocalipsis 13:3

Juan vio una de las cabezas de la bestia, “como si hubiera sido herida de muerte”. Siendo la bestia el papado, sus cabezas deben representar a sus líderes: los papas. La expresión “como herido de muerte” es la traducción de la palabra “sphazo” del griego original. Esta palabra siempre se utiliza para designar a alguien que realmente falleció. Citamos aquí uno de los pasajes donde aparece esta expresión, a modo de ejemplo:

“Y vi, entre el trono y los cuatro seres vivientes, en medio de los ancianos, un Cordero de pie, como si hubiera sido inmolado” Apocalipsis 5:6

En el verso anterior, la expresión “como habiendo sido asesinado” es la traducción de la palabra “sphazo”. El “Cordero” se presenta como si hubiera sido inmolado. Sabemos que el Cordero es Jesucristo, que fue inmolado por nosotros. Así, nos damos cuenta de que la palabra “sphazo” en el original, cuando se usa, significa que la persona a la que se refiere fue realmente asesinada. En Apocalipsis 13, el hecho de que una de las cabezas de la bestia se presente como “sphazo” (herida mortal), significa que la cabeza en realidad “murió”.

“Pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló, siguiendo el bestia” Apocalipsis 13:3

Un Papa ha muerto y aparecerá como “resucitado”. No es de extrañar que toda la Tierra se sorprenda al ver a un Papa “resucitado”. Seguimos leyendo el capítulo 13:

“y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella?” Apocalipsis 13:4

Juan vio que los habitantes de la Tierra, al ver al Papa resucitado, lo adorarían y le rendirían homenaje; y al hacerlo, en realidad estarían adorando a quien les dará autoridad: el mismo Satanás. Vemos, por tanto, que la “resurrección” no ocurrirá por la divina providencia, sino por la acción del mismo Satanás. El versículo citado también relata lo que dirán los habitantes de la Tierra al presenciar este hecho: “¿quién como la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella?”. Estas preguntas revelan el asombro con el que los habitantes de la Tierra afrontarán la realidad de ver a alguien que “resucitó de entre los muertos”. Hoy en día se habla mucho de la muerte. Se escriben miles de libros sobre lo que sucede después de la muerte. Cada una de las diferentes religiones teoriza sobre lo que sucede después de la muerte, pero con todo esto, una pregunta aún reside en la mente de miles de personas: “¿qué sucede realmente después de la muerte? Hasta el día de hoy no hemos visto a nadie que haya resucitado probado, que diga lo que vio mientras estaba muerto”. Satanás, a través de este engaño, hará que miles de personas reciban las palabras de este Papa “resucitado” como la verdadera respuesta a sus preguntas. ¿Cómo se pueden cuestionar las palabras de alguien que estuvo muerto y volvió a la vida? Y si él tiene siquiera las llaves de la muerte, ¿por qué no deberíamos creer en sus palabras? Preguntas como estas reflejan las palabras de la profecía: “¿Quién como la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella?”. De hecho, los habitantes de

La Tierra pensará que nadie en la Tierra tiene el poder o la autoridad para oponerse al que resucitó de entre los muertos, “demostrando” tener poder sobre la muerte. La profecía continúa diciendo:

“Se le dio una boca que hablaba soberbia y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses”. Apocalipsis 13:5

Según la Palabra de Dios, ¿qué es la blasfemia?

“Y el sumo sacerdote le dijo: Te encargo por el Dios vivo, que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le respondió: Es como has dicho... Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestidos, diciendo: Ha blasfemado; ¿Por qué todavía necesitamos testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia”. Mateo 26:63-65

Los fariseos consideraban que Jesús blasfemaba cuando decía ser Hijo de Dios. Se consideraba una blasfemia que alguien afirmara ser Hijo de Dios cuando en realidad no lo era. Jesús era el Hijo de Dios, pero los fariseos no querían creer. Por lo tanto, para ellos Su declaración fue una blasfemia. De ahí entendemos el concepto: alguien blasfema cuando se pone en el lugar de Cristo. Cada Papa, cuando asume el trono del Vaticano, tiene un título, que en el idioma oficial de este país, el latín, dice: “Vicarivs Filii Dei”; el significado es: “Sustituto del Hijo de Dios”. ¿Cómo puede un hombre asumir este título por sí mismo? Según la Palabra de Dios, ponerse como sustituto de Cristo, como el mismo Hijo de Dios, sin serlo realmente, es un acto blasfemo, es una blasfemia. El texto también dice que “se le dio boca para hablar soberbia”. La palabra “arrogancia” también significa orgullo. Esto demuestra que se exaltará por encima de los demás grandes de la Tierra, y también que no permitirá que su autoridad sea cuestionada. Se exaltará a sí mismo por encima de todo. La profecía todavía indica el tiempo.

durante el cual este Papa tendrá tal autoridad. En el versículo 5 leemos: “durante cuarenta y dos meses”. Cuarenta y dos meses equivalen a tres años y medio. Esta será la duración del reinado del último Papa en la Tierra. ¿Qué pasará mientras esté en el poder? Los siguientes versículos nos lo revelarán:

“Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre y Su tabernáculo y los que habitan en el cielo”. Apocalipsis 13:6

Ya hemos estudiado el significado de la palabra “blasfemia”. Cuando alguien se pone en el lugar del Hijo de Dios, sin serlo, está blasfemando. “Blasfemar” se refiere, por tanto, al hecho de ponerse en lugar de lo establecido por Dios. Por lo tanto, blasfemar contra el “nombre” de Dios debe significar poner algo en lugar del “nombre” de Dios. Si entonces sabemos cuál es el “nombre” de Dios, podremos indicar más fácilmente cuál pondrá el Papa en su lugar. En Éxodo encontramos una mención del nombre de Dios:

“Entonces el Señor dijo a Moisés: Corta dos tablas de piedra, como las primeras; y escribiré en las tablas las mismas palabras que estaban en las primeras tablas, que tú rompiste... Entonces labró dos tablas de piedra, como las primeras; Y Moisés se levantó de mañana y subió al monte Sinaí, como el SEÑOR le había mandado, y tomó las dos tablas de piedra en su mano. El SEÑOR descendió en una nube y estuvo allí con él; y proclamó el nombre de Jehová”. Éxodo 34:1, 4, 5

---

El Señor le había dicho a Moisés: “y escribiré en ellos las palabras que estaban en las primeras tablas”. Estas “palabras” eran los Diez Mandamientos. ¿Cómo describe la Biblia el hecho de que Dios escribiera su ley en estas tablas? El último versículo que leemos nos revela:

“El Señor descendió en una nube y estuvo allí con él; y proclamó el nombre de Jehová”  
Éxodo 34:5

Cuando Dios proclama Su nombre, escribe Su ley.

Volviendo al Apocalipsis, blasfemar significa ponerse en el lugar de Dios. Blasfemar Su nombre es poner una ley en lugar de la de Dios. Los Papas han puesto mandamientos de hombres en lugar de la ley de Dios y han enseñado a través del catecismo. En ellos, en lugar del cuarto mandamiento, dice: “guardad los domingos y las fiestas”. Sin embargo, en el cuarto mandamiento de la ley de Dios leemos: “Acordaos del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo; mas el séptimo día es sábado de Jehová tu Dios” Éxodo 20:8.

Los papas blasfeman el nombre de Dios, al proclamar mandamientos contrarios a los establecidos en su ley. Dicho esto, es fácil entender la afirmación de Apocalipsis 13:6. Todos los papas blasfeman el nombre de Dios. Pero el indicado en la profecía lo hará en mayor medida que los demás, pues recibirá el poder de los diez reyes que gobiernan la Tierra.

En Apocalipsis 13:6 también leemos que la bestia “abrió su boca en blasfemias, para blasfemar contra su... tabernáculo”. La palabra “tabernáculo” se usa en el Antiguo Testamento para designar el “santuario” de Dios. Hay un santuario en el cielo en el cual Jesucristo ministra como nuestro Intercesor y Sacerdote:

“Ahora bien, el resumen de lo que hemos dicho es que tenemos tal Sumo Sacerdote, que está sentado en el cielo a la diestra del trono de la Majestad, ministro del santuario y del verdadero tabernáculo, que el Señor fundó, y no hombre” Hebreos 8:1, 2

Blasfemar contra el tabernáculo de Dios es poner otro en su lugar. Los Papas llaman a sus iglesias “santuarios”. En esto blasfeman contra el tabernáculo de Dios. También llaman a los sacerdotes “sacerdotes” e intercesores, ordenando a los fieles que les confiesen sus pecados. Así desvían la mente de la gente de lo verdadero a lo falso, establecido por el hombre. El falso servicio del santuario no tiene virtud alguna para comunicar santidad o alivio a los adoradores. Sólo el ministerio de Cristo, en el santuario del cielo, puede beneficiarnos. Que nadie se equivoque en este sentido.

Apocalipsis 13 también revela que la bestia hablará blasfemias contra los que “habitan en el cielo”. Que significa esta expresión? La respuesta la encontramos en las palabras de Pablo, hablando a los creyentes de Éfeso:

“Pero Dios, siendo rico en misericordia... aunque estábamos muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y nos hizo sentar con él en los lugares celestiales en Cristo Jesús”  
Efesios 2:4-6

Dios nos sentó con Cristo en “lugares celestiales”. Por eso, el Apocalipsis dice que “habitan en el cielo”. La bestia pronunciará blasfemias, es decir, presentará a personas que realmente aceptaron a Jesús con un carácter falso.

“También le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos; y le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación”. Apocalipsis 13:7

La bestia hará “guerra” a los santos y los derrotará. Cuando estudiamos Daniel 7, ya vimos lo que significa para el papado hacer la guerra a los santos y derrotarlos: a través de los ejércitos que le eran leales, mató a los santos de Dios, que le reverenciaban a Él y a Su ley. Por lo tanto, aquí significa que el último Papa, a través de las fuerzas bajo su autoridad, repetirá la historia pasada e intentará matar a los santos de Dios. El versículo también dice que “le fue dada autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación”. El Papa tendrá autoridad sobre toda la Tierra, que también incluye todas las iglesias oficialmente establecidas. Ninguna nación, tribu, lengua o pueblo estará libre de su autoridad. Tendrá dominación mundial.

“Y la adorarán todos los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro del Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo”. Apocalipsis 13:8

La expresión “los que habitan la tierra” se refiere a aquellos que nunca han entrado al servicio de Cristo. No habitan espiritualmente en el cielo, sino en la tierra. Estas personas no tienen sus nombres escritos en el libro del Cordero. Todos ellos adorarán a la bestia y seguirán sus órdenes. Seguimos leyendo y estudiando Apocalipsis 13:

“Si alguno tiene oídos, que escuche”. Apocalipsis 13:9

El texto anterior dice: “si alguno tiene oídos, que oiga”. Que significa esta expresión? ¿Significaría que sólo aquellos sin problemas de audición escucharían el mensaje? Recordemos que el libro del Apocalipsis presenta símbolos, y estos deben ser revelados por la propia Biblia. Jesús usó la expresión “el que tiene oídos para oír, que oiga”, al final de sus parábolas (por ejemplo: Lucas 14:35). Las parábolas eran historias que contenían enseñanzas. Para que las enseñanzas contenidas en ellos fueran comprendidas, era necesario que quienes las escuchaban abrieran su corazón a Dios. Así, a través del Espíritu Santo, le sería revelada la verdad divina. Sólo los sinceros, los que recibieron a Cristo en Su corazón, entendieron Sus palabras. Por eso dijo: “El que tiene oídos para oír, que oiga”. Cuando encontramos esta misma expresión en el Apocalipsis, nos damos cuenta de que lo que se dirá a continuación será entendido y aceptado sólo por aquellos que entregan su corazón a Jesús. ¿Y qué se dice?

“Si alguno toma cautiverio, irá en cautiverio; Si alguno mata a espada, a espada será muerto. Aquí está la perseverancia y la fe de los santos”. Apocalipsis 13:10

Las palabras anteriores sólo serán entendidas por aquellos que pertenecen a Jesús, quienes serán perseguidos cuando la bestia reciba poder. Por tanto, las palabras citadas deben entenderse desde el punto de vista de los hijos de Dios, quienes serán perseguidos por las fuerzas de la bestia en el tiempo indicado en esta profecía. En ese momento verán que alguien los llevará “cautivos” y los matará “a espada”, como dice el versículo. Quién será

¿haciendo eso? Las fuerzas perseguidoras, las policías y los ejércitos de las naciones de la Tierra, que estarán persiguiendo a los hijos de Dios, leales al sábado del cuarto mandamiento, para llevarlos en cautiverio y matarlos. Jesús dice: el que lleva cautivos a los santos, "irá en cautiverio"; y, "si alguno mata a espada, a espada será muerto". Jesús está prediciendo a sus hijos sinceros que todo lo que les hagan sus enemigos volverá sobre ellos. Y añade diciendo: "he aquí la perseverancia y la fe de los santos". Si Él dice que los santos deben perseverar y tener fe, significa que habrá un retraso en el cumplimiento de estas palabras. Vimos que a la bestia se le dará poder durante 42 meses. Por lo tanto, la retribución para los malvados vendrá después de los 42 meses del reinado de la bestia. Por eso Jesús dice a los santos: "he aquí la perseverancia y la fe de los santos". ¿Y qué pasará cuando termine el poder dado a la bestia? En Apocalipsis 17 encontramos la respuesta:

"Los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido el reino, pero recibirán autoridad como reyes por una hora junto con la bestia. Éstos tienen la misma intención y entregarán su poder y autoridad a la bestia. Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá"  
Apocalipsis 17:12-14 \_\_\_\_\_

La bestia recibirá el poder de los reyes de la Tierra, luchará contra el Cordero en la persona de los santos que le son fieles, pero finalmente será derrotada por Él. Esto será al final de los 42 meses.

Pasemos ahora al siguiente verso:

"Y vi otra bestia que subía de la tierra, y tenía dos cuernos como los de un cordero; y hablaba como un dragón". Apocalipsis 13:11

El profeta vio "otra bestia" levantándose. No era el primero que veía. Por tanto, no representa al Papa ni al papado, aunque también es una "bestia". La palabra "bestia", como hemos visto, representa la unión entre la iglesia y el estado, en la que la iglesia ordena a los gobiernos de la Tierra que persigan al pueblo de Dios. El hecho de que Juan vea aquí otra "bestia" muestra que vio otro poder de esta misma naturaleza: el resultado de la unión iglesia-estado, en la que la iglesia usa al gobierno para, con su fuerza, perseguir al pueblo de Dios.

¿Quién es esta "bestia"? Los detalles relacionados en la visión de Juan, asociados con ella, deberían darnos la respuesta. Juan dice que la vio "ascender de la tierra". ¿Qué significa esta expresión? Para averiguarlo, comparémosla con la expresión utilizada para representar la primera bestia vista en Apocalipsis 13:

"Entonces vi una bestia que subía del mar y que tenía diez cuernos y siete cabezas".  
Apocalipsis 13:1

Esta es la primera bestia: el papado. Juan la vio "subiendo del mar". El mar es una gran colección de aguas. En Apocalipsis 17, vemos lo que representan las acumulaciones de agua en la profecía:

"Las aguas que viste, donde se sienta la prostituta, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas". Apocalipsis 17:15

El hecho de que Juan vea a la bestia que representaba al papado "surgiendo del mar", de una reunión de aguas, significa que el papado subió al poder desde un lugar que estaba densamente poblado, donde se encontraban diferentes pueblos, naciones y lenguas. situado.

La historia muestra que el papado tenía su sede en Roma, en Europa. Europa es un continente donde muchos pueblos, naciones y lenguas han convivido durante siglos, y ya estaba densamente poblado cuando el papado llegó al poder. A diferencia de la primera bestia, se consideraba que la "otra bestia" "subía de la tierra". Según el libro del Génesis, capítulo 1, en la semana de la creación del mundo, el agua prevaleció en el planeta Tierra hasta que Dios hizo aparecer lo que llamamos tierra, sobre la cual sembramos vegetales. La Biblia informa que: "Dios llamó tierra a lo seco, y a la reunión de las aguas mares" (Génesis 1:10). En este versículo podemos ver que Dios llama "tierra" a la tierra seca, sin agua. En el simbolismo del Apocalipsis, vimos que la reunión de las aguas simboliza muchos pueblos, multitudes, naciones y lenguas.

Por tanto, la parte seca, que Dios llamó "tierra" en el Génesis, representa un lugar sin muchos pueblos, naciones y lenguas, escasamente poblado. Nuestro planeta tiene lugares que conforman lo que podemos llamar el "viejo mundo": Asia, Europa y el norte de África, que fueron, durante milenios, lugares densamente poblados. Sin embargo, existe un continente llamado "nuevo mundo", porque fue colonizado por los pueblos de Europa durante la edad moderna. Es Estados Unidos. Dado que Juan vio a la bestia surgiendo "de la tierra", un lugar donde no hay muchos pueblos, multitudes, naciones y lenguas, debe estar ubicada en uno de los países de América.

Hay otro detalle que nos ayudará a entender dónde se encuentra la segunda bestia. Vio que ella era "otra" bestia. La primera bestia, el papado, fue resultado de la unión de la Iglesia Católica y los gobiernos de la Tierra. Dado que esta segunda bestia es "otra", no puede representar la unión de la Iglesia Católica con los gobiernos de la Tierra. Necesariamente debe ser la unión de otras iglesias con los gobiernos de la Tierra. Así, esta otra bestia no será ubicada entre las naciones católicas de América. Debe ser una nación no católica dentro de este continente. Sabemos que los países de América del Sur y Central se consideran países católicos. La única nación que nació como no católica y todavía hoy se considera así es los "Estados Unidos de América". Fue fundada sobre principios protestantes y sigue siendo conocida como una nación protestante hasta el día de hoy. Ya hemos visto que la palabra "bestia" representa la unión de la iglesia y el estado para perseguir a los santos. La unión de las iglesias protestantes con el gobierno, en este caso el gobierno americano, para perseguir al pueblo de Dios, cumplirá la profecía de la otra "bestia". Hoy no vemos tal unión entre las iglesias protestantes y el gobierno de los Estados Unidos para perseguir a los santos. Pero el símbolo de la segunda bestia que se ve en la profecía revela que esta unión, si no existe ya, pronto lo será.

La bestia tenía "dos cuernos como los de un cordero; y hablaba como un dragón" (Apocalipsis 13:11). Cuando estudiamos el capítulo 8 de Daniel, vimos que el símbolo "cuerno" representaba "poder". Por ejemplo, el gran cuerno entre los ojos de la cabra representaba a Alejandro Magno. Estados Unidos, al que se hace referencia con el símbolo de la "otra bestia", es un país republicano. El poder de gobierno no está centralizado ni reside en una sola persona, sino en los principios de gobierno establecidos en la constitución. Es bien sabido que Estados Unidos es conocido como la tierra de la libertad, debido a que siempre ha existido libertad de expresión y de culto, y una marcada separación entre iglesia y estado. Los ciudadanos estadounidenses siempre han sido libres de expresar sus creencias y profesar su fe, y el Estado actúa independientemente de la voluntad de las iglesias. El protestantismo reza por la no interferencia del Estado en asuntos religiosos.

El protestantismo es uno de los principios rectores en los que se basa el gobierno estadounidense. El otro principio del gobierno estadounidense es el "republicanismo", en el que el gobierno surge de la voluntad del pueblo y no está dominado por una familia, como en el caso de los Estados Unidos.

caso de una monarquía. El protestantismo y el republicanismo son los secretos del poder y la prosperidad de este país y corresponden a los dos cuernos de la "otra bestia" vista por Juan.

Juan que la bestia "hablaba como un dragón". La bestia está representada por la unión de las iglesias protestantes y el gobierno estadounidense. ¿Cómo podemos entender su "charla"? Evidentemente, la nación no es una persona con boca para hablar. Sin embargo, las posiciones de la nación están definidas por los actos de las autoridades legislativas que representan al pueblo en el gobierno. La nación se manifiesta, o "habla", a través de sus "autoridades legislativas". Cuando definen y votan una ley, por ejemplo, esa ley equivale a como si toda la nación, con una sola voz, hubiera pronunciado lo que se definió. Así, el "discurso" de la nación son los decretos de sus autoridades legislativas. Hablar "como un dragón" significa que, en esta nación, se aprobarán leyes que representarán el carácter del dragón. ¿Qué dirán estas leyes? El dragón es presentado en la Palabra de Dios enojado con los santos, persiguiéndolos:

"Y el dragón se enojó contra la mujer, y fue a hacer guerra contra sus otros hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús". Apocalipsis 12:17

La obra del dragón, enfurecido contra los santos de Dios, es hacer guerra contra ellos, procurando matarlos. De ahí se entiende que la frase "como un dragón" se refiere a la promulgación de leyes crueles, condenando a los santos de Dios a prisión y muerte. La estructura de gobierno resultante de la unión de las iglesias protestantes con el gobierno de los Estados Unidos aprobará leyes que permitirán la persecución y muerte de los hijos de Dios, obedientes a los mandamientos. ¿Contra qué mandamiento serán estas leyes? El estudio del siguiente versículo de este capítulo nos mostrará:

"Él también ejerció toda la autoridad de la primera bestia en su presencia; e hizo que la tierra y los que en ella habitaban adoraran a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada". Apocalipsis 13:12

Ya hemos estudiado que la primera bestia es el papado, y que los papas consideran guardar el domingo como un reconocimiento especial de autoridad. Por lo tanto, como la profecía dice que la segunda bestia "ejerció toda la autoridad de la primera bestia", entendemos que aprobará leyes que impondrán la observancia del domingo. Se votarán leyes que obligan a observar el domingo, las leyes dominicales, en los Estados Unidos de América.

El versículo también dice que la segunda bestia ejerce la autoridad de la primera, "en su presencia". Esto nos muestra que cuando los legisladores estadounidenses voten sobre estas leyes dominicales, lo harán en presencia del papado. Harán que quienes lo habitan (los que lo habitan) en los Estados Unidos (la tierra) adoren a la primera bestia: el Papa. Seguimos con el estudio:

"Y hizo grandes señales, tanto que incluso hizo descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres" Apocalipsis 13:14

La segunda bestia "hacía grandes señales". Hay dos clases de personas que conformarán esta bestia: representantes de gobiernos e iglesias. ¿Cuál de estos dos?

¿A qué clases pertenecerán quienes operan las señales? En el libro de Mateo encontramos la respuesta:

“porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios; para que, si fuera posible, engañaran incluso a los elegidos”. Mateo 24:24

Los profetas son personas vinculadas a iglesias, no a gobiernos. Vemos, por tanto, por las palabras de Jesús, que las grandes señales serán realizadas por figuras religiosas. Apocalipsis 13 dice que la bestia hará “grandes señales, hasta el punto de hacer descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres” (Apocalipsis 13:13). Como estas personas cooperarán con el poder simbolizado por la bestia, nos queda claro que no recibirán de Dios el poder para realizar tales milagros. Realizarán milagros por el poder de Satanás.

“Y con las señales que le permitían hacer en presencia de la bestia, engañó a los habitantes de la tierra, y les mandó que le hicieran una imagen a la bestia que había recibido la herida de espada y había vivido”. Apocalipsis 13:14

A través de las señales que harán los falsos profetas de las iglesias, esta unión entre iglesia y estado llamada la “bestia” en Estados Unidos, “engañó a los que vivían en la tierra”, es decir, engañó a los que vivían en este país. , “y les dijo que hicieran una imagen de la bestia que había sido herida a espada y vivía”. Estas últimas palabras representan que los falsos profetas de las iglesias protestantes buscarán convencer a los habitantes de Estados Unidos de hacer una “imagen a la bestia que recibió la herida de espada y vivió”, es decir, una imagen de la primera bestia. , el papado.

¿Cómo había sido el papado en el pasado? La unión de la iglesia con el gobierno de la Tierra para perseguir y matar a los santos. Esta era la bestia. ¿Cuál sería una imagen de la bestia? Una imagen es una copia fiel. Una imagen de la bestia, el papado, sería una copia del mismo sistema en el que la iglesia utilizó las fuerzas gubernamentales para perseguir y matar a los santos. A través de los milagros que realizan, los falsos profetas buscarán convencer a los estadounidenses de que apoyen el uso de las fuerzas gubernamentales para perseguir y matar a los santos de Dios leales a Sus mandamientos. Así se formará una copia del sistema de persecución papal del pasado. Se formará la “imagen de la bestia”.

“También le fue concedido dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara y hiciera morir a todo aquel que no adorara la imagen de la bestia”. Apocalipsis 13:15

El versículo anterior continúa describiendo la acción de la segunda bestia, a través de los falsos profetas de las iglesias protestantes. Dice que “se le concedió”, a la bestia, al gobierno unido con las iglesias de los Estados Unidos, a través de la acción de estos falsos profetas, se le permitió “dar aliento a la imagen de la bestia”. Dar “aliento” tiene un significado especial en la Biblia. En el libro del Génesis está escrito que Dios le dio a Adán el aliento de vida y luego comenzó a vivir (Génesis 2:7). Cuando la profecía dice que a la segunda bestia se le permitió dar “aliento de vida” a la imagen de la primera bestia, nos resulta revelador que el poder combinado del gobierno estadounidense y las iglesias protestantes provocará un sistema de persecución igual a ese antiguo sistema papal para ganar “vida” dentro de los Estados Unidos. La secuencia del versículo revela lo que sucederá cuando esto se cumpla: “para que la imagen de la bestia hablara, y hiciera morir a todo aquel que no adorara la imagen de la bestia”. Los santos que no se ajusten a las leyes dominicales que impondrá la bestia en los Estados Unidos serán asesinados.



En el antiguo sistema de persecución papal, las órdenes provenían del poder religioso (en este caso, del Papa), para que los gobernadores pudieran ejecutarlas. El poder religioso ordenó al poder civil perseguir a los santos, y éste obedeció. Así, el discurso de la bestia, del papado, provino del líder religioso, que en ese momento era el Papa. La "imagen de la bestia" es una copia fiel de la bestia, es un sistema que, como copia fiel, funcionará como la bestia. Así, si el "discurso" de la bestia fueron órdenes del líder religioso, el "discurso de la imagen de la bestia" también corresponderá a las órdenes de los líderes religiosos. Por lo tanto, el hecho de que Juan vea hablar la "imagen de la bestia" en su visión muestra que, en los Estados Unidos de América, las iglesias protestantes tendrán la autoridad para hacer que las fuerzas gubernamentales impongan sus dogmas por la fuerza de la ley.

"E hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, para que nadie pudiera comprar ni vender, excepto el que tenía la marca o el nombre. de la bestia, o el número de su nombre". Apocalipsis 13:16, 17

El texto continúa narrando las obras de la "otra bestia". Según el versículo, el gobierno americano, influido por las iglesias, garantizará que, sobre "todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos", "se les colocará una señal". Tenga en cuenta que el versículo dice que la segunda bestia buscará hacer que algo sea colocado sobre "todo", sin especificar una ubicación o país. Esto muestra que estos "todos" son personas de todas partes de la Tierra.

El hecho de que Juan vea que la segunda bestia buscará hacer que se coloque una señal sobre todos, muestra que el poder representado por ella, el gobierno americano influenciado por las iglesias protestantes, buscará ejercer su influencia también fuera de su país, influenciando a otras naciones para asegurar que su pueblo reciba la "señal".  
¿Qué "señal" es esta?

"Si se pusiera una marca en su mano derecha y en su frente... la marca o el nombre de la bestia". Es de la primera bestia. La primera bestia es el papado. Hay un dogma que los Papas proclaman como signo de su autoridad: el cambio del cuarto mandamiento, del sábado al domingo como día de descanso. No hay ninguna autorización en la Palabra de Dios que permita este cambio. Por tanto, los papas declaran que reside únicamente en su autoridad. Los propios católicos proclaman esto – vea la cita del documento a continuación:

"¿Tiene usted alguna manera de probar que la iglesia tiene el poder de instituir las fiestas como precepto?"

Respuesta – Si ella no hubiera tenido tal poder y no hubiera podido hacer lo que todas las personas religiosas modernas están de acuerdo con ella, no podría haber reemplazado la observancia del sábado, el séptimo día de la semana, por la observancia del domingo, el primer día de la semana. la semana, para la cual no hay autoridad bíblica". Catecismo doctrinal (católico) página 174.

Vemos, por tanto, que la señal de la bestia, del papado (la marca de su autoridad), es el domingo. Así, cuando Juan ve que la segunda bestia hará que la marca de la bestia sea puesta sobre "todos", ve que el gobierno de los Estados Unidos, influenciado por la

iglesias, harán que otros países impongan el domingo como día de culto para sus pueblos. Según el versículo que estamos estudiando, la señal se colocaría en la “mano derecha” o en la “frente”. En el libro de Deuteronomio, Dios expresó el deseo de que Sus hijos tuvieran Sus palabras atadas a sus manos y a sus frentes:

“Y estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón... Y las atarás como una señal en tu mano, y serán como frontales entre tus ojos” Deuteronomio 6:6, 8

Al decir esto, Dios no quería que los israelitas se pegaran copias escritas de los mandamientos en sus manos y frentes, sino que los guardaran en sus mentes. Por eso les dijo que los colocaran en la “frente” (frontal entre los ojos). Querían también que los pusieran en práctica, es decir, en la práctica; Por eso decían que lo ataras “como una señal” en tu mano. Asimismo, cuando leemos en Apocalipsis que la segunda bestia obrará para que todos reciban la marca de la bestia (guarda dominical) en sus manos o en su frente, esto significa que forzará su conciencia. Por el poder del Estado, obligará a su pueblo a confesar el domingo como día de descanso y a observarlo absteniéndose de trabajar. en él. Las palabras de Apocalipsis 13:17 todavía nos revelan la naturaleza de la presión ejercida sobre la gente para guardar el domingo como día de descanso:

“De modo que nadie podía comprar ni vender, excepto el que tenía señal” Apocalipsis 13:17

Habrán sanciones económicas. Hoy, Estados Unidos es la mayor potencia económica del mundo. Tienen relaciones comerciales con prácticamente todos los países del mundo. Un embargo económico llevado a cabo por Estados Unidos representaría la ruina para la mayoría de los países del planeta. La profecía dice que el gobierno de este país, como segunda bestia, influirá en todos los demás países para que actúen en armonía con él, de modo que nadie pueda “comprar ni vender”, excepto el que tiene el signo, es decir, quien guarda el domingo. Vemos que, al ejercer tal presión sobre el gobierno estadounidense, no habrá forma de que el mundo no ceda ante ella. En todo el planeta Tierra, multitudes adorarán a la bestia, el Papa. Los últimos versículos del capítulo nos confirman quién será el Papa que aparecerá resucitado y recibirá el homenaje del mundo entero:

“el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Hay sabiduría aquí. El que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia; porque es número de un hombre, y su número es seiscientos sesenta y seis”. Apocalipsis 13:17, 18

Citamos el final del versículo 17 a propósito. Note que termina hablando del nombre de la bestia y del “número de su nombre”, es decir, el número del nombre de la bestia. El versículo 18 luego comienza diciendo: “El que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia”. ¿De qué número habla la Biblia? En el versículo anterior se menciona el “número del nombre de la bestia”. En el versículo 18, Dios invita “al que tiene entendimiento” a calcular el número de la bestia. Sabía que muchos distorsionarían este pasaje, y calcularían mal el número del nombre de la bestia, llegando a conclusiones que no concuerdan con la revelación divina. ¿A quién, según la Palabra de Dios, se le puede considerar que tiene “entendimiento”? Encontramos la respuesta en Deuteronomio:

“No añadirás a la palabra que yo te mando, ni quitarás de ella, para que guardes los mandamientos de Jehová tu Dios que yo te mando...”

Enseñé estatutos y preceptos, como el Señor mi Dios me mandó... Guárdalos y ponlos por obra, porque ésta es tu sabiduría y tu entendimiento” Deuteronomio 4:2, 5, 6

En el versículo citado, Moisés le dice al pueblo que les dio los “mandamientos del Señor su Dios”. Luego, refiriéndose a ellos, dice: “guárdalos y cumplelos, porque este es... tu entendimiento”. Aquellos que guardan los mandamientos de Dios, incluido el sábado, tienen entendimiento. Son ellos a quienes Dios invita a calcular el número del nombre de la bestia. Estos son los que, a los ojos de Dios, están en condiciones de hacer este cálculo correctamente y obtener la revelación divina. Aquellos que transgreden abiertamente los Diez Mandamientos y no guardan el sábado, no están en condiciones de ver que la bestia es un poder que proclama la transgresión de la ley de Dios. Para ellos, guardar el domingo no es pecado. Por lo tanto, según la Palabra de Dios, no podemos aceptar las interpretaciones dadas por ministros, sacerdotes, cardenales y otros líderes religiosos observadores del domingo sobre el número de la bestia. Según la Palabra, aquellos que no guardaran los mandamientos no tendrían la revelación. Los “entendidos”, los guardianes de los mandamientos, saben que la primera bestia de Apocalipsis 13 es un hombre que encabeza un movimiento que apoya la transgresión abierta de la ley de Dios. Se llevará al mundo consigo y engañará, si es posible, a sus propios elegidos.

El versículo 18 del Apocalipsis dice además que el número de la bestia es el “número del hombre”. Hay muchos que dicen que es un número de mujer. Sin embargo, según la Biblia, esto no es cierto. El número es el número de un “hombre”, no de una mujer. Y, como ya hemos visto, es el número del nombre de la bestia. ¿Quién es el hombre cuyo nombre, calculado, nos da el número seiscientos sesenta y seis?

Si el papado es la bestia, el número de la bestia debe buscarse entre los papas. La Biblia dice que es el número de un hombre, por eso tenemos que buscar un hombre dentro del papado que cumpla con las especificaciones de la profecía. La Biblia todavía nos invita a “calcular el número”, el número del nombre de la bestia. Cada Papa, cuando asume el trono del Vaticano, tiene un “nombre oficial”. Este nombre se le da en el idioma oficial del Vaticano, el latín. En este idioma las letras también valen números. Así, es posible sumar las letras del nombre del Papa y “calcular” su valor, como dice la profecía.

Al comienzo del capítulo 13 del Apocalipsis (versículo 3), se informa que Juan vio “una de sus cabezas”, una de las cabezas de la bestia (del papado), herida de muerte. Según Apocalipsis 17, las cabezas representan a los papas que tenían el título de reyes, pues al explicar su significado, el ángel dice: “las siete cabezas... son también siete reyes” (Apocalipsis 17:9, 10). Los Papas sólo se convirtieron en reyes después de 1929, cuando el Vaticano se convirtió en país. A partir de entonces comenzaron a ostentar el título de “Soberano del Estado del Vaticano”. Por cierto, el Vaticano es un país con un régimen de gobierno monárquico, cuyo rey es el Papa. El papa de la profecía debe ser uno de los siete papas “reyes” que ocuparon el trono del Vaticano desde 1929 hasta hoy, como dice la Biblia: “la bestia que era y que no es, es también la octava, y es una de las siete ” (Apocalipsis 17:11). Puedes encontrar un estudio profundo y detallado de la profecía de los papas de Apocalipsis 17 en mi otro libro “El último Papa”, publicado por la Editora Advertência Final.

Por lo tanto, el Papa indicado en Apocalipsis 13 debe buscarse entre aquellos que ocuparon el trono del papado desde 1929 en adelante. Entre ellos, sólo hay uno cuya suma de

Las letras del nombre dan seiscientos sesenta y seis. Te presentamos su nombre y cálculo a continuación:

IOANES						PAVLVS					PAPASECVNDO											
1	-	-	-	-	-	-	-	5	50	5	-	-	-	-	-	-	-	100	5	-	500	-

$$1 + 5 + 50 + 5 + 100 + 5 + 500 = 666$$

IOANES PAVLVS SEGUNDO PAPA = Juan Pablo II

Pronto, la bestia del Apocalipsis reinará durante 42 meses, ordenando la persecución de los santos guardianes de los mandamientos de Dios en toda la Tierra. Contará con la asistencia de los Estados Unidos de América. Se acerca una gran crisis. Pronto se cumplirán los acontecimientos predichos en la profecía. ¿Estamos listos? ¿Cómo es nuestra vida con Dios? Necesitamos una experiencia con Jesús que aún no tenemos para no recibir la marca de la bestia en este tiempo venidero. Oremos fervientemente, pidámosle a Dios avivamiento y Él escuchará nuestras oraciones.

## Capítulo 6

### Apocalipsis 14 – los 144.000 y los mensajes de los tres ángeles

En Apocalipsis 17 se menciona una batalla que tendrá lugar entre la bestia y sus fuerzas contra el Cordero y Sus fieles:

“Los diez cuernos que viste son diez reyes... estos... ofrecen a la bestia el poder y la autoridad que poseen. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá... también vencerán los llamados, escogidos y fieles que están con Él”.

Apocalipsis 17:12-14

Juan el Bautista, al ver a Jesús, dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Jesús es el “Cordero” representado en el texto anterior. El pasaje anterior también informa quiénes serán los que estarán del lado de Jesús en esta batalla: “los llamados, los escogidos y los fieles... están con Él”.

Es importante señalar el orden en el que se presentan los protagonistas de esta batalla. Primero, se presentan aquellos que se oponen al Cordero – la bestia y los diez reyes (en el versículo 12) – y luego, en el versículo 14, aquellos que estarán del lado del Cordero – “los llamados, escogidos y fieles”. En la Palabra de Dios,

Incluso el orden en el que se presentan las palabras y los caracteres es importante. Comprender esto facilitará nuestra comprensión de Apocalipsis 14, que es el tema de estudio de este capítulo.

Sabemos que la Biblia no fue dada por Dios dividida en capítulos y versículos, en el orden que vemos hoy. Así, el hecho de que llegemos al final de la lectura de un capítulo no significa que el tema que Dios está presentando haya terminado. Encontramos un ejemplo de esto en el Sermón de la Montaña. Está dividido, en el relato bíblico, en varios capítulos, desde Mateo 5:1 al 7:28. Este ejemplo del Sermón del Monte muestra cómo es muy posible, al estudiar un capítulo de la Biblia, ver que presenta una continuación de lo que se presentó en el capítulo anterior. Este es el caso de los capítulos 13 y 14 del Apocalipsis. En Apocalipsis 17 se menciona una batalla que ocurrirá entre la bestia y sus fuerzas y el Cordero y Sus fieles:

“Los diez cuernos que viste son diez reyes... estos... ofrecen a la bestia el poder y la autoridad que poseen. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá... también vencerán los llamados, escogidos y fieles que están con Él”.  
Apocalipsis 17:12-14

En el texto citado, el ángel informa que los “diez reyes” que recibirían el reino, “ofrecen a la bestia... la autoridad que poseen”. En Apocalipsis 17, el momento en que los reyes ofrecerían “autoridad” a la bestia aún está en el futuro, ya que se dice que estos diez reyes “aún no han recibido reino” (Apocalipsis 17:12). Sin embargo, en Apocalipsis 13, vemos que este tiempo ya llegó, porque, respecto a la bestia, se dice: “Le fue dada potestad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (Apocalipsis 13:7). Tenga en cuenta que, en este versículo, se usa el tiempo pasado: “Le fue dada autoridad”.

Por lo tanto, nos damos cuenta de que, en el momento descrito en Apocalipsis 13, los diez reyes ya habían ofrecido su autoridad a la bestia.

Volviendo al texto de Apocalipsis 17, vemos que, después de ofrecer su autoridad a la bestia, los diez reyes, con la bestia, “pelearán contra el Cordero”. Ya hemos visto que Apocalipsis 13 nos lleva al tiempo en que los reyes ya le han dado su autoridad a la bestia. Nos lleva, por tanto, al tiempo en que la bestia y los reyes de la tierra “pelearán contra el Cordero”. La profecía nos dice quién será el ganador de esta batalla: “el Cordero los vencerá” (Apocalipsis 17:14). ¿Cuánto tiempo va a durar? En Apocalipsis 13 encontramos la respuesta:

“Toda la tierra se maravilló, siguiendo a la bestia... Le fue dada...  
autoridad para continuar cuarenta y dos meses” Apocalipsis 13:3, 5

El texto anterior revela que a la bestia se le dará “autoridad” para continuar durante cuarenta y dos meses. Durante todo este período, la bestia luchará contra el Cordero. ¿Qué hará durante esta pelea? El libro de Apocalipsis 13 nos da la respuesta:

“Abrió su boca en blasfemias contra Dios, para difamar su nombre y difamar el tabernáculo, es decir, los que habitan en el cielo. También le fue dado luchar contra los santos y vencerlos...”

A todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, les hace poner una marca en la mano derecha o en la frente, para que nadie pueda comprar ni vender, excepto el que tiene la marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre". Apocalipsis 13: 6, 7, 16, 17

La bestia "peleará" contra los santos, es decir, los perseguirá, y hará que nadie pueda comprar ni vender excepto los que tengan la marca de la bestia. Ya hemos visto en el capítulo anterior que la marca de la bestia guarda el domingo. Una lectura cuidadosa del capítulo 13 mostrará que en este capítulo se da especial atención al papel que la bestia y sus aliados desempeñarán en el conflicto con el Cordero predicho en Apocalipsis 17. La bestia buscará que todos la adoren.

Los que guarden el domingo a esta hora adorarán a la bestia y recibirán la marca de la bestia. ¿Y cuál sería el papel de los aliados de Cordeiro en el conflicto? ¿No diría Dios lo que espera de los FIELES? Obviamente, sí. ¿Dónde podríamos encontrar las instrucciones de Dios para los fieles al Cordero en el tiempo señalado? Parece lógico buscar estas instrucciones siguiendo el texto. Eso es lo que haremos. Por lo tanto, comencemos leyendo Apocalipsis 14:

"Miré, y vi al Cordero que estaba en pie sobre el monte Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes". Apocalipsis 14:1

Continuando con el tema del capítulo 13, 14 comienza describiendo la visión del Cordero y los que estaban con Él en este conflicto: "Miré, y vi al Cordero que estaba en pie sobre el monte Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil" (Apocalipsis 14:1). Sabemos que el "Cordero" visto por Juan en este versículo es Jesús. Sin embargo, merece atención el hecho de que Juan no vio a la persona de Jesús en la visión, sino al "Cordero". El Cordero es un símbolo de Jesús. Por tanto, nos damos cuenta de que la visión es simbólica.

Juan vio al Cordero, Jesús, "de pie sobre el monte Sión". Que ¿Representa el símbolo de una montaña? En el libro de Juan encontramos la respuesta:

"nuestros padres adoraron en este monte" Juan 4:20

Las palabras anteriores fueron dichas por la mujer samaritana que le habló a Jesús. La palabra "monte", utilizada por ella, se refiere al monte Gerizim, lugar de culto de los samaritanos. Todos los que adoraban en aquel monte pertenecían a la misma "iglesia", en este caso, la iglesia de los samaritanos. Así, la expresión "estar en el monte" puede entenderse como perteneciente a la misma iglesia. En Apocalipsis 14:1, se ve a Jesús el Cordero en la montaña, "y con Él ciento cuarenta y cuatro mil". Esto representa que, en el tiempo indicado en esta visión, estas 144.000 personas pertenecerán a la iglesia de Cristo. Tenga en cuenta que el versículo no nos dice que estos serán los únicos que serán salvos. Semejante deducción del texto sería incorrecta. Los 144.000 son vistos aquí como aquellos que pertenecen a la verdadera iglesia y que están más cerca de Cristo. Como veremos más adelante, muchas otras personas recibirán el mensaje por ellos predicado en el tiempo indicado por la profecía, y también serán salvos. Seguimos leyendo el capítulo:

“Teniendo su nombre y el nombre de su Padre escritos en sus frentes” (Apocalipsis 14:1). El texto dice que los 144.000 tenían el nombre del Cordero, de Jesús, en la frente. Ya hemos visto en los capítulos anteriores que el nombre en la Biblia representa carácter. Los 144.000 tendrán el carácter de Jesús y de Su Padre, serán santificados por Jesús y vivirán en la tierra sin pecado.

El nombre escrito en el “frente” representa la “decisión”. La mente es el lugar donde se toman las decisiones. El hecho de que una persona tenga el nombre de Jesús en su frente representa que esa persona ha decidido, con tal firmeza que no puede ser conmovida, obedecer a Dios, de una manera que refleja perfectamente Su carácter. Al tomar la decisión de tener el carácter de Dios, la persona automáticamente está decidiendo tener el carácter de Jesús, pues ambos son iguales. Por lo tanto, se ve a los 144.000 teniendo el nombre de Dios y de Jesús (Cordero) al mismo tiempo, en sus frentes.

Después de ver a la bestia y a los reyes de la Tierra actuando para que todos recibieran la marca de la bestia, Juan ve al Cordero y a los 144.000 con Su nombre en la frente. Aquí podemos discernir las dos clases de personas, que serán el punto de discordia en la batalla. Por un lado, la bestia y sus aliados intentarán obligar a todos a guardar el domingo y recibir la marca de la bestia. Por otro lado, los 144.000 serán leales al sábado.

En este contexto, ¿los 144.000 anunciarán algún mensaje al mundo? Sí, ciertamente. Veremos de qué se trata en los versículos 6-12 de Apocalipsis 14. Pero primero, estudiemos los versículos 2 al 5 del capítulo. Para ello, sigamos leyendo Apocalipsis 14:

“Oí una voz del cielo como el estruendo de muchas aguas, como la voz de un gran trueno; También la voz que oí era como la de los arpistas cuando tocan el arpa. Cantaron un cántico nuevo delante del trono, delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Y nadie podía aprender el cántico sino los ciento cuarenta y cuatro mil que fueron comprados de la tierra. Apocalipsis 14:2, 3

Los 144.000 cantaron una canción que “nadie podía aprender”. El pueblo de Israel tenía la costumbre de contar su experiencia e historia a través de canciones. Citamos, por ejemplo, la ocasión de la liberación de Israel del ejército egipcio. Cuando, en el pasado, Dios abrió el Mar Rojo para que pasara el pueblo de Israel, y luego lo cerró sobre el ejército egipcio, los israelitas narraron esa experiencia en forma de canción:

“Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Jehová, y dijeron: Cantaré a Jehová, porque ha triunfado gloriosamente; Arrojó al mar al caballo y a su jinete... Arrojó al mar los carros de Faraón y su ejército; y sus capitanes se ahogaron en el Mar Rojo. Las olas los cubrieron; Cayeron a las profundidades como una piedra”. Éxodo 15:1, 4, 5

Moisés también, en el último día de su vida aquí en la Tierra, describió con visión profética la experiencia futura del pueblo de Israel en un cántico (en Deuteronomio 32). Una canción que refleja una experiencia de vida tendrá pleno sentido sólo para la persona que la vivió. Juan vio que “nadie podía aprender el cántico excepto los 144.000”. ¿Por qué informó que nadie podía aprender la canción excepto este grupo? Los 144.000 tendrán una experiencia única, por eso Juan vio que “nadie podía aprender la canción excepto los 144.000”. Vemos aquí que los 144.000

No representan a todos los que serán salvos, sino más bien a un grupo de personas entre ellos que tendrán una experiencia única. Sobre la última batalla entre la bestia y el Cordero se dice:

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá... ellos vencerán también los llamados, elegidos y fieles que están con Él”. Apocalipsis 17:14

Aquellos “que están con Él”, mencionados anteriormente, son los 144.000: “he aquí el Cordero en pie sobre el monte Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil”.

Juan, en otro pasaje del Apocalipsis, narra el cántico de los que derrotaron a la bestia:

“Vi como un mar de vidrio mezclado con fuego, y a los vencedores de la bestia... teniendo las arpas de Dios; y cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones! ¿Quién no temerá y glorificará tu nombre, oh Señor? Porque sólo Tú eres santo; Por tanto, todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque tus justicias se han manifestado”. Apocalipsis 15:2-4

Tenga en cuenta que, en el versículo citado, Juan dice que vio a los vencedores de la bestia "con arpas", cantando una "canción". En Apocalipsis 14:2, Juan informa que la canción que escuchó cantar a los 144.000 era como la de “arpistas”:

“La voz que oí era como la de los arpistas que tocan el arpa.  
Cantaron un cántico nuevo delante del trono” Apocalipsis 14:2 y 3

Por lo tanto, nos damos cuenta de que el cántico de los vencedores de la bestia que se relata en Apocalipsis 15:2-4 es el cántico de los 144.000. Los 144.000 son, pues, los vencedores de la bestia. Según lo que revela la Biblia, el hecho de que salgan victoriosos sobre la bestia hace que su experiencia sea única. Apocalipsis 13 nos dice que habrá personas que, aunque sean llamadas “santos” por Dios, serán vencidas por la bestia:

“toda la tierra se maravilló siguiendo a la bestia... También a él le fue dado pelear contra los santos y vencerlos” Apocalipsis 13:3, 7

Esta victoria representa el hecho de que la bestia y sus aliados matarán a muchos de los santos del Señor Jesús. La única victoria que Satanás puede tener sobre un santo de Dios es matar el cuerpo. No puede matar el alma. Todos los que sean asesinados por el Papa y sus aliados apóstatas por permanecer leales a la ley de Dios y al Señor Jesús descansarán y resucitarán en la resurrección de los justos. A diferencia de los santos, a los 144.000 se les llama “vencedores de la bestia” en Apocalipsis 15:2. La bestia no los matará, no serán mártires. Y dado que la bestia es el último poder que se levantará contra el Cordero antes de Su segunda venida, el hecho de que los 144.000 no serán asesinados por la bestia muestra que verán a Cristo regresar vivo por segunda vez en las nubes del cielo, sin pasar por la muerte. Serán trasladados al cielo sin ver la muerte. Esta será la experiencia de los 144.000.



Aún informando sobre la voz del cántico de los 144.000 que escuchó, el profeta Juan informó:

“Oí una voz del cielo como la voz de muchas aguas” Apocalipsis 14:2

El Apocalipsis menciona a Otro que tiene voz como de muchas aguas:

“Me volví para ver quién me hablaba, y cuando volví, vi... uno como un hijo de hombre... una voz como la voz de muchas aguas” Apocalipsis 1:13-15

En el versículo citado se dice que el que era como el “hijo del hombre” tenía voz como muchas aguas. Sabemos que Jesús a menudo se refería a sí mismo como el Hijo del Hombre. Es el personaje descrito en el verso, cuya voz es “como la voz de muchas aguas”. Tenga en cuenta que esta es la misma descripción de la voz que Juan informa haber escuchado de los 144.000. El hecho de que Juan describió la voz que escuchó de los 144.000 con las mismas palabras que usó para describir la voz de Jesús muestra la armonía que existe entre estas personas que componen los 144.000 y Jesús. Así como los cantantes de un coro que, por estar tan unidos en el canto, no perciben diferencia alguna entre sus voces, la armonía entre Cristo y estas personas que representan a los 144.000 es tal que Juan se inspiró para narrar la voz de ambos – de Jesús y de los 144.000, con las mismas palabras. Tal similitud entre la voz de Cristo y los 144.000 vistos por Juan demuestra que estos 144.000 son personas que reflejan perfectamente la imagen de Jesús. Están en completa armonía con Él y Su carácter.

Hay otro simbolismo entrelazado en el hecho de que Juan escucha la voz de los 144.000 “como la voz de muchas aguas”. En Apocalipsis 17, Dios nos muestra lo que significa el símbolo “aguas”:

“Las aguas que viste... son pueblos, multitudes, naciones y lenguas”  
Apocalipsis 17:15

Tenga en cuenta que las aguas también representan “naciones y lenguas”. Considerando el significado del símbolo del agua, vemos que el hecho de que Juan escuchó la voz de los 144.000 como la voz de “muchas aguas” significa que estas personas que componen este grupo (144.000) provienen de diferentes naciones e idiomas. Luego vemos que los 144.000 no serán un grupo formado únicamente por personas de una determinada nación o que hablen el mismo idioma. Son personas de todos los rincones de la Tierra. En esto se manifiesta el poder de Dios. Él levantará personas que reflejen Su carácter y el de Jesús en diferentes naciones de la Tierra, en diferentes condiciones socioeconómicas y culturales, y en medio de toda la diversidad de entornos en los que viven las diferentes naciones. El paganismo de muchos, el libertinaje y libertinaje de otros, el fanatismo religioso de otros, nada será impedimento para que Dios, de estas diferentes naciones, tome personas que reflejen perfectamente su carácter. Será manifiesto que el poder de Dios es suficiente para transformar a las personas en las condiciones más desfavorables, y hacerlas a la perfecta semejanza de Jesús, con un carácter puro. Entonces no habrá excusa para el pecado. Nadie puede afirmar que el ambiente en el que vivió era tan difícil, sus circunstancias tan desalentadoras, que no le fue posible aceptar a Jesús y vencer el pecado por su poder. En el momento en que la maldad y la iniquidad serán mayores: en los últimos días

historia de esta Tierra – cuando el pecado haya impuesto al hombre la consecuencia más completa de la transgresión, cuando la raza humana esté más debilitada, Dios tendrá un pueblo de todas las naciones de la Tierra que reflejará perfectamente el carácter de Jesús. Por lo tanto, este grupo de 144.000 personas justificará a Dios y el plan de salvación. Se demostrará al universo que el plan de Dios fue lo suficientemente amplio como para salvar a todo hombre que habitaba la faz de la Tierra, y la gracia de Cristo fue suficiente para restaurar perfectamente la imagen de Cristo en cualquier hombre que así lo deseara y lo tomara como suyo. propio, tu Salvador personal. Continuaremos ahora con la lectura de Apocalipsis 14:

“Éstos son los que no han sido contaminados por las mujeres, porque son castos. Son los seguidores del Cordero dondequiera que vaya. Son los redimidos de entre los hombres, primicias para Dios y para el Cordero” Apocalipsis 14:4

Lo que el grupo de 144.000 representará para Dios y para el plan de salvación hace que la formación de este grupo sea muy esperada por los habitantes del cielo. Los 144.000 se presentan en el versículo anterior como “primicias para Dios y para el Cordero”. La palabra “primicias” se usa en la Biblia con el significado de “primero”, o más importante. La Biblia dice que Cristo es las “primicias de los que durmieron” (I Cor. 15:20, 23), lo que representa que Él es el más importante de los que murieron, ya que Su muerte hizo posible la vida eterna para todos los hombres pecadores. que creen en Él. . El hecho de que los 144.000 sean considerados “primicias para Dios y el Cordero” muestra la importancia de este grupo de personas en el contexto del plan de salvación. Obviamente, la importancia dada aquí no radica en que los 144.000 sean más exaltados que los demás, sino en que Dios será más glorificado en su persona. Esto se debe a que Dios habrá formado en ellos un carácter que refleje perfectamente la imagen de Jesús, en un momento en que las condiciones para que esto ocurriera eran las peores de toda la historia; en un momento en que la generación humana estaba más debilitada por el pecado, sufriendo las consecuencias del descuido de todos sus antepasados hacia su cuerpo físico.

Sus cuerpos eran los más debilitados por generaciones de permanencia en el pecado. En un momento en que era más difícil para el hombre resistir el pecado y vencerlo, Dios manifestó su poder a través de ellos, haciéndolos vencedores del mundo, de sí mismos y del diablo.

El texto citado también dice que los 144.000 son aquellos “que no han sido contaminados por mujeres”. Ya hemos visto, al estudiar el versículo 1 de este capítulo, que esta visión presenta símbolos. Por lo tanto, al decir que las personas que componen este grupo son personas que no han sido “contaminadas por mujeres”, el Señor no espera que entendamos que son hombres que nunca han tenido relaciones sexuales. Ya hemos visto, cuando estudiamos Apocalipsis 17, que, en la profecía bíblica, mujer significa “iglesia”, y una mujer prostituta representa una iglesia que traicionó a Cristo. Abandonó la verdad expuesta en la Palabra de Dios y enseñó doctrinas de hombres. El hecho de que los 144.000 no estuvieran contaminados con mujeres significa que no mantuvieron doctrinas de hombres. Por tanto, eran doctrinalmente puros. Si desea saber más sobre las columnas de la fe bíblica, le sugerimos estudiar las lecciones del Curso Bíblico Advertencia Final, Nivel II, Editora Final Advertência.

Todavía hablando del grupo de 144.000, la Biblia informa: “Son los seguidores del Cordero dondequiera que vaya”. Apocalipsis 14:4. Esta característica

muestra el grado de compromiso que tienen con Jesús. Seguirlo donde quiera que vaya significa estar atento a cada uno de sus movimientos; teniendo una comunión constante con Él, una sumisión constante a Él. Significa que todos los pensamientos y sentimientos son llevados cautivos a la obediencia a Cristo, en cada momento de nuestra vida, como lo recomienda la Palabra (II Corintios 10:5). ¿Tenemos tal comunión con Él? Si no lo tenemos, ¿por qué no pedírselo ahora? Que lo hagamos ahora, para honra y gloria de Su nombre. Sigamos ahora con la lectura de Apocalipsis 14:

“Y no se halló mentira en su boca; no tienen defecto”. Apocalipsis  
14:5

Como es la Palabra de Dios la que declara que no se encontró mentira en ellos, no mintieron, no sólo según nuestro concepto de lo que es mentir, sino según el concepto divino. Jesús dijo: “El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso” I Juan 2:4. Los 144.000 no mienten, por lo tanto no guardan Sus mandamientos. Alcanzaron un nivel más alto de santidad. El texto también dice que estas personas son “sin mancha”. Esto muestra el grado de santidad que tendrán las personas que formarán parte de este grupo. La palabra “mácula” significa “mancha”. No tener ningún defecto significa no tener ningún defecto en el carácter de uno; ningún hábito de transgredir la ley de Dios; perfecta conformidad con su voluntad. Al ver todas las características de este selecto grupo que justificará a Dios, alguien podría pensar que es imposible ser parte de él. Pero si este pensamiento te ha pasado por la cabeza, recuerda las palabras de Jesús: “Para los hombres es imposible; sin embargo, para Dios no, porque para Dios todo es posible”. Marcos 10:27. Por la fe en estas palabras, podemos ser perfectos. ¡Amén!

Continuaremos leyendo Apocalipsis 14 en el próximo capítulo:

## Capítulo 7

### El primer mensaje angelical

“Vi otro ángel volando en medio del cielo, que tenía un evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo” Apocalipsis  
14:6

Cuando algo vuela por el cielo, todos pueden verlo. El hecho de que Juan vea al ángel “volando en medio del cielo” muestra que este ángel será visto por todos. El ángel tenía “un evangelio eterno”. La palabra “evangelio” significa “buena noticia” y resume todo lo que se ofrece al ser humano a través de Jesús. Recibir a Jesús de corazón es aceptar el evangelio y todas las promesas que trae consigo.

Y cuando lo recibimos, somos herederos de las “grandes y preciosas promesas”, para que a través de ellas lleguemos a ser “participantes de la naturaleza divina” (I Pedro 1:4), es decir, semejantes a Dios y a Jesús en carácter. El versículo citado también dice que el ángel tenía este evangelio para “predicar a los moradores de la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo”. El mensaje del ángel será predicado por todo el mundo, en el tiempo del conflicto con la bestia. Nos queda por saber quién está representado por el ángel visto por Juan. La visión es simbólica, como las demás del Apocalipsis. Qué

¿Representaría al ángel? El apóstol Pablo habla a los Gálatas: “y sabéis que yo os prediqué el evangelio primero... y no rechazasteis... me recibisteis como a un ángel de Dios” Gálatas 4:13, 14. Pablo les dijo a los Gálatas: Gálatas que lo habían recibido como si fuera un “ángel”, refiriéndose a que recibieron el mensaje que predicaba como si viniera del cielo mismo. Y también que un hombre, como Pablo, puede ser reconocido como un “ángel”, o mensajero. Así, nos damos cuenta de que el “ángel” de Apocalipsis 14 que tiene el evangelio para predicar por toda la Tierra representa un conjunto de mensajeros humanos que predicarán el mensaje del evangelio eterno a cada nación, tribu, lengua y pueblo. Como el grupo de personas que acabamos de presentarle a Juan, en los versículos anteriores, es el grupo de 144.000, la comprensión lógica nos lleva a creer que este grupo, el grupo de 144.000 personas con un carácter similar a Jesús, es el grupo representado por el ángel. , quien predicará el evangelio eterno en el tiempo del fin. Tenga en cuenta que el texto declara que estos mensajes son un evangelio “eterno”. Estos mensajes que presentan estos “ángeles”, aunque a muchos les parezcan nuevos, en realidad siempre han existido dentro de la Palabra de Dios, porque como ella misma dice, “no hay nada nuevo bajo el sol” Eclesiastés 1:9. El texto dice ¿cuál es el mensaje que predicán estos siervos de Dios? Está en la secuencia de Apocalipsis 14:

“diciendo en alta voz: Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio; y adorad al que hizo los cielos y la tierra, el mar y los manantiales de agua”. Apocalipsis 14:7

Tenga en cuenta que el versículo comienza diciendo cómo los mensajeros darán el mensaje: “diciendo en alta voz”. ¿Qué significa eso? La Biblia responde. Pasemos a Lucas:

“Y Isabel fue llena del Espíritu Santo, y clamó a gran voz, y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!” Lucas 1:41, 42

Isabel “fue llena del Espíritu Santo” y luego lo dijo en “alta voz”. Hablar “en alta voz” significa hablar estando lleno del Espíritu Santo. El ángel que dice en “alta voz” simboliza el grupo de 144.000 que hablarán llenos del Espíritu Santo. Volviendo al ejemplo de Isabel, nótese que el texto no dice que ella recibió el Espíritu Santo y sólo un tiempo después exclamó en voz alta. Inmediatamente después de ser llena del Espíritu Santo, clamó a gran voz. Entendiendo este principio descrito en la historia de Isabel, que el siervo de Dios clama a “gran voz” apenas recibe el Espíritu Santo, nos damos cuenta de que en el relato del Apocalipsis, el grupo de personas representado por el ángel acaba de recibir el Espíritu Santo. Como ya hemos visto que los 144.000 predicarán en la época del último papa, y que el reinado de este rey durará 42 meses, es natural entender que predicarán desde el principio. El hecho de que Juan vea a los 144.000 representados por el ángel diciendo en “alta voz” mientras predicán muestra que habrán sido llenos del Espíritu Santo al comienzo de los 42 meses. Este período, de unos tres años y medio, tiene la misma duración que el tiempo de predicación de Cristo. Los 144.000 revivirán la experiencia de Cristo.

En Apocalipsis 14:7, Juan vio al ángel decir: "teme a Dios... porque la hora de su juicio ha llegado". ¿Qué significa "temer a Dios"? Leamos el texto de Eclesiastés 12:13, 14:

"De todo lo que se ha oído, el fin es: Teme a Dios y guarda sus mandamientos; porque este es el deber de todo hombre. Porque Dios traerá a juicio toda obra y todo lo oculto, sea bueno o sea malo".  
Eclesiastés 12:13, 14

Tenga en cuenta que el versículo anterior dice: "teme a Dios y guarda sus mandamientos... porque Dios juzgará toda obra". Su relación con el texto del Apocalipsis es evidente. Temer a Dios, según el versículo, está relacionado con "guardar Sus mandamientos". ¿Cuáles son los mandamientos? Esos diez se relatan en Éxodo 20:3-17. Pablo dice: "No matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y si hay algún otro mandamiento..." Romanos 13:9. Según el texto de Eclesiastés que leemos, se espera que guardemos los diez mandamientos, "porque este es el deber de todo hombre", y también "porque Dios juzgará toda obra" (Eclesiastés 12:13, 14). . Cuando se le dice al hombre que guarde los mandamientos porque Dios traerá las obras a juicio, es evidente que los mandamientos son la regla del juicio. Con ellos se compararán las obras de los hombres. ¿Qué tipo de obras traerá Dios a juicio? El texto de Eclesiastés dice: "incluso todo lo que está oculto". Con estas palabras, nos damos cuenta de que los pensamientos y motivos más íntimos serán llevados a juicio ante Dios, y Él conoce los corazones: "El Señor no ve como ve el hombre. Porque el hombre mira lo que tiene delante de los ojos, pero el Señor mira el corazón" (1 Samuel 16:7).

En Apocalipsis 14:7, vemos que el ángel también dice: "temed a Dios y dadle gloria". ¿Qué significa? ¿Cómo podemos darle gloria a Dios? El apóstol Pablo nos habla de esto:

"Por tanto, ya sea que comáis o bebáis, o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios" 1 Corintios 10:31

Hagamos todo buscando primero honrar a Dios y glorificar Su nombre. Jesús dijo, cuando oró a Dios: "Yo te he glorificado en la tierra, habiendo acabado la obra que me diste que hiciera" Juan 17:4. Y Él fue nuestro ejemplo. Si hacemos la obra que Dios nos ha encomendado, estaremos glorificándolo. ¿Y dónde se concreta este trabajo? En la Biblia. Al obedecer Su consejo, glorificamos a Dios. Volviendo al texto de Corintios que acabamos de leer, vemos que allí Pablo nos aconseja glorificar a Dios en todo lo que comemos y bebemos.

Dios nos enseña en Su Palabra que hay ciertos alimentos y bebidas que sería bueno que no usáramos:

"Es bueno no comer carne ni beber vino" Romanos 14:21

Y en Proverbios está escrito:

"El vino es burlador; y la bebida fuerte y ruidosa; y quien en ellos yerra nunca será sabio". Proverbios 20:1

Si prestamos atención a este consejo, glorificamos a Dios en lo que comemos y bebemos.

Sabemos que la Palabra de Dios nos enseña no sólo lo que sería bueno para nosotros comer y beber, sino que también nos da consejos sobre todas las demás áreas de la vida. La Palabra debe ser nuestra guía práctica. Jesús dijo: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" Mateo 4:4. El mensaje del Apocalipsis llama al hombre a hacer todo para la "gloria de Dios". Así, para glorificar a Dios es necesario que el hombre viva de cada palabra que sale de la boca de Dios, es decir, que su vida esté siempre en armonía con Su Palabra. Esto sólo es posible a través de una comunión íntima con Él.

Debemos estar tan conectados con Dios a través de Jesús que incluso nuestros pensamientos sean guiados por Él, como dice la Palabra:

"llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" II Corintios 10:5 (Traducción de Almeida revisada y actualizada)

Si los pensamientos son puros, entonces el hombre será puro, porque hasta las palabras que salen de la boca son resultado de lo que había en el corazón. Como dijo Jesús: "De la abundancia del corazón, de la abundancia del corazón habla la boca". Mateo 12:34. Por tanto, podemos glorificar a Dios sólo si Cristo reina en el trono del corazón y es el tema de nuestros pensamientos.

Hay otra forma de glorificar a Dios, mencionada en la Biblia, que es digna de comentar:

"Y Jesús clamó a gran voz, y dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y dicho esto, expiró. Y el centurión, al ver lo que había pasado, dio gloria a Dios, diciendo: En verdad este hombre era justo" Lucas 23:46, 47

Dios puso en Su palabra que fue glorificado cuando el centurión reconoció que Jesús era un hombre cuando estuvo aquí en la Tierra. También se dice que el centurión exclamó algo más acerca de Jesús, cuando glorificó a Dios – Él dijo: "Este hombre era justo". ¿Qué es un hombre "justo"? Es un hombre que cumple la justicia de Dios. En el libro de los Salmos está escrito: "todos sus mandamientos son justicia" Salmo 119:172. Un hombre justo es, por tanto, un hombre que guarda todos los mandamientos de Dios. Cuando el centurión dijo que Jesús era un hombre y era JUSTO, estaba diciendo que Jesús, un hombre como nosotros (no un "Dios hombre" o un "Dios encarnado") obedecía toda la ley de los diez mandamientos. Si Jesús, un hombre como nosotros, guardó todos los Diez Mandamientos, es posible que nosotros también lo hagamos. Con la ayuda del mismo poder de Dios que Él recibió, también podemos guardar los diez mandamientos de la ley de Dios. Es importante entender esto porque, como resultado de la predicación del mensaje de Apocalipsis 14, Dios declara que tendrá un pueblo que guardará los mandamientos de Dios "y la fe de Jesús", lo que les da poder y les permite para guardar los mandamientos:

"Aquí está la perseverancia de los santos, que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Apocalipsis 14:12

El mensaje del primer ángel también llama a los hombres de la Tierra a temer a Dios y darle gloria, "porque la hora de su juicio ha llegado". Ya hemos visto que este mensaje será dado con mayor poder por los 144.000 dentro de los 42 meses del reinado del último Papa. Será en ese momento cuando predicará con poder: "porque ha llegado la hora de su juicio". ¿Qué juicio sería ese? \_\_\_\_\_

Vimos, cuando estudiamos los capítulos 7 y 8 de Daniel, que el juicio de todos los hombres comenzó en 1844. Este juicio comenzó con los muertos, y luego pasaría a los vivos. Hoy (2012) todavía no estamos en la época del último Papa. Percibimos, por tanto, que los 144.000 serán la llegada del juicio de los vivos. Leamos la continuación del mensaje del primer ángel:

"y adorad al que hizo los cielos y la tierra, el mar y los manantiales de agua".  
Apocalipsis 14:7

¿Quién "hizo" todas estas cosas? Leamos:

"Y acabó Dios en el día séptimo la obra que había hecho, y en el día séptimo reposó de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó; porque en él descansó de toda su obra, que Dios creado y hecho". Génesis 2:2, 3

El Éxodo, como el Apocalipsis, lo señala como el Autor de "los cielos, la tierra, el mar" e incluso las fuentes de las aguas:

"Pero el séptimo día es sábado de Jehová tu Dios; No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni tu extranjero que esté dentro de tus ciudades.

Porque en seis días hizo Jehová los cielos, la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay.  
Éxodo 20:10, 11

¿Quién es este "Dios"? Jesús lo reveló. Jesús dijo de sí mismo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" Juan 14:6. Esto significa que todo lo que Jesús dijo era verdad. Jesús nunca mintió, porque si hubiera mentido habría pecado y no podría ser nuestro Salvador. ¿Y quién, según Jesús, es Dios? Él responde:

"Habló Jesús estas cosas y, alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo... y esta es la vida eterna: que te conozcan sólo a Ti, único Dios verdadero, y a Jesús. Cristo, a quien tú enviaste". Juan 17:1, 3

Jesús dijo que Su Padre era el único Dios verdadero. Como sabemos que Jesús dijo la verdad, como siempre dijo la verdad, no necesitamos más textos para confirmarlo. El único Dios que existe es el Padre, aunque hay otros textos en la Biblia que aparentemente dicen lo contrario, simplemente han sido mal traducidos o mal entendidos. Tenemos plena seguridad de que el único Dios es el Padre de Jesús, a quien Él llama Su Padre, porque así lo dijo el mismo Jesús, que siempre habló la verdad. Y Jesús dijo además que "esta es la vida eterna", es decir, que de esto depende nuestra vida eterna: "que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero", y a Jesucristo, Aquel a quien el único Dios verdadero envió.

(Juan 17:3). El mensaje de Apocalipsis 14 nos llama a adorar “al que hizo la tierra, el cielo, el mar y los manantiales de agua”. Nos llama a adorar a Dios Padre. Él debe ser adorado como Aquel que hizo todas las cosas. Adoramos a Jesús como Salvador y Redentor, pero al Padre como Creador.

Alguien puede preguntarse: “¿pero no es Jesús el ¿Creador?”. La Biblia dice que Él participó en la Creación:

“Todas las cosas fueron hechas por él” Juan 1:3

Dice que todas las cosas fueron hechas “por medio de Él”, pero no dice que fueron hechas “por Él”. Hay una diferencia entre decir que fueron hechos a través de “Él” y decir que fueron hechos “por Él”. Si Él dijera que fueron hechos “por Él”, entonces Él también sería Aquel que hizo todas las cosas. Pero cuando dice que fueron hechas por “él”, el texto lo presenta como un instrumento a través del cual todas las cosas fueron hechas. La Biblia nos presenta lo que significa que algo se haga “por medio de Jesús”. Leamos el texto, en Hechos 2:22:

“Varones israelitas, oíd estas palabras: A Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros, con prodigios, prodigios y señales que Dios hizo por medio de él” Hechos 2:22

Jesús realizó muchos milagros cuando estuvo aquí en la Tierra. Pedro dice que, en verdad, Dios realizó los milagros “por medio de Jesús”. Hablando de sí mismo, Jesús había dicho:

“Nada puedo hacer por mi cuenta” Juan 5:30

Por lo tanto, no podía realizar un milagro por sí mismo. Fue, por tanto, su Padre, actuando a través de Él, quien realizó los milagros. El poder provenía de Su Padre, Dios era el hacedor de milagros. Jesús es el Instrumento utilizado por Dios para que se realicen milagros, como dijo el mismo Jesús:

“Porque bajé del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” Juan 6:38

En sentido estricto Aquel que hizo todas las cosas fue en realidad uno – Dios Padre, Apocalipsis 14 dice “El que lo hizo” – singular. Si incluyera a Jesús, diría: “Aquellos” en plural. Hasta ahora hemos estudiado el mensaje del primer ángel. En el próximo capítulo estudiaremos el mensaje del segundo ángel.

## Capítulo 8

### EL SEGUNDO MENSAJE ANGÉLICO

“Y otro ángel lo siguió, el segundo, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia la grande, la que ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”. Apocalipsis 14:8



El texto citado comienza diciendo: "otro ángel lo siguió". El primer ángel representó a los 144.000 dando un mensaje. Este segundo representará al mismo grupo, proclamando un segundo mensaje. El segundo ángel decía: "Babilonia la grande ha caído, ha caído". Ya hemos visto, en el estudio de Apocalipsis 17, quién es ella. Es la Iglesia Católica Apostólica Romana. Se dice que ella es la "grande" porque se considera la madre de las iglesias, o la "madre" iglesia, como comúnmente escuchamos decir al clero católico (Apocalipsis 17:5). Se dice que ella "cayó". Como el mensaje

dado a Juan proviene de Dios, el término "cayó" representa una caída ante los ojos de Dios; una caída de la obediencia al pecado, de la creencia en las doctrinas de la Palabra de Dios a la creencia en las doctrinas de los hombres. Sabemos que la Iglesia Católica ha predicado doctrinas de hombres desde su fundación. El domingo como día de descanso, a diferencia del sábado del cuarto mandamiento de la ley de Dios, es el estandarte principal de esta iglesia. Y que apoyó la iniquidad y negó la posibilidad, dada por la Palabra de Dios, de que el hombre pudiera ser perfecto a los ojos de Dios, guardando todos Sus mandamientos, también se ha visto desde que nació esta iglesia.

Pero la palabra "caído" también se refiere a todas las iglesias que alguna vez fueron puras ante Dios y se corrompieron con las doctrinas de los hombres y la iniquidad e hipocresía de sus líderes. También se refiere a las instituciones que mantuvieron en su medio las doctrinas de hombres enseñadas por la iglesia madre. Las iglesias que mantuvieron los errores de la iglesia madre son doctrinalmente "hijas" de ella. Al encontrarse en esta situación, las iglesias son vistas como "caídas" por el cielo. El mensaje: Babilonia ha caído se aplica a ellos. Tenga en cuenta que el verso presenta la palabra "Caiu" dos veces. La primera palabra "cayó" se refiere a la caída de la Iglesia Católica y la segunda se refiere a la caída de sus hijas espirituales, las iglesias protestantes que alguna vez honraron a Dios y Su ley pero que hoy mantienen doctrinas como guardar el domingo, la adoración de los santos, imágenes, etc

"que ha hecho beber a todas las naciones el vino del furor de su fornicación". En Apocalipsis 17 se ve a la mujer teniendo una "copa... llena de abominaciones y de las inmundicias de su fornicación" (Apocalipsis 17:4). Ya hemos visto que una mujer representa a la iglesia, y Cristo es el esposo de la verdadera iglesia. El símbolo de la prostitución de la mujer representa la traición a Cristo y sus verdades, para asociarse con el enemigo de las almas, Satanás y sus engaños. El sábado fue establecido por Dios y honrado por Cristo. Al establecer el domingo como día de descanso, la Iglesia Católica se prostituyó, en el sentido simbólico, asociándose con Satanás, quien de hecho es el mentor del domingo como día de descanso. Así, guardar el domingo es parte de la prostitución que Juan vio dentro de la copa que la mujer tenía en la mano, en la visión de Apocalipsis 17. Es el vino de esta prostitución que el versículo de Apocalipsis 14:8 dice que esta mujer dio para beber por las naciones. La Iglesia Católica, a través del último Papa, hará que todas las naciones acepten e impongan el domingo como día de descanso. El texto también dice que este vino era el vino de la "furia". La historia muestra que el papado y el liderazgo de la iglesia están furiosos contra aquellos que no obedecen sus doctrinas humanas. Por eso mató a los santos en el pasado. Hoy, no los mata. Sin embargo, la Biblia indica que no lo hace simplemente porque es tolerante cuando no tiene poder. Como dice la profecía, tan pronto como el último Papa reciba el poder de los diez reyes de la Tierra, se comprometerá a luchar contra los santos. En Apocalipsis 13 se informa lo que harán la bestia y sus asociados:

“e hizo matar a todos los que no adoraban la imagen de la bestia. Y haz que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, les pongan una marca en las manos o en la frente, para que nadie pueda comprar ni vender, excepto el que tiene la marca o el nombre del bestia, o el número de su nombre” Apocalipsis 13:15-17.

El hecho de que Apocalipsis 14:8 diga que las naciones bebieron el vino del “furor” de su prostitución muestra que, en el tiempo profetizado por estas palabras, las naciones estarán imbuidas de la misma furia contra los cristianos observadores del sábado que el Papa y la Iglesia tienen hoy la cúpula de la Iglesia Católica. Como resultado de esto, se cumplirán las palabras de Apocalipsis 13:7 “le fue dado” [dado a la bestia] luchar contra los santos y vencerlos”. Los reyes de la Tierra pondrán a sus hombres a disposición del Papa, para que éste los utilice en la labor de persecución y asesinato de los santos. Todo esto hoy puede parecer muy difícil de que suceda, pero cuando los hombres se aparten de la ley de Dios para entregarse al gobierno de Satanás, se volverán muy crueles. Así como los dignatarios de la iglesia y el poder secular (los sacerdotes judíos y Pilato) se unieron para matar a Jesús, lo mismo sucederá en el futuro. El pueblo de Dios necesitará entonces una fe que pueda resistir este tiempo de prueba y aún así animarlos a predicar a cada nación, tribu, lengua y pueblo:

“Ha caído, ha caído Babilonia la grande, que hacía beber a todas las naciones el vino del furor de su fornicación”. Apocalipsis 14:8

Hasta ahora hemos estudiado el mensaje del segundo ángel. En el próximo capítulo analizaremos el mensaje del tercer ángel.

## Capítulo 9

### EL TERCER MENSAJE ANGÉLICO

“Y otro ángel, el tercero, los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, preparado, sin mezcla, del cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y azufre, delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero. El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos, y los que adoran a la bestia y a su imagen y los que reciben la marca de su nombre no tienen descanso, ni de día ni de noche”. Apocalipsis 14:9-11

Así como el segundo ángel representó un mensaje adicional al primero, el tercer ángel representa un mensaje además de los dos primeros. Lo predicarán las mismas personas que anuncian el primer y segundo mensaje. Nótese que, en este mensaje, volvemos a encontrar la expresión: “en voz alta”. Esto muestra que será dado en el poder del Espíritu Santo, porque, como vimos al estudiar el

En el primer mensaje, los mensajeros hablan en “alta voz”, después de ser llenos del Espíritu Santo. El texto continúa diciendo cuál es el mensaje anunciado:

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá el vino de la ira de Dios”. El significado de “adorar a la bestia y a su imagen”, así como “recibir la marca en la frente o en la mano” ya ha sido abordado en el estudio anterior de Apocalipsis 13.

Vimos que “adorar a la bestia y a su imagen” es reconocer la autoridad de la Iglesia Católica y de las iglesias que doctrinalmente se convirtieron en sus hijas, guardando el domingo en lugar del sábado del cuarto mandamiento. Al hacerlo, reconocemos que el poder a través del cual se realizó el cambio es mayor incluso que el de quien estableció la ley: Dios mismo. También estudiamos que “recibimos” la marca de la bestia en la mano o en la frente cuando, en este tiempo indicado en la profecía, nos abstenemos de trabajar para guardar el domingo, y reconocemos el domingo como el verdadero día del Señor, desobedecer el mandamiento de Dios. La advertencia del mensaje del tercer ángel en Apocalipsis 14 está dirigida a los hombres, para que no acepten ni reconozcan el domingo como día de descanso en lugar del sábado del mandamiento de Dios, y no guarden este falso día de descanso. “Si alguno” hace esto, dice la advertencia, “beberá el vino de la ira de Dios”. ¿Qué vino es este? Apocalipsis dice:

“Después de esto miré, y se abrió el santuario del tabernáculo del testimonio en el cielo; y salieron del santuario los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino puro y resplandeciente, y ceñidos sus pechos con cinturones de oro. Uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira del Dios que vive por los siglos de los siglos”. Apocalipsis 15:5-7

El Apocalipsis muestra que, al final del tiempo de gracia concedido a los hombres, antes de que Jesús regrese, serán derramadas 7 plagas, las cuales están representadas en los versículos citados como dentro de “siete copas de oro”, “llenas de la ira de Dios”, sobre los hombres. Y la copa de la ira de Dios será derramada en la séptima plaga:

“el séptimo ángel derramó su copa en el aire; y salió del santuario una gran voz, desde el trono, que decía: Hecho es... y las ciudades de las naciones han caído; y Dios se acordó de Babilonia la grande, para darle la copa del vino del ardor de su ira. Todas las islas huyeron y ya no se encontraron montañas. Y cayó del cielo sobre los hombres un gran granizo, piedras como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios a causa de la plaga del granizo; porque su plaga fue muy grande”. Apocalipsis 16:17-21

Dios se acordó de Babilonia para darle “la copa del vino del ardor de su ira”. Dios derramará sobre ella la copa de su ira, porque fue de ella, la Iglesia Católica Apostólica Romana, que el falso día de descanso se extendió por toda la cristiandad, y luego por todo el mundo. Sin embargo, dado que, en el momento de la séptima plaga, todas las clases sociales ya habían sido advertidas acerca de la verdad de que el sábado era el día del Señor, aquellos que permanecieron en el error eligieron voluntariamente compartir su suerte con la iglesia “babilónica”. Así beberán en justicia, junto con ella, la copa de la ira de Dios.

La misma Revelación muestra que Dios no se complace en la muerte de malvado:

“Y el santuario se llenó de humo por la gloria de Dios y por su poder; y nadie podía entrar en el santuario hasta que se cumplieran las siete plagas de los siete ángeles”. Apocalipsis 15:8

Para Dios, el acto de castigar y destruir a los hombres que creó es ajeno a su naturaleza y le causa una profunda tristeza. Por eso, cuando las siete plagas sean derramadas, por amor a Sus criaturas, Él no permitirá que vean Su tristeza.

Así como un padre esconde sus lágrimas a su pequeño hijo, ya que no entenderá su dolor, cuando llora por un ser querido que ha fallecido, creemos que Dios ocultará sus lágrimas a sus criaturas, sus hijos, para que no verá Su tristeza por aquellos seres que morirán durante las plagas, y finalmente resucitarán para volver a morir para siempre, después del juicio final. Las Escrituras testifican de Cristo y Él revela a Dios. Así, cuando leemos una historia sobre personajes antiguos de la Biblia, podemos estar seguros de que no fue elegida entre tantas historias de personas que vivieron en la misma época por casualidad. Fue elegido para estar en las Escrituras porque representaría parte de la obra de la misión de Cristo y los tratos de Dios con el hombre. Las palabras de Jesús muestran que esto es cierto:

“Escudriñad las Escrituras, porque en ellas pensáis tener vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí” Juan 5:39.

Las historias de las Escrituras representan parte de la misión de Cristo, y Cristo vino a revelar el trato de Dios con los hombres, pues dijo: “el que me ha visto a mí, ha visto al Padre” Juan 14:9. Por lo tanto, el llanto de David por Absalón, el hijo rebelde que buscó matarlo cuando murió, relatado en las Escrituras, representa la tristeza de Dios al ver perecer a Sus criaturas que se volvieron rebeldes. Sin embargo, la tristeza de Dios al ver la destrucción de Sus hijos no cambiará la justicia de Sus tratos con los hombres. Al final del tiempo de gracia, aquellos que, estando plenamente convencidos de que el sábado fue instituido por Dios, prefirieron honrar al Papa y a la Iglesia católica, observando el domingo y despreciando el sábado, y no escucharon las llamadas del Espíritu de Dios, finalmente sufrirán las siete plagas. El mensaje del tercer ángel advierte a los hombres que obedezcan a Dios, mostrándoles que no es necesario que padezcan plagas. El camino de la obediencia a los mandamientos de Dios es el camino seguro para el hombre.

El mensaje del tercer ángel proclama además una segunda amenaza a los que adoran a la bestia a su imagen y reciben su marca:

“y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero. El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos, y los adoradores de la bestia y de su imagen, y todo el que recibe la marca de su nombre, no tienen descanso, ni de día ni de noche.” Apocalipsis 14:10, 11

Hoy en día todavía hay personas que, aunque no guardan el sábado, no profesan guardar el domingo. Sin embargo, la Palabra de Dios predice que sólo habrá

dos clases en el tiempo indicado por la profecía: los guardadores del sábado del cuarto mandamiento y los guardadores del domingo. Por tanto, este mensaje tendrá un peso de vida o muerte para todo aquel que lo escuche: llevará a cada uno a tomar su decisión final.

"Será atormentado con fuego y azufre". La Biblia declara que cuando Jesús regrese a la Tierra, aquellos que murieron creyendo en Jesús para salvación resucitarán: "Porque el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios; y los que murieron en Cristo resucitarán primero" 1 Tesalonicenses 4:16. "Pero los demás no volvieron a vivir hasta que pasaron los mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; La muerte segunda no tiene poder sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con Él por mil años".

Apocalipsis 20:5, 6. Los santos que resucitemos en la primera resurrección serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con Él por mil años. La "muerte segunda" no tiene poder sobre ellos. Hablaremos de esta "segunda muerte" a continuación. "Y cuando se cumplieron los mil años... vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se encontró lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Y se abrió otro libro, que es el de la vida. Y los muertos fueron juzgados por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el infierno entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados según sus obras" Apocalipsis 20:7, 11-13. Después de mil años habrá juicio.

Hablando de este juicio, el texto dice que "los muertos fueron juzgados". ¿Qué muertos son estos, justos o malvados? Recordemos que, como hemos visto, los muertos en Cristo ya habían resucitado antes de los mil años. La escena del juicio descrita anteriormente tiene lugar después de mil años. Entonces, este juicio es el de los muertos que no aceptaron a Cristo, los malvados. ¿Cuál fue su sentencia? "Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego" Apocalipsis 20:15. El libro de la vida es el libro de la vida del Cordero:

"Y la adoraron todos los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero" Apocalipsis 13:8

El Cordero representa a Jesús, cuando fue sacrificado por nosotros. Sólo aquellos que aceptan su sacrificio hecho en la cruz del Calvario por los pecados de los hombres pueden ser inscritos en el libro de la vida "del Cordero". Los malvados finalmente se negaron, durante su vida, a aceptar este sacrificio y recibir el perdón de Dios, siendo sus vidas transformadas por Su poder. Por tanto, los malvados no tendrán sus nombres escritos en el libro de la vida. Por lo tanto, los malvados que resucitemos después de los mil años serán arrojados al lago de fuego, como dice el Apocalipsis: "Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego" Apocalipsis 20:15 .

La amenaza anterior es la contenida en el mensaje del tercer ángel en Apocalipsis 14. Quien adore a la bestia y su imagen o reciba su marca será arrojado al lago de fuego. Al final de los mil años, el mar, la muerte y el infierno entregaron "los muertos que había en ellos" (Apocalipsis 20:13), para que pudieran ser juzgados. Esto muestra que los impíos muertos resucitarán para recibir la sentencia final al final de los mil años. Y después de recibir la sentencia, serán arrojados al "lago de fuego". Los malvados morirán dos veces: la primera muerte es la que conocemos; El

segundo junto al lago de fuego. La Biblia dice: "Esta es la muerte segunda, el lago de fuego" Apocalipsis 20:14. Bienaventurados, por tanto, los que mueren teniendo fe salvadora en Cristo, porque sobre ellos "la muerte segunda no tiene poder", es decir, no sufrirán la muerte segunda. Al contrario, resucitarán y vivirán eternamente.

"El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos" Apocalipsis 14:11. El texto mencionado habla de la condenación del lago de fuego que recibirán los adoradores de la bestia que acabamos de estudiar. Se dice que el "humo" de su tormento se eleva hasta los "siglos de los siglos". ¿Significaría esto que los malvados finalmente arderán para siempre? Dejemos que la Palabra de Dios nos dé el verdadero significado de este "fuego eterno", cuyo humo asciende por los siglos de los siglos, antes de concluir esto:

"Así también Sodoma y Gomorra, y las ciudades de alrededor, las cuales, corrompiéndose como ellas, y andando tras otra carne, fueron puestas por ejemplo, padeciendo el castigo del fuego eterno". Judas 1:7

El libro del Génesis relata el castigo que recibieron estas ciudades:

"Entonces el Señor hizo llover azufre y fuego de parte del Señor desde los cielos sobre Sodoma y Gomorra. Y destruyó aquellas ciudades, y toda aquella llanura, y a todos los habitantes de aquellas ciudades, y lo que crecía en la tierra" Génesis 19:25

Sodoma y Gomorra fueron destruidas con fuego y azufre. Esta es la misma destrucción anunciada en Apocalipsis 14: "será atormentado con fuego y azufre". Sufrieron la misma destrucción que sufrirán los malvados después del juicio final.

Estas dos ciudades estaban ubicadas donde hoy se encuentra el país de Irak.

Hay, hasta el día de hoy, una concentración de azufre en ese lugar, pero no ha habido un solo fuego ardiendo desde entonces, durante milenios, hasta hoy. Así, nos damos cuenta de que el fuego eterno no es aquel que sigue ardiendo para siempre, indefinidamente, sin consumir jamás a sus víctimas, sino que destruye para siempre. Sodoma y Gomorra, que sufrieron la pena del fuego eterno, nunca volvieron a resucitar. Así también, cuando los malvados reciban el castigo del fuego eterno, serán como si nunca hubieran existido (Abdías 1:16). Serán destruidos para siempre. El hecho de que el Apocalipsis diga que el humo del tormento de los impíos sube por los siglos de los siglos no significa que el fuego siga ardiendo. Cuando encendemos un fuego, incluso después de que se apaga, todavía vemos humo saliendo. El humo sirve en este caso como recordatorio de que hubo fuego en ese lugar.

En un sentido simbólico, el hecho de que a Juan se le diga que el "humo" del tormento "sube para siempre" significa que la destrucción de los malvados será recordada por los siglos de los siglos. El pecado siempre será recordado como lo que causó las marcas en el cuerpo herido de Jesús. Los hombres verán a Aquel a quien traspasaron – Jesús – a través de tus pecados, y entonces el pecado nunca volverá a surgir.

El mensaje del tercer ángel termina diciendo que "los que adoran a la bestia y a su imagen y todo aquel que recibe la marca de su nombre no tienen descanso, ni de día ni de noche". Apocalipsis 14:11. ¿Cómo es que los adoradores de la bestia no tienen descanso? La Palabra de Dios nos lo revela. Jesús, cuando estuvo en la Tierra, dejó una invitación al ser humano que continúa hasta el día de hoy:

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y encontraréis descanso para vuestras almas”. Mateo 11:28, 29

Un yugo es un instrumento que se coloca en el cuello de los bueyes para guiarlos en la dirección correcta cuando trabajan en la Tierra. También necesitamos algo que nos guíe para caminar en armonía con la voluntad de Dios. Esta guía, o “yugo”, que tiene Jesús es la ley de Dios. Sus mandamientos pueden guiarnos a caminar por el camino que le agrada. Cuando caminamos en obediencia a la ley, tomamos el yugo de Cristo y encontramos descanso. Los adoradores de la bestia guardarán el domingo, despreciando y transgrediendo el sábado del cuarto mandamiento. Siendo transgresores de la ley, no podrán encontrar el descanso prometido a quienes la guardan. Por eso el mensaje del tercer ángel dice: “los que adoran a la bestia y a su imagen y el que recibe la marca de su nombre no tienen descanso, ni de día ni de noche”. Apocalipsis 14:11 Jesús nos ofrece su descanso. Cuando confiamos en Él, nuestra justicia, y aprendemos de Él, meditamos en Su vida y carácter, tenemos fe viva en Él, entramos en armonía con Su ley y así encontramos el reposo de Cristo. Que todos encontremos este descanso, es el deseo del cielo para nosotros.

¿Cuál será el resultado de aceptar el mensaje del tercer ángel? La Biblia dice:

“Aquí está la perseverancia de los santos, que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Apocalipsis 14:12

El mensaje transformará la vida de quienes lo reciban. Por la fe de Jesús, los santos guardarán los mandamientos de Dios.

“Entonces oí una voz del cielo que decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de ahora en adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos, porque sus obras los acompañan”. Apocalipsis 14:13

El texto citado aclara que, en el tiempo indicado por la profecía de Apocalipsis 13 y 14, serán muchos los que morirán en el Señor. Habrá quienes morirán por su fe, porque se dice que fue dada a la bestia para pelear contra los santos y vencerlos (Apocalipsis 13:7). Sin embargo, debemos permanecer firmes, sea cual sea nuestra suerte en este momento, ya que la misma Palabra de Dios, en el versículo anterior, declara que los que mueren en este tiempo son “bienaventurados”. Bendito significa “feliz”. Felices los que mueren en la fe del Señor Jesús en este tiempo, dice el texto, “para que descansen de sus trabajos”. Este será un tiempo de terrible persecución, y por eso Dios dice que aquellos que mueran en la fe en el Señor Jesús en este tiempo descansarán de sus labores. Pero Dios concluye el versículo dándoles una maravillosa promesa a estas personas: “porque sus obras los acompañan”. Estas palabras muestran que tales personas recibirán una recompensa por su fidelidad al

Señor Jesús y la ley de Dios. Por eso, sabiendo lo que heredarán los que permanezcan fieles, Jesús ya había dicho:

“Y yo os digo, amigos Míos: no temáis a los que matan el cuerpo y luego no tienen nada más que hacer”. Lucas 12:4

La mañana gloriosa de la resurrección de Cristo es la recompensa de todos aquellos que permanecen fieles al Señor Jesús, a la ley de Dios y al sábado, el séptimo día, del cuarto mandamiento. Que seamos fieles, amado lector, y, ya sea para la vida o la muerte, sigamos al lado del Señor. Él es fiel y nos dará mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos. “Ni el ojo ha visto, ni el oído ha oído, ni ha entrado en el corazón del hombre las cosas que Dios ha preparado para los que le aman”. 1 Corintios 2:9. Y Jesús dijo: “He aquí yo vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para dar a cada uno según su obra” Apocalipsis 22:12. ¡Amén, ahora ven Señor Jesús!